



Tesis para optar al grado de Magíster en Historia.

La autobiografía de Rogelio Figueroa como testimonio personal y familiar propio de un relato nacionalista patriótico. Representación de la historia social y política y construcción del personaje del Chile de entre siglos (1873-1941).

Tesista: Claudio Vargas

Profesor Tutor: Gonzalo Serrano

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Gonzalo Serrano', written over a horizontal line.

Santiago de Chile 2024.

Primero que nada a Dios por darme esta oportunidad de terminar la tesis.
A mi querida madre María Eliana por su preocupación y apoyo desde siempre.
A mi pequeño hijo Sebastián Andrés con amor.
A mi tío Nelson por su interés y apoyo para terminar este trabajo.

Agradecimientos.

Primero que nada, en estos años de estudio y esfuerzo agradezco por el apoyo brindado por: mi familia. En segundo lugar, la Directora del programa Paola Corti Badia, quien siempre tuvo una palabra de aliento para mí. En tercer lugar, la confianza depositada por mi profesor guía Gonzalo Serrano quien fue uno de mis impulsores para poder concluir con éxito mi estudio de postgrado. También agradezco al profesor Rodrigo Escibano quien desde el primer semestre académico se interesó por mi proyecto de tesis y brindó desinteresadamente su apoyo.

Tabla de contenido

Introducción	5
1.1 ¿Por qué estudiar a Rogelio Figueroa?.....	5
1.2 Estado del arte. El género autobiográfico como fuente en la historia.....	6
1.3 Rogelio Figueroa en la historiografía chilena	6
1.4 Objetivos.....	7
1.5 Hipótesis	7
1.6 Metodología	7
Marco teórico	9
2.1 Los relatos autobiográficos como fuente para la historia	9
2.2 La autobiografía de Rogelio Figueroa y su valor histórico	12
2.3 La memoria como fuente de identidad y disputa social y política en Rogelio Figueroa.	16
Apuntes de mi vida. Estudio de la autobiografía de Rogelio Figueroa.....	19
3.1 Sus primeros años de vida y su relación con la identidad nacional (1873-1888). ¿Cómo Rogelio Figueroa se vincula con la nación de su tiempo?.....	19
3.2 Su paso por la Araucanía, su relación con el nacionalismo y su retorno a la zona central de Chile (1888-1891).....	23
3.3 La Guerra civil de 1891 y la mayoría de edad.....	31
3.4 Su visión nacionalista del ejército tras la guerra civil de 1891	57
3.5 El cambio de siglo en su paso por Magallanes, su labor social y relación con el nacionalismo en 1898	60
3.6 Su paso por Montevideo y Argentina en 1898.....	70
3.7 Su regreso a la zona central, su crítica al sistema y su concepción de la raza y el nacionalismo 1916.....	77
3.8 Su visión del nacionalismo en el orden político y económico.....	86
3.9 Influencias del nazismo y fascismo para el Movimiento Nacional Socialista chileno según la visión nacionalista de Rogelio Figueroa (1932-1939).....	97
3.10 El Portalianismo en Figueroa.....	103
3.11 Los últimos años de su vida y la redacción de sus memorias.....	107
4. Conclusiones	109
5. Fuentes Bibliográficas.....	112

Introducción

1.1 ¿Por qué estudiar a Rogelio Figueroa?

En términos generales.

En el último tiempo, ha crecido el interés por la historia local en nuestro país y, como parte de ella, la historia de vida de personajes poco conocidos que aportaron al crecimiento de la patria. Uno de esos sujetos fue Rogelio Figueroa. Su historia de vida se enmarca en el periodo del Chile finisecular; resaltando su relación con los movimientos nacionalistas que se dieron desde la guerra civil de 1891 hasta las primeras décadas del siglo XX. En esta línea, este trabajo se basa en el análisis crítico de la memoria autobiográfica de dicho personaje.

Su estudio es relevante no solo para comprender y conocer los alcances históricos de Chile de fines del siglo XIX y principios del XX. Sino que además ser estudiado y analizado desde diferentes ópticas como la historia de social, política e intelectual.

En términos personales.

Desde mi infancia en mi natal Puerto Montt, siempre escuché a mi tía, Rosa Figueroa, hablar de mi bisabuelo Rogelio Figueroa Santana. Su historia de vida, desde 1873 hasta mediados del siglo XX, fue extraordinaria. Entre algunos hechos, destacan su acción en la Guerra Civil de 1891, a favor del bando constitucionalista, como también de su amistad con la poeta Gabriela Mistral en Punta Arenas, a principios del siglo XX y, su activa participación social en esa zona extrema del país. Lo anterior siempre me dejó la inquietud que en mi adultez debería comenzar a trabajar en la investigación sobre este tema tan apasionante acerca de este personaje. Posteriormente, en el año 2002, en Temuco, mi madre recibió una autobiografía escrita en máquina de escribir, denominada *Apuntes de mi vida* que tenía como autor al mismísimo Rogelio Figueroa. Este hecho fue mi primer acercamiento con esta historia de vida, que algún día me permitiría de mejor manera la comprensión de mi origen familiar.

1.2 Estado del arte. El género autobiográfico como fuente en la historia

La autobiografía ha venido ocupándose como fuente histórica desde la antigüedad, es así que, en el año 370 de la era cristiana, aparecen las confesiones de San Agustín de Hipona. Sin embargo, se suele considerar a Jean Jacques Rousseau como el verdadero padre de la autobiografía.

Con el devenir de los tiempos, esta fuente escrita y también oral, ha tomado un real interés por los estudiosos en temas historiográficos porque sirven para comprender de mejor forma la historia.

Sobre este tema, señala Joan Pujadas: «el restablecimiento del método biográfico, en el último tiempo, forma parte de la reivindicación del actor individual, no reductible a la condición de dato o variable, sino como protagonista de las aproximaciones que desde los estudios de las ciencias sociales se quiere hacer de la realidad humana»¹. Es por ello que es muy valioso obtener ese conocimiento que está en este tipo de documentos, ya que son depósitos de valiosa información sobre las interpretaciones que pueden hacer las personas acerca de la realidad histórica y, en ese campo, los científicos sociales juegan un gran rol en analizar estos documentos.

La utilidad histórica y literaria de la fuente autobiográfica sirve para acercarnos a ese contexto del pasado. En cierto modo, los historiadores que ocupan estas fuentes tratan de desentrañar en sus trabajos el valor que puede tener para la mejor comprensión de la historia nacional o universal. Siguiendo a Pujadas: «los procesos de la memoria individual, grupal y colectiva son como una voluntad de rescatar las historias particulares»², que se diferencian o sirven como alternativa a la historia oficial que se ha escrito.

1.3 Rogelio Figueroa en la historiografía chilena.

Sobre la vida de Rogelio Figueroa, se ha trabajado parcialmente desde la visión de la historia local, en temas relacionados con la colonización de la región de Magallanes, dicho estudio fue realizado por el historiador Mateo Martinic en el año 2007. Es decir, actualmente, las investigaciones realizadas acerca del personaje, solo se enfocan en fragmentos parciales de la memoria autobiográfica de Rogelio Figueroa, que permitieron conocer su estadía en la región antes mencionada, desde el año 1898 hasta 1915. Por lo tanto, en términos

¹Pujadas, Op. Cit, p. 127.

²Ibídem, p. 128.

historiográficos es muy interesante analizar esta fuente escrita, ya que las indagaciones que han hecho sobre el personaje no se han enfocado en lo que se refiere al análisis del nacionalismo que existía en el Chile de entresiglos. A partir de aquí, mi propuesta de trabajo de investigación se enmarca en un enfoque de estudio que va más allá de la vida de Figueroa como colono, analizado desde trabajos de la historia local, sino que a partir de cuestiones sociales, políticas y económicas. A través de este trabajo analizamos cómo Figueroa construye su propia identidad y la asocia a un relato ligado a los movimientos nacionalistas y patrióticos de su momento.

1.4 Objetivos:

a) General:

Demostrar de qué forma el pensamiento de este personaje está influenciado por las corrientes nacionalistas de finales del siglo XIX y principios del XX, y cómo esto se ve reflejado en su autobiografía.

b) Específicos:

- Analizar a Rogelio Figueroa durante la guerra civil de 1891.
- Estudiar las influencias político ideológico de la época que marcaron la vida del personaje durante el siglo XIX y parte del siglo XX.
- Revisar sus apuntes de vida y comprender a partir de su testimonio el Chile que le tocó vivir.

1.5 Hipótesis

La autobiografía de Rogelio Figueroa como un reflejo de la influencia del nacionalismo patriótico en el Chile de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

1.6 Metodología

El orden metodológico para comprobar la hipótesis que guía este trabajo, se enfocará dentro de los siguientes parámetros:

Para determinar el marco temporal, esta investigación se ubica dentro del espacio de tiempo que va desde los años 1873 hasta 1940 aproximadamente; es decir desde finales del siglo XIX a la primera mitad del siglo XX, que es la época en la cual el personaje desarrolla gran parte de su vida. En el marco geográfico, se plantea un estudio y análisis que va desde lugares tan distantes como Rinconada de Los Andes, lugar de nacimiento del personaje; Viña del Mar durante la guerra civil de 1891; posteriormente, Temuco, en 1885, cuatro años después de su fundación; Punta Arenas y Puerto Natales desde 1898 hasta 1915; Buenos Aires y parte de la Patagonia argentina en 1922, para finalizar, nuevamente, en Temuco en 1940. Se ha seleccionado de esta manera ya que los años y lugares antes descritos me permitirán conocer con mayor detalle el periodo o contexto en el cual Rogelio Figueroa desarrolló su vida.

En materia de fuente primaria, el trabajo se nutrirá de lo que podríamos llamar la memoria autobiográfica y que lleva por título *Apuntes de mi vida* sobre la vida de Rogelio Figueroa Santana-. En la parte de las fuentes secundarias que ayudarán a construir un panorama completo del tema en estudio se considerarán los trabajos del profesor Fernando Durán López *La autobiografía como fuente histórica: problemas teóricos y metodológicos*. En ese mismo sentido, el trabajo del investigador catalán Joan Pujadas: *El método biográfico y los géneros de la memoria*³, anteriormente citado.

En lo que respecta al nacionalismo, consideraré importante tener en cuenta al profesor Fernando Molina con su trabajo de estudio titulado: *La Nación desde abajo. Nacionalización, individuo, e identidad nacional*⁴. En lo que se refiere a fuentes históricas que me permitirán entender el contexto, incluimos los trabajos del historiador Alejandro San Francisco, *La guerra civil de 1891 la irrupción política de los militares en Chile*⁵; también a Hernán Ramírez Necochea con su trabajo *Balmaceda y la contrarrevolución de 1891. Historia del movimiento obrero de Chile*⁶; por otra parte, a Sergio Villalobos, *Historia de los chilenos Tomo 3*⁷. Isabel Torres, *Imaginario de las elites y los sectores populares 1919-1922*⁸. Por

³ Ídem.

⁴ Molina, Fernando, *La Nación desde abajo. Nacionalización, individuo, e identidad nacional*, Editorial Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea. San Sebastián. España. 2013.

⁵ Alejandro San Francisco, *La guerra civil de 1891 la irrupción política de los militares en Chile*, Ediciones Centro de Estudios Bicentenario. Santiago de Chile. 2017.

⁶ Ramírez Necochea, Hernán, *Balmaceda y la contrarrevolución de 1891. Historia del movimiento obrero de Chile*. Ediciones LOM, Santiago de Chile 2007.

⁷ Villalobos, Sergio, *Historia de los chilenos*. Tomo 3. Editorial Taurus, Santiago de Chile año 2008.

⁸ Torres, Isabel, *Imaginario de las elites y los sectores populares 1919-1922*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile. 2005

último, Bernardo Subercaseaux. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*⁹, Editorial Universitaria Chile, Santiago año 2004.

A partir de la rica información que me proporcionará las fuentes primarias y secundarias iré recreando el contexto del siglo XIX y parte del XX, principalmente en lo que concierne a épocas tan importantes dentro de la historia patria como: la guerra civil de 1891, la incorporación de la Araucanía al territorio nacional, la zona de Última Esperanza y la problemática social existente en esa parte geográfica de Chile, entre otros temas. Lo que me permitirá corroborar la fidelidad de la información que entregan las fuentes históricas que ocuparé en esta tesis.

Una de las limitaciones de la metodología de esta investigación, es lo referido, al marco temporal, y en esa lógica surge el problema del cambio de siglo que se evidencia durante la vida del personaje. Chile vive procesos de transformación muy amplios tras la guerra civil de 1891, a nivel político, social y económico, debido a que el país luego de ese conflicto sufre una mutación sobre todo en la estructura política, como ejemplo el cambio de un sistema presidencial a uno parlamentario que va a durar hasta 1925. A nivel mundial en este mismo periodo de tiempo el mundo también vive momentos singulares (dos guerras mundiales, el ascenso de los totalitarismos, la crisis económica de 1929), etc. Lo cual da una visión muy amplia de abordar en este trabajo. A pesar de ello, esto no verá afectado al resultado final de mi investigación porque de igual forma complementaré esta parte con otras fuentes bibliográficas anexas sobre la época de 1891 y el periodo de entre siglos en Chile.

Marco teórico

2.1 Los relatos autobiográficos como fuente para la historia.

En primer lugar, definiremos la autobiografía «como un relato retrospectivo en prosa que alguien escribe ocupándose de su propia existencia en el que se centra en su vida individual y en particular en la historia de su personalidad»¹⁰, según Phillipe Lejeune.

⁹ Subercaseaux, Bernardo, *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*. Editorial Universitaria Chile, Santiago. 2004.

¹⁰ Lejeune Phillipe. «El Pacto Autobiográfico y otros Estudios». Ediciones Megazul endymion. Madrid.1975. p. 11.

En segundo lugar, corresponde analizar: «los relatos autobiográficos como fuente histórica y, como señala Fernando Durán: su uso exclusivo por parte de los historiadores ha determinado en gran medida la recepción y el concepto que se tiene acerca de este género»¹¹. Con el pasar de los tiempos, esta fuente escrita ha tomado un importante interés por los eruditos en temas historiográficos que sirven para entender la historia. Asimismo, el restablecimiento del método biográfico en el último tiempo dice Pujadas: «forma parte de la reivindicación del actor social individual, no reductible a la condición de dato o variable, sino como actor principal de las aproximaciones que desde las ciencias sociales se quiere hacer de la realidad social»¹². Es por ello que es muy valioso obtener ese conocimiento social, que está en este tipo de documentos, ya que son depósitos de valiosa información sobre las interpretaciones que pueden hacer las personas acerca de la realidad histórica.

A través del paso del tiempo, diferentes autores de diversas disciplinas y universidades han ido proponiendo, señala Pujadas: «distintos términos para referirse a los diferentes aspectos y modalidades del género biográfico»¹³, pero sin darnos definiciones concretas. No obstante, podemos decir que los conceptos más utilizados en este aspecto son: biografía, autobiografía, historia de vida, historia personal, narración biográfica, relato biográfico, fuente oral, etc.

Por otro lado, el origen del término autobiografía, sería para marcar distancias con el término biografía, en el sentido de que las fuentes escritas y la distancia de quien investiga respecto a su objeto de estudio biográfico son reemplazadas por la relación estrecha del etnógrafo con un sujeto de estudio con quien este adquiere un compromiso de representar su oralidad y su estilo, a pesar de la literalidad grande de este tipo de narrativas es evidente que el término *auto-* resulta excesivo y equivoco pues la labor de mediación y de control de la versión final por parte del etnógrafo es casi total.

La utilidad histórica y literaria de la fuente autobiográfica sirve para acercarnos a ese contexto del pasado. En cierto modo, los historiadores que ocupan las fuentes autobiográficas tratan de desentrañar en sus trabajos el valor que puede tener para la mejor comprensión de la historia nacional o universal. Siguiendo a Pujadas: «los procesos de la memoria individual,

¹¹ Durán López, Fernando, «La autobiografía como fuente histórica: problemas teóricos y metodológicos. Revistas y series. Memoria y civilización». Volumen. 1. Cádiz 2002. p.1.

¹² Pujadas. Op. Cit, p.127.

¹³ *Ibidem*, p. 135.

grupal y colectiva son como una voluntad de rescatar las historias particulares»¹⁴, que se diferencian o sirven como alternativa a la historia oficial que se ha escrito.

Durante parte del siglo pasado, la bibliografía crítica referidas al género autobiográfico estaban realizadas prácticamente por historiadores y sobre todo basados en pensamientos historicistas. Sobre esto, dice Pujadas: «El resultado de esto ha sido un enfoque y una recepción de la autobiografía claramente determinados por la idea propia de una escritura considerada como fuente auxiliar de la historia»¹⁵. Para los expertos en historia la autobiografía concitaba el interés como un escrito de lo real, en otras palabras, un escrito que relataba hechos que habían ocurrido realmente, lo anterior lo transformaba en un documento muy importante en términos de veracidad.

Es en efecto a su propia definición que la autobiografía ha dado mucho trabajo a los expertos, esto debido a que la fuente autobiográfica tiene entre sus problemas la subjetividad de quien cuenta su vida, dejando de lado otros aspectos, que es una de las grandes críticas que se le hacen a la fuente autobiográfica.

La construcción de la identidad individual, reflejadas en la autobiografía nos muestran: «una diversidad de voces y de sensibilidades en la interpretación de la realidad social que se oponen al modelo literario que se ha mostrado desde mucho tiempo por la historia oficial»¹⁶. En esa misma línea Paul Thompson nos dice: «es la voz de los sin voz»¹⁷, que, en el caso de la fuente autobiográfica de Rogelio Figueroa, nos muestra un enriquecimiento en el trabajo histórico que sirve como contraparte de los modelos hegemónicos de la representación social que ha mostrado la historia de Chile de finales del siglo XIX e inicios del XX.

En esta misma línea, continuando con Pujadas: «el uso de las fuentes orales y narrativas autobiográficas entre los sectores populares permitiría no solo la reconstrucción histórica, sino que también la revalorización de unos sectores que siempre han quedado al margen en la trama de la historia que siempre se ha escrito, además de ello ayudaría al surgimiento de nuevos dilemas sociales por medio del rescate de la participación de personas excluidas»¹⁸.

¹⁴ Ibídem, p.128.

¹⁵ Ibídem, p.4

¹⁶ Ibídem, p.130.

¹⁷ Thompson Paul. *La voz del pasado la historia oral*. Edicions Alfons Instituto Valenciano de Estudios. España. 1988. El Magnanim. p. 12

¹⁸ Pujadas, Op Cit, p. 128.

En ese aspecto, la autobiografía *Apuntes de mi vida* es un aporte ya que nos brinda problemáticas sociales poco conocidas del discurso oficial del Chile finisecular, permitiéndonos tener otra mirada de los hechos de la historia de la patria. En si el rescate de las historias de vida de los sectores modestos de la sociedad chilena siempre representará un gran desafío para los investigadores históricos, esto siempre será una materia interesante de trabajar y la fuente escrita autobiográfica será materia prima para los esfuerzos de los historiadores que tratan de desentrañar esos relatos no conocidos de aquellas personas.

Para la gran mayoría de los investigadores sociales los trabajos escritos le acercan a la vida cotidiana de las personas humildes, comunes y corrientes, en esta línea agrega Pujadas: «para el trabajo antropológico la documentación autobiográfica ayuda a ahuyentar el fantasma de la tipificación de los sujetos como representativos de un orden social y cultural determinado»¹⁹. A través de estos relatos podemos mostrar las diferentes posiciones o experiencias de vida de los actores del pasado. Ante ello los documentos personales como la autobiografía de Figueroa, poseen un valor afectivo o simbólico para la persona analizada, que recuerda los hechos del pasado.

Por su parte, el sociólogo británico Ken Plummer presenta la autobiografía de la siguiente manera: «El mundo está abarrotado de documentos personales. Ejemplo de ello la gente, relata autobiografías, publica sus memorias, escribe cartas a los periódicos, escribe frases en las tumbas. Todas estas expresiones de la vida personal son lanzadas al mundo a millones y pueden ser de interés para cualquiera que se ocupe de buscarlas»²⁰.

La autobiografía aparece como aquella fuente alternativa que ha permitido rellenar los espacios en la historiografía moderna²¹. Desde esta visión nos proponemos, en este trabajo, abordar el relato autobiográfico como una fuente histórica valiosa que será complementada y contextualizada con referencias provenientes desde el ámbito de los historiadores que nos permitan realizar un trabajo de análisis serio y riguroso.

2.2 La autobiografía de Rogelio Figueroa y su valor histórico.

En la autobiografía, denominada *Apuntes de mi vida*, Rogelio Figueroa aborda los principales capítulos de su vida personal y familiar, desde su nacimiento el 21 de agosto de 1873 en

¹⁹ Ibídem, p.132.

²⁰ Plummer. Ken. *Documents of life 2*. Londres Sag. 2001. p. 113.

²¹ Aceves Lozano, Jorge. *Un enfoque metodológico de las historias de vida*. Ciesas México. p. 1

Rinconada de Los Andes, hasta su fallecimiento el 18 de abril de 1941 en la ciudad de Temuco.

En términos materiales, esta autobiografía está escrita a máquina a espacio seguido, en hojas de tamaño de oficio de casi cincuenta y dos páginas; es decir es extensa y abunda en informaciones de variado carácter que resumen, la aventurera vida de su autor. Según Mateo Martinic, fue escrita en un tiempo de inconvenientes económicos: «muy cercano a la pobreza, por causa del agotamiento de los recursos materiales, constituidos básicamente en los bienes quedados en la región de Magallanes en la época de su alejamiento de ese territorio»²².

De acuerdo a los datos que tenemos, esta autobiografía fue comenzada a escribir el 25 de abril de 1917 en Punta Arenas y finalizada aproximadamente en la década de 1930 en Temuco.

El texto comienza con una dedicatoria del autor: «Para mis hijos cuando lleguen a la edad en que con criterio propio puedan discernir» para luego dar paso a una explicación de sus motivaciones:

Hace tiempo se me ocurrió escribir algunos episodios en que me ha tocado actuar, y al mismo tiempo anotar los acontecimientos de más resonancia dentro del país. Las anotaciones hechas relacionadas con mi vida lo han sido sin más pretensión que el buen deseo que sirvan a mis hijos, tomando en cuenta que todo lo de provecho haya en ellas. Hasta hoy día nadie las ha leído y no pienso por el momento dárselas a conocer a ser alguno. En todo el curso de la relación rindo culto a la verdad y como fácilmente se puede notar, la sinceridad campea por sus fueros. No contiene adornos literarios que le reste amenidad, pero, en cambio, aunque en forma brusca, si se quiere con la franqueza que ha sido mi norma y mi modo de ser llamo a los hombres y a los hechos por su nombre, sin metáforas.

Respecto a la situación de pobreza que mencionaba Martinic, señala Figueroa en la primera página de su biografía:

Principio para sacar en limpio estas notas del manuscrito, en una fecha y situación pecuniaria y crítica, pues me hallo a unos días de distancia para tocar la externa pobreza, si es que en los días que quedan del mes, no recibo algún

²² Martinic, Mateo. «Rogelio Figueroa en Última Esperanza (1905-1919). La Memorias de un buscapleitos». p.3 *Revista Magallanía*, Chile, 2007, Vol., 35.1; 139-155.

dinero de objetos que encargué me vendieran en Punta Arenas. En mi modesto hogar ya no queda nada que enviar a la casa de préstamos que algo valga; nada tampoco, de algún valor, para venderlo, no he reservado, para vender, ni lo que tanto quiero y tanto me han servido en los días tan amargos que he vivido en esta ciudad, mis libros. Hube de resolverme al sacrificio de vender por una cantidad insignificante, entre otras obras, el Diccionario Enciclopédico Americano. Con todo, en mi ser hay algo que me dice que no debo dar asidero al pesimismo; que tenga tanta paciencia como resignación, que la energía que he demostrado en las muchas situaciones difíciles que he debido afrontar en el transcurso de mis años con la cual siempre salí airoso, vencedor. Temuco, febrero 17 de 1927.

El valor histórico de esta fuente autobiográfica se puede apreciar en su gran dimensión al adentrarse en la vida del propio personaje, en el Chile que le tocó vivir, pues esta fuente nos permite la comprensión de la historia del país de fines del siglo XIX y principios del siglo XX desde una perspectiva particular y siendo protagonista de muchos hechos relevantes. Además de ello, temas tan complejos e interesantes de comprender como lo es el relato nacionalista que emplea en sus líneas este personaje. Es por este motivo que es muy conveniente analizar cuál era el tipo de nación que representaba a Figueroa, sobre todo con aquella nación que existía en el periodo de entre siglos, ya que según estudiosos del tema del nacionalismo como Fernando Molina: «existe un nacionalismo personal que explica la múltiple y contradictoria apropiación que de la nación hace el individuo y que puede rastrearse en la escritura histórica»²³.

Consideramos que estos temas se hacen muy trascendentes de abordarlos, pues como lo señalé en líneas anteriores, han sido poco tratados por la historiografía en español, y en ese aspecto es que esta memoria autobiográfica *Apuntes de mi vida* permitirá por medio de su escritura conocer como Rogelio Figueroa entiende el nacionalismo del Chile finisecular y el valor que puede tener esto en «considerar el papel de la nación en el individuo del pasado induce a conocer la evolución de este concepto en la ciencia social y la historiografía contemporánea»²⁴.

²³ Molina, Op. Cit, p. 1.

²⁴ Gellner Ernest: *Naciones y nacionalismo*. Madrid. Alianza Editorial.1994. p.69.

En el caso esta fuente autobiográfica, el relato se centra en la vida y también la personalidad que asume el personaje sobre todo durante la revolución de 1891, en donde, por ejemplo, nos muestra su visión acerca de los hechos de ese momento: «el funesto año de 1891 me encontré siendo empleado de la refinería de azúcar, todo el personal de empleados éramos opositores, con solo dos excepciones los cuales fueron despedidos días después del 7 de enero»²⁵.

Lo anterior tiene un valor histórico muy importante, para la comprensión acerca de la guerra civil de 1891 vista desde la visión de su protagonista y también cómo estos hechos afectaron la personalidad del personaje.

La comprensión del origen familiar, también posee un valor histórico. Uno de los primeros capítulos de esta «autobiografía», por ejemplo, realiza un recuerdo de su antepasado español Tomás de Figueroa, bisabuelo del personaje, realizando un breve análisis de las circunstancias del fusilamiento del militar realista, ocurrido el 1 de abril de 1811 en el llamado «Motín de Figueroa». Termina el capítulo, refiriéndose a la división familiar que ocurrió tras este hecho: «todo lo que recuerdo sobre la familia de mi padre referido por su hermana la tía Mercedes, es que fusilado mi bisabuelo Tomás, los hijos de mi abuelo Gonzalo fueron repartidos entre varias familias las cuales a todos les proporcionaron buena educación, a mi padre Miguel lo educó un caballero argentino de Mendoza»²⁶. Para complementar lo anterior quiero citar en breves palabras del propio Rogelio Figueroa, sobre este particular suceso: «no sin cierta vanidad pienso que en mí hay mucho de mi bisabuelo, el coronel fusilado en la plaza de Santiago, según unos y, en el calabozo de su misma prisión según otros»²⁷. Esta circunstancia forjará no tan solo la vida del personaje analizado, sino que también a la familia Figueroa en general, porque con el fallecimiento del teniente coronel realista la familia se dividirá hasta el presente, tomando distintos caminos cada uno de sus descendientes.

De la descendencia del antepasado español, habrá personajes ilustres para la historia política y aristocrática de la nación, como el caso del que será, más adelante Presidente de la República Emiliano Figueroa Larraín, entre los años 1925 a 1927, y que es pariente del propio Rogelio Figueroa Santana, como también el abogado Javier Figueroa Larraín, presidente de la Corte Suprema, hermano del que fuera presidente de la república. Teniendo en cuenta esta

²⁵ Figueroa Rogelio. *Apuntes de mi vida*. p. 5.

²⁶ *Ibidem*. p. 1.

²⁷ *Ibidem*. p. 9.

posición, podemos tener una idea clara acerca del origen cultural y social del personaje y, cómo, a lo largo de los años, aquello le permitirá ir construyendo una identidad personal y familiar que lo llevarán a variadas experiencias en su vida.

A pesar de lo antes descrito, Figueroa no perteneció a la clase dirigente criolla, pero sí estuvo inserto en situaciones políticas importantes que vivió Chile, una de ellas como dirigente social en los movimientos obreros en Valparaíso.

A partir de estos antecedentes, podemos ver que Rogelio Figueroa es un personaje complejo de estudiar ya que vive en un mundo cambiante en la cual se viven procesos globales a gran escala no solo a nivel nacional sino internacional; es decir, un mundo previo a la Gran Guerra y en el que se van a producir transformaciones sociales, económicas y políticas como la gran depresión económica de 1929 en EE. UU y que afectó a todo el orbe o el ascenso de los totalitarismos, destacando entre ellos la aparición del nazismo y el fascismo. En el ámbito político nacional, la Guerra del Pacífico y la Guerra Civil de 1891, en la cual se va a transformar la estructura política de la nación hasta 1925. También la incorporación final de la Araucanía al territorio nacional, los problemas limítrofes con la república argentina, etc. Por eso para entender la memoria autobiográfica de este sujeto se debe tener presente muchas variables posibles, porque esta fuente nos pone en el contexto de ese pasado que marcó al Chile de aquel tiempo.

Esta fuente autobiográfica puede sumar un carácter de la historia de vida, pues como se dijo anteriormente, es un testimonio de gran valor que se asume en la narración que hace el personaje, en donde en el primer capítulo nos cuenta acerca del origen de su familia.

2.3 La memoria como fuente de identidad y disputa social y política en Rogelio Figueroa.

En este acápite, intentaremos abordar la conexión que existe entre la memoria como fuente de identidad y también como imaginario social y político en lo que nos presenta la vida del personaje Rogelio Figueroa. Nos referimos a considerar a la memoria autobiográfica del personaje desde las tensiones históricas de Chile, sobre todo después de la revolución de 1891, época en la que la hegemonía por los discursos históricos cambia a raíz de la transformación de la estructura político y social que experimentó el país en ese entonces y

que va a ejemplificar el paso de un estado presidencial a uno parlamentario que va a durar hasta 1925.

Esto se puede apreciar en las narraciones que aparecen en esta memoria acerca de Chile de finales del siglo antepasado, como ejemplo de ello, Figueroa nos relata dentro del contexto de la guerra civil de 1891: «el funesto año de 1891 me encontró siendo empleado de la Refinería de azúcar, todo el personal de empleados éramos opositores con solo dos excepciones los cuales fueron despedidos días después del 7 de enero. Uno de ellos de mí mismo apellido fue más adelante mi gratuito enemigo»²⁸.

La cita anterior nos da la posibilidad de pensar acerca del relato de la memoria como un espacio de experiencia y: «un horizonte de expectativas, pues habilitan a pensar las existencias de tantos pasados como sujetos, más que en una gran historia y en un único relato sobre lo acaecido»²⁹.

Se puede señalar que los grandes hechos de la historia: «han puesto a circular de un lado a otro una serie de narrativas sobre lo ocurrido, así el pasado se configura como un campo de batalla constante»³⁰, tras lo antes dicho se llega a la confrontación entre la veracidad de los hechos y cómo esta verdad debiera ser narrada. Siguiendo lo anterior y haciendo el hincapié en lo que señala el historiador Enzo Traverso sobre la *constante batalla*, la memoria puede ser el lugar en cuanto es el recordar y en el olvidar que se da la tensión entre narraciones. En este caso, tenemos la memoria de Figueroa como una de los tantos testimonios que existen sobre el periodo del Chile finisecular en que se relatan hechos tan significativos como la guerra de 1891, la incorporación de la Araucanía al territorio nacional y las relaciones internacionales con la República Argentina, por nombrar algunos ejemplos de la historia de nuestro país de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

Es así como podríamos señalar que existen debates entre: «complejas redes de significación sobre el pasado, dándose estos enfrentamientos en clave presente y con la evidente intención de incidir de cómo se construye e imagina el futuro»³¹. De esta forma, según nos señala Alejandro Castillejo: «existen diferentes posiciones con una clara posición por fijar ciertos

²⁸ Ibídem, p. 5.

²⁹ Arboleda Ariza Juan-Prosser Gabriel. *El pasado en disputa: apuntes para la articulación de la memoria y los imaginarios sociales*. Editorial Universitat de Barcelona. España. Vol. 20.N: 3. 2020. p. 5.

³⁰ Traverso Enzo. *Revolución una historia intelectual*. Editorial Fondo de cultura económica. Buenos Aires. 2022. p. 287.

³¹ Arboleda, Op Cit. p.2.

imaginarios sobre el pasado»³². Ese imaginario que como ejemplo fijó la construcción durante el siglo XIX de un estado nación sobre las bases de una historia y memoria oficial dejando de lado otras memorias como las del mismo Figueroa. En definitiva: «el pasado es coaptado dadas ciertas condicionantes afectando la capacidad de ofrecer una polifonía de memorias en torno al recuerdo»³³.

Por otra parte, diversos investigadores: «han conceptualizado a la memoria de forma tal de salvar a esta de cualquier condena del pasado hacia el presente y de cualquier causalidad de este hacia el futuro»³⁴. En ese mismo sentido, mi interés es conectar la idea de memoria como fuente de identidad en el Chile de entre siglos, entre ellos la memoria de Rogelio Figueroa juega también un papel importante como testimonio de aquella época y cómo esto influye en la construcción del pensamiento de la época.

³² Castillejo Alejandro. «La memoria como horizonte de lo posible». *Revista errata*. Derechos Humanos y memoria. p. 1.

³³ *Ibíd*em p.3.

³⁴ *Ibíd*em p.4.

Apuntes de mi vida. Estudio de la autobiografía de Rogelio Figueroa

3.1 Sus primeros años de vida y su relación con la identidad nacional (1873-1888).

¿Cómo Rogelio Figueroa se vincula con la nación de su tiempo?

Los primeros años de vida de Rogelio Figueroa comienzan en la localidad de Rinconada de Los Andes³⁵, el 21 de agosto de 1873, en un país en proceso de transición política. Federico Errázuriz Zañartu fue el primer presidente de la nación sin reelección inmediata, tras la reforma a la constitución de 1833. Este gobierno: «continuó el camino reformista consolidando el paso de la república conservadora a la liberal»³⁶. Dentro de ese mismo contexto, se eliminó la coalición de los conservadores y se creó la alianza con los liberales que reafirmaría la ampliación de las libertades públicas de los ciudadanos de aquel entonces. En relación con lo anterior, Figueroa, nace dentro de una situación histórica en la que las libertades públicas y el proceso de laicización de las instituciones del estado están en pleno auge. Este fenómeno político y social, con el devenir del tiempo, permitirá acercar al joven Figueroa con los movimientos nacionalistas que comenzarán a darse en el país, en el periodo de entre siglos desde 1891, tras la finalización de la guerra civil hasta aproximadamente el año 1930.

Años más tarde, dentro del mandato presidencial de Aníbal Pinto, se continuó con las reformas a la constitución de 1833. Además de ello, el 5 de abril de 1879, se produjo una grave crisis política internacional entre nuestro país, Perú y Bolivia, en lo que se llamó la Guerra del Pacífico que duró hasta 1884. Dentro de ese escenario, el niño Rogelio Figueroa que contaba con tan solo 5 años de vida, vivía en su natal Rinconada de Los Andes, en el seno de una familia conservadora ligada a la iglesia católica y a los pensamientos políticos conservadores de su padre Miguel de Los Santos, quien combatió en la guerra civil 1829 y formó parte del ejército que dirigía Joaquín Prieto durante la batalla de Lircay. También

³⁵ Rinconada de Los Andes, es una comuna de la Provincia de Los Andes, en la región de Valparaíso en Chile, fue fundada el 18 de enero de 1870, por el Presidente de la época Federico Errázuriz. Es conocido porque en este lugar se encuentra el Santuario de Santa Teresa de Los Andes, en el sector de Auco. Este lugar con el correr del tiempo se ha transformado en el nuevo Chicureo debido a la expansión inmobiliaria de los últimos años. Véase esta información digital en <https://estudiosurbanos.uc.cl/lun-4/>

³⁶ Errázuriz Zañartu, Federico. *Chile bajo el imperio de la constitución de 1828*. Editorial Imprenta chilena. 1861. Santiago Chile. p. 18.

dentro de la familia Figueroa existían personas con pensamientos liberales como ejemplo de ello nos afirma Rogelio Figueroa que:

*Mi tía Mercedes Figueroa, desde su juventud se adhirió a la causa de estos ideales cuando vivía en Santiago*³⁷.

Para entender bien cuál fue el origen familiar de Rogelio Figueroa, nos señala lo siguiente:

*Soy hijo de Miguel de Los Santos Figueroa, este hijo de Gonzalo de Figueroa de quien fuera su padre el coronel español «Tomás de Figueroa»*³⁸. *Todo lo que recuerdo sobre la familia de mi padre, referido por su hermana, la tía Mercedes es que fusilado mi bisabuelo Tomás, los hijos de mi abuelo Gonzalo fueron repartidos entre varias familias, las cuales a todos les proporcionaron buena educación. A mi padre lo educó un caballero argentino de Mendoza cuyo nombre no recuerdo. La familia constaba de los siguientes integrantes: Miguel de Los Santos, Silvestre, José Santos, Mercedes y Concepción*³⁹.

Lo anterior nos da a entender la estirpe bien especial, de la cual precedía y que además había sido protagonista de hechos de notoriedad en la historia de la patria, uno de ellos fue el Motín de Figueroa, que se dio en el contexto post Primera Junta Nacional de Gobierno, en Santiago protagonizado por su bisabuelo Tomás, el 1 de abril de 1811.

El objetivo de este motín encabezado por su ancestro era disolver el gobierno patriota, como también impedir las elecciones del Primer Congreso Nacional. Para ello nos cuenta Rogelio Figueroa en su memoria *Apuntes de mi vida*:

*Que los sectores más leales al bando realista, como Nicolás De Chopitea y Manuel Matta pensaron sublevar las tropas de Santiago y ponerlas bajo la dirección de Tomás de Figueroa, y así restituir el gobierno leal al Rey*⁴⁰.

³⁷37 Figueroa Rogelio. *Apuntes de mi vida*. p.1.

³⁸38 Tomás de Figueroa y Caravaca nació en Estepona Málaga España en 1747 y muere en Santiago de Chile en 1811. Militar español que fue juzgado por liderar una rebelión contra la Primera Junta de Gobierno de Chile y restablecer el orden colonial el 1 de abril de 1811. Su cuerpo junto al del cabo Eduardo Molina y de otros cuatro soldados muertos en la acción, fueron exhibidos públicamente y enviados a la fosa común. Este trato vejatorio fue el origen de pasiones extremas entre los bandos exaltados de la época. Ver esta información digital en Efemérides Ejército de Chile <https://www.ejercito.cl/efemerides/efemerides/MQ==>

³⁹39 Figueroa Rogelio. *Apuntes de mi vida*. p.1.

⁴⁰40 Por otra parte tenemos otra visión acerca de estos hechos referidos por Benjamín Vicuña Mackenna en su obra *El coronel Don Tomas de Figueroa*, en la cual nos detalla que: «El día 1 de septiembre de 1811, la Junta había convocado a elecciones del Primer Congreso de Diputados y por ello desde las primeras horas de la mañana, unos 50 hombres del Cuerpo de «Dragones de la Frontera» al mando del Coronel Juan Miguel Benavente se apostaron en la plaza del consulado para supervisar el acto de elecciones, desde ahí empezaron

Este acontecimiento marcará no tan solo la vida del personaje, sino que además de la familia Figueroa, ya que, con la muerte del coronel realista, el núcleo familiar se dividirá hasta el presente, tomando distintos rumbos cada uno de sus descendientes.

Tal como mencionamos anteriormente, de esta descendencia habrá personajes ilustres para la historia política de la nación entre ellos: Emiliano Figueroa Larraín quien fue en el año 1925, presidente de la república y Javier Ángel Figueroa presidente de la Corte Suprema de Santiago.

En otro orden cosas, en el año 1884, las condiciones políticas del país eran distintas, ya había finalizado la guerra del Pacífico y el presidente Domingo Santa María le correspondió hacer la paz con los países vencidos (Perú y Bolivia). En el marco de esta situación, Figueroa de 11 años, se vincula a la nación de aquella época, gracias a una instrucción primaria, ligada a valores cristianos católicos, que promovían el amor a Dios y a la patria. Siguiendo con lo anterior, nos cuenta en sus memorias, que tenía predilección por las siguientes asignaturas:

Lectura, aritmética e historia sagrada y profana, no me podía entrar caligrafía, dibujo ni geografía. Nunca hice la cimarra, no por miedo al castigo, sino porque me agradaba ir a la escuela de Rinconada de Los Andes⁴¹.

Rogelio Figueroa nos da a entender que el gusto por ir a este lugar, se debe fundamentalmente a que a los niños de la época les permitía desarrollar habilidades como desarrollo del pensamiento y el amor a la patria y a Dios. En ese tiempo, la educación estuvo a cargo del Estado durante el siglo XIX, en lo que se conoce como el Estado docente⁴² y que tuvo: «dos grandes momentos el

las peticiones que se les uniera el Batallón Infantes comandados por Tomas de Figueroa, al negarse Benavente, los soldados comenzaron a gritar a viva voz que los dirigiera Figueroa. Ante el desorden, Benavente dio orden al capitán Pedro Lagos para que condujera a la tropa de regreso al cuartel de San Pablo, lo cual hizo. Pero al llegar se unieron otros soldados al movimiento que ya estaba en franca rebeldía. Alertado por un vecino, el coronel Figueroa llega al cuartel y es recibido con aclamaciones y exigencias de que tome el mando. Figueroa invita a los soldados a seguirle a la Plaza de Armas e ingresa al edificio de la Real Audiencia, donde se reúne con sus oidores. Al salir a la plaza se encuentra con Joaquín Toro Luco que le da el recado de la Junta de permanecer en ese lugar. Figueroa vuelve a entrar a la Real Audiencia y al salir se encuentra que en la Plaza está un contingente militar al mando del comandante Juan de Dios Vial. Figueroa trata de parlamentar con éste, pero luego se vuelve y en ese momento se abre el fuego, al parecer por parte de los amotinados. Los soldados de Vial, que disponían de dos cañones, responden con una descarga, y los efectivos que acompañaban a Figueroa se desbandan. El mismo coronel huye y se refugia en el Convento de Santo Domingo. Allí lo descubren, lo enjuician y encontrado culpable de traición a la Patria es fusilado». Este suceso tal como nos cuenta Vicuña Mackenna le costaría la vida al militar español. p. 120.

⁴¹ Figueroa, Rogelio. *Apuntes de mi vida*. p. 2

⁴² Complementando la información que nos entrega el personaje, acerca de la valoración que hace de la educación pública. Durante el año de 1884, según la ley general del ramo, publicada en el Congreso Nacional, el 24 de noviembre de 1860, señalaba: «Título 1 de las Escuelas, Artículo 1, la instrucción primaria se dará bajo

primero corresponde a la etapa fundadora del sistema de la educación primaria que tuvo lugar a mediados del siglo XIX, en la cual participaron pensadores como Faustino Sarmiento y el segundo desde la década de 1880, cuando surge una nueva educación educacionista»⁴³. Rogelio Figueroa vivió ese segundo proceso educativo, como se mencionó anteriormente en su natal Rinconada de Los Andes, en ese mismo sentido nos relata que:

*Yo iba con mi hermano Arcadio, al colegio de la villa, cuyo preceptor era Carlos Negrete, que era casado con la tía Mercedes*⁴⁴.

En lo que respecta a su padre nos comenta la siguiente experiencia:

*Mi pobre padre, dicho sea, con perdón de su memoria, poseía el vicio del juego, vicio que solo abandonó en sus últimos años. Por la causa apuntada perdió varias veces su fortuna, la que rehacía en breve tiempo, con la ayuda siempre pronta de su hermano, el tío Silvestre y, al fallecimiento de este, la de don Carlos, mi tío político*⁴⁵.

Se trataba de un vicio común de la época. Acerca de los juegos de azar, Marisol Martínez Muñoz, nos señala que: «desde que Chile fue un reino perteneciente al gran imperio español, se sucedieron «Reales Cédulas Pragmáticas y Ordenanzas»⁴⁶ que normaron todos los juegos y prohibieron los del azar o apuestas, como ya dijimos por su conexión con el ocio y la holgazanería»⁴⁷

Como resultado de lo anterior Rogelio Figueroa señala que:

En el año 1888, por una de sus caídas financieras, resolvió irse a Temuco ahí estableció un comercio en grande de compra de madera de raulí, una bodega de

las siguientes direcciones del Estado. Art. de 2 la instrucción que se diere en virtud de esta ley será gratuita y comprenderá a las personas de uno y otro sexo. Art. 3, Habrá dos clases de escuelas elementales y superiores, en las primeras por lo menos se enseñará lectura y escritura del idioma patrio, doctrina y moral cristiana, elementos de aritmética práctica y el sistema legal de pesos y medidas, además de historia sagrada y profana». Véase en *Leyes Promulgadas en Chile entre 1860-1901*. p. 747.

⁴³ Subercaseaux Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.2004. p.122.

⁴⁴ Figueroa, Op. Cit, p.2.

⁴⁵ Ídem.

⁴⁶ Las Reales Cédulas y Pragmáticas eran leyes propias de la ordenación jurídica del antiguo régimen español. Estas leyes debían emanar de la autoridad competente en este caso del monarca español o su representante autorizado como una parte del poder real. Ver en Bernal Gómez Beatriz *El Derecho Indiano. Concepto clasificación y características*. Ciencia Jurídica. Universidad de Guanajuato. Dirección de Derecho Política y Gobierno. Departamento de Derecho.2009. p. 184.

⁴⁷ Martínez Muñoz, Marisol. «De Público jugador a oculto garitero: El juego de azar en Chile o la historia de un oficio prohibido». Tesis para optar al grado Magíster en Historia. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Ciencias históricas.2009. p. 5.

frutos del país y una cigarrería. Dentro de la mayor parte del año tenía un «convoy de carretas»⁴⁸, siempre viajando hasta Angol, punto de término del ferrocarril. Pronto surgió y de no haber vuelto a ese desgraciado vicio, sin duda alguna habría adquirido en los años que estuvo hasta 1893, una de las mayores fortunas de la Frontera, como se le llamaba al territorio al sur de Angol.

Figueroa nos comenta además que, en la parte económica, su padre tenía:

«En alto comercio de Valparaíso»⁴⁹ y Santiago gozaba de un crédito de primer orden, crédito que supo mantener incólume en todo momento y circunstancias de su vida⁵⁰.

3.2 Su paso por la Araucanía, su relación con el nacionalismo y su retorno a la zona central de Chile (1888-1891).

Uno de los aspectos que son importantes de esta fuente autobiográfica, radica en poder aportar con información histórica de primera línea sobre «la incorporación de la zona de la Araucanía al Estado de Chile»⁵¹ y, en ese sentido, esta autobiografía puede decirnos algo respecto. Citando nuevamente la memoria autobiográfica, *Apuntes de mi vida*, en la cual Rogelio Figueroa relata que para el año 1888:

⁴⁸ A fines del siglo XIX, la presencia del Estado en la Araucanía no está consolidada. La Araucanía o la Frontera era un territorio conquistado, pero aún no controlado, el estado se consolidará mediante la construcción del ferrocarril, el remate de tierras y la colonización. A parte del ferrocarril, los convoyes de carretas que utilizaba el ejército para transportar pertrechos y productos comerciales para los colonos que recién se establecían en ese lugar era importante para la subsistencia de todas las personas. Véase en Navarro *Leandro. Crónica militar de la conquista y pacificación de la Araucanía desde el año 1859 hasta su completa incorporación al territorio nacional*. Ediciones Biblioteca Bicentenario. Santiago. 2024. p. 18.

⁴⁹ A inicios del siglo XIX, el proceso de independencia chileno significó la apertura comercial del país y su inserción en la economía capitalista. Años después entre las décadas de 1820 y 1830 el libre comercio con las potencias fue parte fundamental en el desarrollo de los primeros años republicanos. Este proceso beneficio de manera particular a Valparaíso que a partir de 1830 comenzó a convertirse en el emporio comercial del océano Pacífico, debido a que los barcos mercantes que debían atravesar el Estrecho de Magallanes encontraron en este puerto el lugar más seguro para almacenar y redistribuir sus mercancías, además de escala para seguir su viaje hacia otros lugares del mundo. Con todo lo anterior en Valparaíso a mediados y finales del siglo XIX se comenzaron a establecer almacenes y bancos lo cual le cambió la cara a la ciudad generando con ello una rica vida comercial. Véase en Couyoumdjain, Juan Ricardo. *El Alto Comercio de Valparaíso y las Grandes Casas Extranjeras 1880-1930. Una aproximación. Historia*. Santiago. Vol. 33. 2000. p. 110.

⁵⁰ Figueroa, Op. Cit, p.2.

⁵¹ Vicente Pérez Rosales, tuvo una participación en la incorporación de la Araucanía al estado de Chile, ya que, en el año 1859, ayudó a someter un alzamiento mapuche contra el gobierno chileno y luego participó en la planificación de la ocupación definitiva de este territorio con lo que fue la implementación de la política de colonizadora por parte de inmigrantes europeos. Véase en Pérez Rosales, Vicente. *Recuerdos del Pasado*. Tamar Editores. Santiago. 2018. p. 10.

Yo tenía 14 años a la llegada a «Temuco»⁵². Antes del año de haber llegado sabía hablar correctamente el araucano, lo que mucho le servía a mi padre para entenderse con los mapuches en sus negocios y a los cuales trataba con mucha generosidad.

Complementado la información anterior, nos cuenta el historiador Leonardo León: «la importancia que tenía saber hablar el mapudungun a finales del siglo XIX era vital para poder comunicarse con los indígenas en los recién incorporados territorios de la zona de la Frontera. Esto sobre todo para los que recién llegaban a aquel lugar del país»⁵³. Según nos sigue comentando Figueroa:

En ese tiempo estaban de guarnición en Temuco y los diferentes fuertes los regimientos Zapadores y Cazadores, los primeros se ocupaban de hacer y trazar caminos⁵⁴.

El historiador José Bengoa, nos dice que: «estos regimientos fueron fundamentales para la Pacificación del Araucanía»⁵⁵. Es así como además encontramos en *El correo del Sur* la siguiente información: «El ejército de Chile para ese tiempo se dedicó a la fortificación de la línea fronteriza desde Angol al sur y una vez fundado Temuco, sus soldados trabajaron en labores cotidianas una de ellas era trazar calles»⁵⁶.

Siguiendo con la historia de Figueroa en su vida en Temuco:

A nuestra llegada según oí habían sido fusilados varios soldados del Noveno de Línea, que habían asesinado al Habilitado en su viaje de Angol al sur, en circunstancias que, constituían su escolta.⁵⁷

En referencia a este hecho, Pedro Cayuqueo relata que el asesinato del Habilitado constituyó un hecho bien grave, durante el proceso de fundación de los fuertes en la línea del Malleco hacia el 1888⁵⁸.

Por otro lado, agrega Figueroa:

⁵² Temuco fue en sus inicios un fuerte militar, fundado en 1881 por Manuel Recabarren, hoy es una ciudad muy importante en el sur de Chile, siendo capital de la región de la Araucanía. Véase en Cayuqueo, Pedro. *Fuerte Temuco y otras crónicas mapuches*. Ediciones Catalonia. Santiago. 2021. p. 10.

⁵³ León Leonardo. *Araucanía: La Frontera mestiza siglo XIX*. LOM ediciones. Santiago de Chile. 2004. p. 111.

⁵⁴ Figueroa Rogelio, *Apuntes de mi vida*. p. 3.

⁵⁵ Bengoa José. *Mapuche. colonos y El Estado Nacional*. Ediciones Catalonia. Santiago. 2014. p. 120.

⁵⁶ *El Correo del Sur*. N: 1.330 del 10 de noviembre de 1886 de Concepción.

⁵⁷ Figueroa, Op. Cit, p. 3.

⁵⁸ Cayuqueo Pedro. *Historia Secreta Mapuche*. Editorial Catalonia. Santiago de Chile. 2019. p. 22.

*Mi padre cayó muy bien en el pueblo y pronto conquistó la simpatía de la mejor gente. Recuerdo que uno de sus mejores amigos fue el señor Rosauero De La Cruz, representante del acaudalado caballero José Bunster*⁵⁹.

Conforme a lo que dice el historiador José Bengoa, en su obra *Mapuche, colonos y el Estado Nacional*, José Bunster: «fue uno de los mayores empresarios de la zona de la Frontera hoy Araucanía, era considerado como el Rey de la agricultura»⁶⁰.

Siguiendo a Sergio Villalobos, nos indica lo siguiente: «para el Estado era necesario procurar la dominación e incorporación total de los territorios de la Frontera completando así la unidad territorial en una república orgullosa que debía manifestar su soberanía en todo su espacio geográfico»⁶¹.

Complementando lo anterior, Rogelio Figueroa, nos señala varios años después de su paso por la Araucanía que:

*Para ese año 1888, se veía como un gran problema la existencia de una vasta zona ocupada por bárbaros mapuches; que el estado debía comprometerse con gran empuje y espíritu nacionalista a incorporar esa región a la patria*⁶².

Con el transcurrir de los años, los araucanos, según Villalobos: «ya no eran los guerreros de los siglos anteriores, aunque en tiempos imprevisibles se reavivaba el espíritu bélico, porque el largo contacto comercial, social y cultural había dado una nueva fisonomía a la sociedad mapuche»⁶³.

Otra mirada bajo la lupa del historiador José Bengoa nos señala referente a la ocupación de esos territorios que: «Cornelio Saavedra⁶⁴, coronel primero y luego general fue el verdadero pensador y ejecutor del avance del territorio chileno hacia el sur. Las tierras fueron declaradas fiscales para evitar que los aventureros y especuladores se apropiaran de todos los recursos y no dejaran espacio para la inmigración extranjera»⁶⁵.

⁵⁹ Figueroa, Op. Cit, p.3.

⁶⁰ Bengoa, Op Cit, p.122.

⁶¹ Villalobos, Op. Cit, p.114.

⁶² Figueroa, Op. Cit, p.3.

⁶³ Villalobos, Op. Cit, p.115.

⁶⁴ Cornelio Saavedra, fue un militar y político, nació en Santiago en 1821 y falleció el 7 de abril de 1891. Su carrera militar incluyó la campaña de la Araucanía como también la Guerra del Pacífico. Fue ministro de Guerra entre el 5 de agosto de 1878 y el 17 de abril de 1879, lo anterior durante el gobierno de Aníbal Pinto. Véase en Documentos relativos a la ocupación de Arauco, Cornelio Saavedra. Biblioteca Fundamentos de la construcción de Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. p. 125.

⁶⁵ Bengoa, Op. Cit, p.63.

Según nos dice Rogelio Figueroa en su diario de vida:

*Para el año 1888, al nuevo territorio anexado a la república el gobierno introdujo la política de fomentar la inmigración de colonos suizos, alemanes e italianos, que llegaron a estos territorios de la denominada zona de Frontera*⁶⁶.

Se le dio prioridad a esta empresa de colonizar esas tierras que no habían sido habitadas por el estado chileno desde hacía siglos. En referencia a esto, Luis Carlos Parentini, nos agrega que: «La penetración espontánea de los afuerinos en el territorio mapuche; entre ellos algunos renegados atraídos por las riquezas y la posibilidad de convertirse en dueño de extensos territorios, llega a la frontera una gran cantidad de hombres, a veces fuertes y emprendedores y otros bandidos. Familias completas en busca de pan para comer, entre ellos extranjeros»⁶⁷.

Retomando la historia de su adolescencia, en la recién fundada Temuco, recuerda Figueroa:

*Tan pronto llegamos a este lugar mi padre nos puso al colegio cuyo edificio quedaba en uno de los costados de la plaza principal. En mis horas de desocupación ayudaba a atender el despacho en la cigarrería, que también estaba en otro de los costados de la misma plaza. Mi padre Miguel no se mostraba tan severo y en cambio siempre me aconsejaba para bien y mi provecho.*⁶⁸ *Poco después mi padre volvió a caer en el maldito vicio del «juego»*⁶⁹, *y quiso mi destino que continuamente yo tuviera que llegar al hotel France, lugar de cita de los caballeros que rendían culto a la baraja, para hacerle algunas consultas sobre negocios o por diligencias.*⁷⁰

En el mencionado hotel, el ama de llaves tenía una hija más o menos de la misma edad mía, la cual en muchas ocasiones llegaba hasta la cigarrería, en nombre de mi padre, en busca de dinero o pedir cigarros para él. Un buen día tuve la mala

⁶⁶ Figueroa, Op. Cit, p. 3.

⁶⁷ Véase en Parentini Luis Carlos: “Araucanos y chilenos asimilación y penetración espontánea de la Araucanía 18851-1882”. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago 1986. Y también. León Leonardo *La Araucanía La Frontera Mestiza, siglo XIX*. Santiago.2004. p. 110.

⁶⁸ Figueroa, Op. Cit, p. 3.

⁶⁹ En referencia a los juegos de naipes, durante la época, la pasión por ellos se desplegó en múltiples direcciones, algunas de las cuales persistieron a pesar de las inútiles medidas de parte de las autoridades por frenarlas, ya que provocaban muchas veces riñas, a pesar de ello estas estaban legalizadas durante finales del siglo XIX. Véase en Purcell Fernando, *Diversiones y juegos populares, formas de sociabilidad* y Purcell, Fernando. *Crítica social Colchagua, 1850-1880*. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Santiago. 2000. p. 110.

⁷⁰ Figueroa, Op. Cit, p. 3.

idea de invitar a esta niña a quedarse conmigo en la «cigarrería»⁷¹ en donde yo dormía, cosa que aceptó, mi padre naturalmente lo hacía en la casa particular de la familia, pero para mí desgracia, esa noche él se retiró tarde del hotel y pasó a quedarse a dormir conmigo. Yo había tomado el nombre de mi madre ante la de la muchacha para que la fuera a acompañar ya que mi padre esa noche se quedaría en el hotel. Reservándome quizás que castigo, mi padre me recluyó a un cuartucho en donde dormía y allí me llevaban mi alimento. Tenía prohibición de hablar con nadie de la familia⁷².

Como resultado de esa experiencia nos sigue señalando que:

En uno de los días siguientes mi padre sufrió una caída desde lo alto de uno de los castillos de madera fracturándose una pierna, siguieron pasado los días y mi madre me señaló mejor es que te vayas. Inmediatamente ideé la manera de abandonar la casa paterna, para ello debía escalar un cerro de madera bastante alto, de dinero no contaba ni con un solo centavo, hice un atadito con mis libros que me habían dado en la escuela de Rinconada y un ponchito. En la noche subsiguiente con gran susto de ser escuchado y, con gran dificultad para subir el cerco, salí para no volver al hogar paterno. La noche era muy oscura y por el ruido causado por mi caída al lado opuesto del cerco, tanto el perro de la casa como los de la vecindad ladraron furiosamente lo que me dio mucho miedo. Caminando a tropezones llegué hasta el esqueleto de una casa en construcción, donde del mejor modo que pude me guarecí para defenderme de los perros, que me perseguían hasta clarear el día tan pronto hubo luz tomé la dirección hacia

⁷¹ Las primeras regulaciones sobre el consumo, plantación, como también venta del tabaco en Chile datan del periodo de la colonia, cuando en 1753, se establece la ley de estanco del tabaco por órdenes de la Monarquía Hispánica, donde se monopolizó la venta y se prohibió su cultivo en todo Chile, abasteciéndose el mercado local únicamente con las importaciones. En la Patria Vieja, fue dictada una ordenanza llamada bando de libertad de labranza en el territorio, la cual permitió el cultivo de esta planta, sin embargo, en 1824, ya en periodo de la Organización de la República, el Gobierno de Chile le otorgó a la compañía de *Portales, Cea y Cía.*, gerenciada por Diego Portales, el estanco del té, los naipes y el tabaco, restableciendo el monopolio a cambio de que la empresa se hiciera cargo del pago de la deuda externa contraída por Chile para financiar la Expedición Libertadora del Perú. Esta situación motivó a un pequeño grupo de comerciantes a formar el movimiento estanquero dentro de la política de Chile. Posteriormente, con la aprobación de la Ley que derogó el monopolio del tabaco y restableció el libre cultivo, permitió que durante finales del siglo XIX se iniciara en Chile la industria tabacalera de forma informal con la apertura de pequeñas cigarrerías. Véase en Villalobos Sergio, Sagredo Rafael. *Los estancos en Chile*. Editores Centro de Investigación Diego Barros Arana. Santiago. 2004. p. 113.

⁷² Figueroa, Op. Cit, p. 3.

Angol. Lo que sufrí durante dos meses, tiempo en que demoré en llegar hasta mi natal Rinconada de Los Andes, andando a pie, en carreta, durmiendo mal y comiendo a lo lejos, solo Dios lo sabe cómo lo logré.⁷³

Sobre esta misma experiencia, continua Figueroa:

En Batuco a donde había llegado caminando a pie por la «línea férrea»⁷⁴, desde Santiago, estuve varios días con un minero de la Mina El Desengaño, quien me prometió regalarme dinero para mi pasaje a «Curimón»⁷⁵ tan pronto como le pagaran su salario. Yo por las noches dormía en un coche de tercera clase que dejaba el tren nocturno de Santiago a Valparaíso, cuando no llegaba hasta la mina citada, el tiempo transcurría y el pago de mi amigo no llegaba. Un día me dirigí a la estación de ferrocarriles donde encontré a un huaso cargando un carro con guano el que me preguntó si quería vender mi ponchito, a ese momento no se me había ocurrido que podía venderlo para obtener un dinero, la respuesta es fácil de comprender. Pude vender mi poncho y así llegué hasta la casa de mi tío «Silvestre Figueroa»⁷⁶ en Curimón. Mi tío Silvestre quien estaba preparando su equipaje para salir al día siguiente en mi búsqueda, pues desde Angol como mejor se me ocurrió, yo le había escrito una carta y, también lo habían hecho desde mi casa en Temuco. Fui acogido como el hijo pródigo de la Biblia. Mi buen tío me previno que sería colocado a estudiar en la Escuela de Artes y Oficios de Santiago⁷⁷.

Complementando a lo anterior, según nos cuenta el historiador Gonzalo Vial: «la Escuela de Artes y Oficios nace en el 8 de agosto de 1849 bajo Decreto Supremo de Manuel Bulnes, su primer rector fue el ingeniero francés Pules Jaear, los primeros estudiantes debían tener entre

⁷³ Ídem.

⁷⁴ Símbolo del progreso el ferrocarril fue uno de los grandes sueños durante el siglo XIX. Iniciada la construcción de la línea férrea a fines del 1850, fomentando con ello la conectividad de los pueblos de la zona central y sur de Chile. Esto permitió la salida de los productos de materia prima a los puertos entre ellos el puerto de Valparaíso. Véase en Alliende Edwards, María Piedad. *La construcción de los ferrocarriles en Chile 1850-1913*. Pehuenes editores y Goethe Institut. Santiago. 1993. p. 83.

⁷⁵ Curimón es un pequeño pueblo del Chile central de origen prehispánico y está a 5 kilómetros de la ciudad de San Felipe. Durante la época prehispánica se le llamo el camino del Inca, ya que era la única ruta de entrada al valle del Mapocho, Véase en Armijo Aguilar, Leopoldo. *Curimón motivo de historia y tierra de tradiciones*. Editorial Impresa San José. Santiago de Chile. 1990. p. 12.

⁷⁶ Silvestre Figueroa nació en Los Andes en 1870 y falleció en Curimón en fecha no identificada, fue hijo de Miguel de Los Santos Figueroa. Figueroa Silvestre. *Mi historia de vida*. Archivo familiar. p. 2.

⁷⁷ Figueroa, Op. Cit, p. 3.

15 y 18 años, como además saber leer y escribir y conocer las operaciones matemáticas. En el año 1886, comenzó a ser construida la nueva sede de la Escuela al sur de la Quinta Normal»⁷⁸.

Continuando con la experiencia de su viaje a Curimón:

El tío Silvestre se había dirigido a Santiago con el fin de obtener mi beca para la Escuela de Artes y Oficios. Un día me encontraba jugando al volantín, mi sobrina Luz, Elvira me llama a la mesa a comer repetidas veces y no le obedezco, por lo que me corta el hilo del volantín a mi vez le pego en la cara y ella sangra de la nariz. Pienso que seguramente me van a castigar y nuevamente huyo hacia la estación de Curimón, en el camino encuentro al tío Silvestre quien me pregunta hacia dónde voy le echo una mentira y el me cree. «Esa misma noche, tomo el tren expreso con la intención de irme a Valparaíso»⁷⁹, viaje oculto dentro del ferrocarril. La ciudad citada anteriormente solo la conocía de nombre, no volví a ver a mi buen y recordado tío, ya que poco tiempo después tuvo lugar su fallecimiento, que Dios lo conservé en su reino.⁸⁰

Como si toda esta aventura no fue suficiente, el autor agrega:

Antes de llegar a la «estación de Llay Llay»⁸¹, fui visto en mi peligrosa situación por un pasajero del coche de segunda clase quien me ayudó a ocultarme más debajo de los asientos. En dicha estación debía cambiar de tren, así lo hice a un departamento de primera clase que iba vacío, pero durante el trayecto subió un matrimonio y fui descubierto. Mandaron salir de mi escondite y me sometieron a un interrogatorio sobre el caso. Mis libros y diplomas que no había olvidado en casa de mi tío Silvestre fueron mi mejor recomendación. Tras este suceso, me subí a otro tren y seguí viajando oculto en el transcurso conocí a un caballero de

⁷⁸ Vial, Gonzalo. *Chile cinco siglos de historia desde los primeros pobladores prehispánicos hasta el año 2006*. Tomo II. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile. 2009. p. 988.

⁷⁹ Desde mediados del siglo XIX, el ferrocarril jugó un papel trascendental en la economía nacional, su construcción fue impulsada por la industria mineral del salitre. En la zona central también prestó un importante servicio al transporte de pasajeros. Las primeras locomotoras del ferrocarril Santiago a Valparaíso fueron muy semejantes a la fabricadas para la India de modelo 0-4-2, de ruedas motrices 1.524 mm. ver esta información en Ian Thompson Dietrich, *Historia del Ferrocarril en Chile*. Ediciones Dibam. Santiago. 2000. p. 36.

⁸⁰ Figueroa, Op. Cit, p. 3.

⁸¹ La estación de ferrocarriles de Llay Llay, fue inaugurada un día 14 de septiembre de 1863, sirvió de conexión entre Santiago y Valparaíso y el Ramal Llay Llay – Los Andes de la Empresa de Ferrocarriles del Estado. Su clausura el fue el 8 de marzo de 1992. Véase en Ian Thompson Dietrich, *Historia del Ferrocarril en Chile*. Santiago. Dibam. 2000. p. 201.

nombre Belisario Zavala, quien me ofreció llevarme a su casa lo que de buen grado acepté. Poseía una fábrica de tabacos en la calla Yungay en Valparaíso, que era administrada por un hermano de él, don Horacio quien me tomó mucho cariño. En la casa particular servía de mozo, hecho mi trabajo pedía permiso para ir hasta la fábrica en donde trabajaba llenando sacos de tabaco picado, los días sábado el sr Horacio me daba algunas monedas. Transcurrido algún tiempo manifesté a mi benefactor que deseaba conocer algo más de lo que hasta esa fecha conocía, me dieron permiso para salir y en estos paseos daba preferencia al «muelle fiscal»⁸² y malecones cuyas faenas me agradaban sobremanera. Si alguien me hubiera invitado a embarcarme lo hubiera aceptado sin vacilar y mi destino quizás se habría desviado. Don Belisario, sin duda comprendiendo mis deseos cariñosamente me ofreció si quería salir a comerciar con frutas, el me daría dinero. No acepté, pero en cambio le manifesté que sabía que en Viña del Mar vivía un primo hermano mío, lo que era efectivo⁸³, por lo que deseaba encontrarlo. Me permitió que fuera en su busca y que si lo hallaba me quedara con él, si así era mi deseo, en caso contrario que volviera a su casa en cualquier momento donde sería recibido con voluntad⁸⁴.

Siguiendo con su memoria el personaje nos comenta que al llegar el año 1891:

Salí para Viña del Mar y no me fue difícil encontrar a mi primo. Este también había escapado del lado de sus padres siendo muy niño, mi primo Carlos ya era un hombre y había aprendido la profesión del albañil; en la fecha de mi encuentro se ocupaba en la construcción de edificios para «Juan Walker Martínez»⁸⁵ frente a la refinería de azúcar. Se había casado con la hija de una señora viuda dueña

⁸² El muelle Fiscal de Valparaíso es una edificación localizada en el puerto de dicha ciudad, inaugurado en el año 1883, representa la primera gran obra de importante envergadura en el país en materia portuaria. Estuvo en servicio hasta el año 1919, cuando fue demolido para dar comienzo a la construcción del nuevo puerto. Véase en Casanova Domingo. Artículo: «El Muelle Fiscal de Valparaíso». Minutes of Proceedings Inst. C. E. vol. CLXXX. p. 179.

⁸³ El primo al cual hace mención se llamaba Carlos, hijo de su tío José Santos.

⁸⁴ Figueroa, Op. Cit, p. 4.

⁸⁵ Juan Walker Martínez nació en Vallenar el día 25 de septiembre de 1847. Trayectoria política y pública. En ella participó en la Guerra del Pacífico, luego de ello vivió en el exilio durante la guerra civil de 1891 participó en el bando congresista. Además, fue el tercer alcalde de Viña del Mar, puesto que ocupó desde mayo de 1888 al 3 de septiembre de 1891, durante su gestión se realizaron considerables avances en aquella nascente ciudad. Véase en Biografías de vida Juan Walker Martínez.

*de algunas propiedades frente a la misma fábrica. Fui bien acogido por la familia por lo que me sentí muy contento. Al día siguiente de mi llegada me llevó a su trabajo donde fui destinado a pisar barro para hacer adobes, trabajo que efectué durante varias semanas. Él recibía dinero todos los sábados, pero a mí no me daba ni un centavo por lo que me sentí descontento y decidí salirme de ese trabajo*⁸⁶.

La pobreza que significó para Figueroa esta situación queda manifiesta en la forma como describe su vestimenta y la obligación a la que se vio expuesto de tener que trabajar, a pesar de su corta edad:

La ropa con la que había estado en Valparaíso ya no soportaba más remiendos y los zapatos no tenían otra cosa que el recuerdo de lo que fue. Tras este episodio decidí ir a la estación de ferrocarriles para trabajar «vendiendo diarios»⁸⁷. Por las noches dormía en los carros de carga o bien en los de pasajeros, que dejaban los trenes de paso cuando el viejo guarda estaba de buenas, con lo que producía este trabajo me alimentaba y reponía mis harapos.

3.3 La Guerra civil de 1891 y la mayoría de edad.

En los años previos a la crisis de 1891, el país vivía momentos de cambios drásticos en la parte económica, ya que luego de la Guerra contra Perú y Bolivia, Chile aumentó la producción salitrera, tanto así que esta industria se transformó en el motor principal de la actividad económica del país, todo esto en un periodo de tiempo que va desde 1890 a 1930. Durante este lapso: «la explotación pasó por diferentes etapas donde fue de gran importancia la inversión extranjera, la innovación tecnológica y la mano de obra nacional y extranjera»⁸⁸. Complementando lo antes descrito, el Estado de Chile resolvió dejar este próspero negocio en manos de privados, a cambio de un elevado impuesto a la explotación de este mineral, generando con esto grandes recursos para las arcas del fisco. Según Hernán Ramírez

⁸⁶ Figueroa, Op. Cit, p. 4.

⁸⁷ La venta de diarios acompañó la vida urbana desde los finales del siglo XIX, cuando la prensa moderna comenzó a basar su rápida expansión comercial. Este fenómeno que otorgó principal protagonismo a los niños y jóvenes de la calle de aquella época, vestidos con harapos y descalzos. Véase en Rojas Flores, Jorge. *Los suplementeros, los niños y la venta de diarios. Chile (1880-1953)*. Editorial Ariadna. Santiago. 2006.p. 19.

⁸⁸ <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3309.html>

Necochea: «en un comienzo los capitales que predominaron fueron chilenos y peruanos, pero luego se incorporaron capitales alemanes, italianos, franceses, españoles y croatas. Los empresarios que lograron dominar la industria salitrera fueron ingleses»⁸⁹.

Desde ahí comenzó a forjarse el monopolio inglés del oro blanco, en las zonas del norte que habían sido incorporadas tras la Guerra del Pacífico, tomando notoriedad empresarios como «John Thomas North»⁹⁰, quien fue conocido como el «Rey del salitre». Este personaje va a tener repercusión no solo en la economía, sino también en la política del país, sobre todo durante la Guerra civil de 1891, teniendo influencia en el bando congresista, que más tarde sería el vencedor. Dentro de ese escenario, Rogelio Figueroa da un testimonio de primera mano sobre lo que estaba ocurriendo, mencionando entre otros, a North:

*Nuestra nación vivía momentos de transformación económica con la producción de salitre de las tierras del norte. Además de ello aparecían figuras extranjeras desconocidas que con el paso del tiempo van a tener mucha resonancia tanto en la parte económica como la política de Chile*⁹¹.

Más adelante, el gobierno del presidente José Manuel Balmaceda⁹² continuó con la política de mejorar la educación pública como también el desarrollo de la infraestructura vial, todo ello mediante la utilización de las riquezas del salitre. Añadiendo a lo anterior, Figueroa en sus memorias nos decía que:

Las obras realizadas en el país, durante el gobierno del «dictador», entre ellas, el puente ferrocarrilero del Malleco permitió la conexión vía ferrocarril a esa zona recién incorporada a la república, lo cual también aseguró la soberanía nacional. A pesar de ello, sigo con mí enérgica postura en contra de Balmaceda

⁸⁹ Ramírez Necochea, Op. Cit, p. 29.

⁹⁰ John Thomas North, fue un empresario inglés del monopolio del salitre que obtuvo sus mayores ganancias producto de la Guerra del Pacífico. North, el rey del salitre, fue el cerebro articulador y financista de la guerra civil de 1891, que terminó con el gobierno de José Manuel Balmaceda. Véase en Parvex Guillermo. *El Rey del Salitre que derrotó a Balmaceda*. Ediciones Penguin Random House. Santiago. 2020. p. 10.

⁹¹ Figueroa, Op. Cit, p. 4.

⁹² José Manuel Balmaceda Fernández, nació en Santo Domingo el 19 de julio de 1840. Fue un abogado y político chileno, que ejerció como presidente de Chile entre los años 1886 y 1891. Siendo señalado por sus detractores y por parte de la historiografía nacional como un dictador. Comenzó su gobierno con un ambicioso plan de obras públicas y con el ideal político de unir a los liberales en un solo gran partido. No obstante, luego se inició un enfrentamiento con el congreso por la pugna entre el parlamentarismo y el presidencialismo que desembocó en una guerra civil en 1891, tras aprobar Balmaceda el presupuesto de la nación sin la autorización del congreso. Derrotados sus ejércitos en las batallas de Concón y Placilla, se quitó la vida el 19 de septiembre de 1891 en la legación argentina. Véase en Reyes Soledad. *Balmaceda su gloria y su falta*. Editorial Planeta. Santiago. 2023. p. 15.

*porque estos gastos significaron a pesar de las buenas intenciones, un despilfarro a la nación*⁹³.

Siguiendo la autobiografía *Apuntes de mi vida*:

*Los gastos que llevó a cabo el presidente fueron muy criticados por muchos sectores de la sociedad quienes siempre se opusieron a todos estos proyectos*⁹⁴.

Como lo habíamos comentado anteriormente, durante el transcurso de este gobierno, Rogelio Figueroa toma una posición contraria a las políticas impulsadas por el mandatario, influenciada por la experiencia laboral. Para el año 1891, Figueroa se empleó como obrero en la Refinería de azúcar de Viña del Mar⁹⁵, lugar donde se sucederán hechos de importancia para el personaje. En este punto nos comenta lo siguiente:

Un día, antes de los fijados para el pago de los obreros de la fábrica de azúcar, llegaba desde Valparaíso un caballero empleado portando dos saquitos de los que contienen municiones para cazar, con moneda divisionaria. Yo era su conductor hasta la fábrica. Le supliqué me consiguiera trabajo en este establecimiento industrial, lo que me prometió efectuar, diciéndome volviera al día siguiente por la respuesta, así lo hice, siendo llevado al almacén de materiales de la fábrica donde se me señaló el puesto de mozo. El jefe era un caballero de apellido Villanelo y había además un ayudante. El primero me tomó cariño y a mi vez creo haberme portado del mejor modo que me era dado. Después, de pasado algún tiempo cambiaron de sección al ayudante y un día feliz para mí, el señor Villanelo me dice Rogelio desde hoy usted está en calidad de ayudante. Creo inoficioso decir cuál sería mi alegría. Me deshice en frases de agradecimiento, lloré no se si sería de gratitud o placer, pronto conquisté la confianza de mi jefe y también la del administrador, don Diego Mitchell, un excelente caballero.

⁹³ Figueroa, Op. Cit, p. 4.

⁹⁴ Ídem.

⁹⁵ La Compañía Refinería de Azúcar de Viña del Mar (CRAV), fue una empresa chilena, que se dedicó a importación y refinación de azúcar de caña. Se fundó en el año 1873 en la ciudad de Viña del Mar por Julio Berstein y otros empresarios e ingenieros alemanes de mucho renombre entre ellos Enrique Tietz. Esta empresa se transformó en sociedad anónima el día 22 de agosto de 1887. Años más tarde absorbió la Refinería Sudamericana de azúcar de Penco creada en 1889. Véase en Castagneto Piero. *Una Historia de Viña del Mar. La hija de los rieles*. Ril Editores. 2010. p. 10.

Entre las particularidades de este recuerdo, destaca el interés de Figueroa en la política, tal como se puede ver a continuación, como también su intención de pulirse y enfrentar nuevos desafíos:

Más o menos un mes después de haber ingresado a la fábrica tuve la feliz inspiración de buscar una persona que diera lecciones de oratoria ya que existía en mí ese deseo de poder hablar a las masas. Esto lo conseguí en Valparaíso, mediante un aviso que aparecía en el «Diario La Unión»⁹⁶, con un señor que daba lecciones por un módico honorario, en la noche dos veces por semana y durante una hora recibía sus lecciones y estudiaba, entre tanto, me interesaba la lectura del Príncipe de Nicolás Maquiavelo, como también El Origen de las especies de Charles Darwin; estos libros habían llegado a mí por parte de mi tío Silvestre de Curimón. Cuando mi jefe el señor Villanelo supo lo que estaba haciendo alabó mi proceder y mi instó a perseverar en mi decisión de mejorar en lo posible mi realización personal, ofreciéndome su ayuda en lo que fuera posible. No desperdicie esta generosa oferta, ya que siempre he sentido predilección también por la lectura, ya que en aquella época devoraba cuanto libro se me atravesaba, creo que esto ha contribuido en gran medida a mejorar mi poca instrucción, igual entusiasmo sentía por leer los diarios que daban a conocer el panorama nacional en materia política⁹⁷.

Además, agregaba:

Los días domingo ya vestido como un futrecito, me iba a casa del viejo guarda de la «estación de los ferrocarriles de Valparaíso»⁹⁸. Conversaba largamente con su buena esposa y recordaba con esa gente los días penosos recientemente pasados, el buen viejo Domingo en una ocasión me manifestó haberle propuesto a su

⁹⁶ *La Unión*, fue un periódico chileno de tendencia conservadora y católica que estuvo en circulación desde 1885 hasta 1973. Fue fundado en Valparaíso el 23 de enero de 1885 por el sacerdote católico y futuro arzobispo de Santiago Juan Ignacio González, junto con un grupo de laicos. *La Unión* se transformó en un influyente periódico porteño que apoyó a la derecha política de Chile, primero el partido Conservador y después de la disolución de este en 1966 al partido Nacional. En el año 1930 y con la ayuda financiera de *El Diario El Ilustrado*, *La Unión* adquirió una imprenta a color, sin tener que recurrir a otras imprentas de Valparaíso. Véase en <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-propertyvalue-756018.html>

⁹⁷ Figueroa, Op. Cit, p. 4.

⁹⁸ La Estación de Ferrocarriles de Valparaíso fue inaugurada en 1876. Fue originalmente creada por ser parte del ferrocarril de Valparaíso a Santiago, siendo su estación terminal hasta el cierre de la línea en 1986. Es la estación principal del Tren Limache-Puerto, está cerca de la Plaza Sotomayor, el Muelle Prat y el Barrio Cívico del Valparaíso. Véase en Flores, Patricio *Estación Puerto*. Ril Editores.Santiago.2008 p. 8.

esposa- delante ella- llevarme a vivir a su casa, pero se había opuesto por tener hijas grandes, lo que era verdad. Durante muchos años ya hombre, cada vez que llegué a Valparaíso siempre pasé a verlos y saludarlos, les tomé cariño⁹⁹.

Después, nos comenta el personaje sobre la situación tensa que se vivía en Valparaíso y sobre todo en la refinería, en el ámbito político y social:

El funesto año de 1891, me encontré siendo empleado en la Fábrica de azúcar; todo el personal de empleados éramos opositores, con solo dos excepciones los cuales fueron despedidos, días después del 7 de enero. Uno de ellos, de mí mismo apellido, fue más adelante mi gratuito enemigo. Este sujeto era oriundo de San Felipe, pero no de mi familia, eso sí la conocía.¹⁰⁰

En este punto, la identidad nacional que experimenta Rogelio Figueroa, que para el año 1891 tenía 18 años, es con un espíritu ligado al amor a su patria, tanto es así que nos cuenta que para ese fatídico año:

El sentimiento más grande por mi país me llama a comprometerme y tomar causa contraria a los ideales del dictador, hay que salvar al país de este tirano, viva el congreso, viva Chile¹⁰¹.

Esta arenga la hace en una reunión de trabajadores de la Fábrica de Azúcar de Viña del Mar, gracias a las clases de oratoria tomadas por el personaje.

Ya para ese entonces, Figueroa tenía una posición clara contra Balmaceda, pese a que había reconocido el crecimiento que había tenido el país, por ejemplo, en infraestructura. Figueroa, igual que muchos toma posición disidente dentro de lo que acontece, debido a que, el mandatario José Manuel Balmaceda, en un acto de desacato a la constitución de 1833, aprueba la ley de presupuesto, sin el consenso del parlamento, generando con ello, una grave crisis política e institucional, llevando más tarde a una sangrienta guerra interna, que duraría aproximadamente ocho meses. En ese sentido, el historiador Alejandro San Francisco nos señala que: «Existen dos grandes interpretaciones sobre las causas de la guerra civil de 1891, las cuales por ende buscan explicar el conflicto en su conjunto, la primera es la versión más tradicional y que estuvo presente en la discusión que desató la crisis y que fue la disputa entre

⁹⁹ Figueroa, Op. Cit., p. 5.

¹⁰⁰ Ídem.

¹⁰¹ Ibídem. p.6.

el presidencialismo y el parlamentarismo y la segunda que está ligada a la visión marxista y que culpa a la influencia que tuvo el salitre en la política chilena»¹⁰².

Ante ello, Rogelio Figueroa, a través de su historia de vida, toma postura en favor de la visión más tradicional, a favor del Congreso y en oposición al Ejecutivo. Tiene una participación muy activa en este hecho que conmueve a la nación, empapándose en esa circunstancia de una adhesión nacionalista muy fuerte y a favor de los ideales congresistas, un carácter nacional que defiende al país de un «tirano», según palabras del propio Rogelio Figueroa, en alusión al presidente de la república.

El primer acercamiento a la adhesión al pensamiento congresista tiene lugar en la Fábrica de azúcar de Viña del Mar y en los suburbios del puerto de Valparaíso de fines del siglo XIX. Dentro de ellos destacan los ideales que tiene acerca de lo que llama un deber nacional:

*El pueblo y el estado deben ser, para alcanzar esas metas de orden superior que exige la nación*¹⁰³.

Figueroa consideraba necesaria la unión de ambos elementos para sacar adelante a Chile. Entre tanto, en medio del conflicto, el propio personaje nos cuenta, acerca de los complejos sucesos que comenzaban a vivirse en el puerto:

En Valparaíso los acontecimientos se precipitaban, yo conseguía permiso para ir al puerto con la idea de aprovechar alguna oportunidad de embarcarme en algunos de los «buques de la Escuadra Nacional»¹⁰⁴. El señor Mitchell,

¹⁰² San Francisco, Alejandro. *La guerra civil de 1891 la irrupción política de los militares en Chile*. Ediciones Centro de Estudios Bicentenario. Santiago. año 2017. p. 24.

¹⁰³ Figueroa, Op. Cit, p. 6.

¹⁰⁴ La Escuadra revolucionaria frente a Valparaíso. Cumpliendo las instrucciones del gobierno en lo relativo en la preparación de los elementos de combate de que disponía para doblegar la acción subversiva de la escuadra, los fuertes de Valparaíso fueron puestos en pie de guerra y pocos días quedaron listos para desempeñar su misión de ataque o de defensa, según el caso que se presentara. Los fuertes, que en aquella época se denominaban de Bueras Alto y Bueras Bajo, el Valdivia y el Andes, ubicado al norte de Valparaíso estaban listos y con una dotación eficiente para iniciar las operaciones. Los últimos tiroteos de las lanchas de vapor de la escuadra armadas en guerra con las trincheras que se habían levantado en todo el sector que abarcaba el interior del puerto, habían caldeado aún los ánimos de los beligerantes. Habían caído heridos de muerte por las ametralladoras de esas embarcaciones varios individuos de la dotación de la Artillería de costa, el mismo buque insignia revolucionario que parecía ejercer el control de todo movimiento marítimo del puerto, había logrado percatarse de que a bordo de un vapor mercante recién llegado, venían 4.500 rifles Mannlicher de repetición de los cuales se apoderó sin resistencia alguna, como también se había apoderado del vapor *rápido Aconcagua* de la Compañía Sudamericana de Vapores, que tantos y tan importantes servicios prestó después a la causa del Congreso. Todos estos hechos de los cuales se manifestaban claramente las ventajas que reportaban para el partido Congresista, obligaron al Gobierno a tomar una actitud más enérgica que hiciera comprender tanto a la Armada de guerra como al país mismo que frente al poder formidable en sí de la escuadra, había el poder de un ejército disciplinado y consciente de sus deberes en críticas como anormales circunstancias. Véase en Olid Araya, Arturo. «La Revolución de 1891 crónicas». *Revista de Marina N:1/91*. p. 82.

administrador de la refinería; también opositor al gobierno, hubo de ocultarse porque lo buscaban con empeño para apresarlos, yo sabía de su escondite y me confié el encargo de ir al puerto e imponerme de los hechos, que me fuera posible de presenciar. De regreso a Viña del Mar se los refería. De preferencia escogía como sitio más estratégico, la muralla sur del fuerte Bueros, desde donde pude presenciar los acontecimientos más destacados de aquellos luctuosos días. En la Refinería el fervor por los ideales congresistas y nacionalistas se hacía sentir sobre todo en las reuniones de obreros¹⁰⁵.

Como se dio a conocer anteriormente, había disidentes de diversas clases sociales entre ellos trabajadores de origen humilde y personas de alto cargo de la refinería, que pertenecían a clases sociales más acomodadas, uno de ellos precisamente el mencionado señor Mitchell, que, según Figueroa, estaba decepcionado con la situación del país y prefería servir a los ideales del parlamento y no ser leal al mandatario José Manuel Balmaceda. Sin embargo, algunos obreros de la fábrica de azúcar fueron obligados a servir a la causa balmacedista como veremos más adelante, acontecimientos donde incluso estuvo en riesgo su vida:

En una ocasión escapé por puro milagro de ser muerto al intentar ir al muelle fiscal por donde se estaba embarcando gente. Las balas llovían y a los dispersos los sableaban de lo lindo. Yo no corría volaba. Ese mismo día las tropas leales al dictador hicieron fuego contra una lancha del «buque de guerra inglés Champion»¹⁰⁶ al dirigirse al muelle fiscal en uno de cuyos sitios estaba atracado un barco mercante de la misma nacionalidad. En ese momento creí que se armaba la grande porque los buques de guerra nacionales tocaron zafarrancho de combate e hicieron los preparativos del caso apuntando sus cañones hacia la ciudad. Nada hubo para fortuna del país. Todo lo anterior no había en mi ánimo que enardecerme y aumentar los ánimos de embarcarme, lo cual conseguiría tiempo después¹⁰⁷.

¹⁰⁵ Figueroa, Op. Cit, p. 6.

¹⁰⁶ HMS *Champion*, fue una de las nueve corbetas de la clase Camus de la Royal Navy, construidas a finales de 1870. El *Champion*, fue uno de los tres de la clase construidos por J.Elder & Co. Fue botado el 1 de julio de 1878. En agosto del año 1891 bajo el mando del Capitán Frederick St Clair. *Champion* cooperó en un desembarco conjunto de buques de guerra franceses, estadounidenses y alemanes en Valparaíso, Chile, para proteger a los civiles y sus respectivos consulados durante la Guerra Civil de 1891. Véase en Barros Van Buren, Mario. «Guerra Civil y Operaciones Navales. El caso de Mauricio Harvey». *Revista Marina N: 6/91*. p. 650.

¹⁰⁷ Figueroa, Op. Cit, p. 6.

No fue el único acontecimiento crítico, conforme pasaban los días, la violencia y hechos de armas eran cada vez más frecuentes en el puerto:

Tiempo después, con varios hombres del pueblo, en otras ocasiones nos dirigíamos a la quebrada verde, lugar por el cual según se decía, era fácil embarcarse porque había un vapor que recibía gente, por el camino fuimos obligados a devolvernos por una patrulla de caballería¹⁰⁸.

Pudo haber sido algo generacional, pero así como los dueños de la Fábrica de Azúcar, el padre de Rogelio Figueroa, también era balmacedista y contrario a la revolución, postura que no hizo variar su posición, tal como se puede ver a continuación:

En la época indicada, mi padre se hallaba en Temuco y ya había reiniciado relaciones de correspondencia con él, después de haberle solicitado perdón, por la falta que cometiera. Por su indicación lo mantenía al corriente de mi situación, entre ellos ideas y proyectos para el porvenir. Del texto de una de sus cartas deduje era partidario del déspota, lo que me contrario sobremanera, pero esta noticia no influyó en mi ánimo ni me hizo cambiar de opinión en mis ideales y determinación¹⁰⁹.

La postura anti balmacedista de Figueroa no tardó en traerle consecuencias negativas:

Una tarde después de mi trabajo me dirigí a la estación de ferrocarriles, con el propósito de depositar en el buzón que allí había una carta para mi padre, el cual le comentaba la situación producida con motivo de la actitud del Presidente de la República y del alzamiento de la escuadra de guerra. En los momentos en que llegaba al lugar indicado, no se encontraba ni una sola persona dentro del recinto de la estación. Fuera de ella en la puerta que da a la «calle de Álvarez»¹¹⁰, se encontraba Figueroa, el empleado despedido por dictatorial de la Fábrica, conversando con el comisionado, que por apodo le llamaban el Chino García, el corazón me dio un vuelco, pues tuve el presentimiento de que hablaban de mí. No

¹⁰⁸ Idem.

¹⁰⁹ Ibídem, p. 6.

¹¹⁰ El origen de la calle Álvarez de viña del Mar se puede remontar hacia 1870, cuando la única heredera de las tierras que dieron el origen a Viña del Mar doña Mercedes Álvarez, casada con José Francisco Vergara, que era ingeniero que había recién llegado a la región a trabajar en la construcción de las obras del ferrocarril. Ver en Castagneto Garviso. *Una historia de Viña del Mar*. Editorial Red Internacional del Libro. Santiago. 2014. p. 10.

me equivoqué pues alcancé a poner la carta en el buzón y ya de regreso en dirección a mi cuarto por la línea férrea veo al Chino García entrar montado a caballo y me persigue, vuelvo sobre mis pasos tratando de escapar en dirección a las oficinas de la estación con la esperanza de hallar a alguno de sus empleados conocidos que me favorecieran, pero no había ninguno. Por una de las ventanas salto al jardín y pretendo arrancar por la calle de Bohn inútilmente allí me alcanzó García, seguido de Figueroa. Fui llevado al cuartel de policía donde fui acusado por García de estar perorando en contra de su excelencia El Presidente de la República y de sus fieles servidores quienes, para mí, eran unos bandidos y unos ladrones¹¹¹.

Según comenta, el plan detrás de cada una de estas detenciones era juntar soldados a favor de la causa balmacedista:

Protesté y negué tanta falsedad e infamia, pero fue inútil, fui encerrado en un calabazo durante dos días con sus noches sin dárseme nada de comer ni beber, durmiendo sobre el frío pavimento. Al tercer día fui presentado ante el juez- un señor de apellido Ugarte- quien se encontraba con el subdelegado don José Antonio Fontecilla, ambos se mostraron alegres, sin duda por las sentencias que en esos momentos estaban pronunciando en contra de los que, como yo, habían sido arrestados por faltas inventadas para hacerse de soldados para defender la causa de la dictadura¹¹².

Lo anterior muestra una de las formas de reclutamiento que realizaban los partidarios del gobierno que se complementa con lo que nos señala Alejandro San Francisco: «dicha práctica era llevada a cabo con mucha violencia, ya que los elegidos eran sacados de sus hogares en contra de su voluntad»¹¹³.

Prosiguiendo con la experiencia de Figueroa en la cárcel:

Me interrogaron y dije la verdad de lo que había ocurrido, luego hicieron llamar al Chino García el que me ratificó la infame acusación ya hecha anteriormente en mi contra, el juez Ugarte me dijo con sonrisa- Ah eres de los opositorcitos de

¹¹¹ Figueroa, Op. Cit, p. 6.

¹¹² Ídem.

¹¹³ San Francisco, Alejandro. *La guerra civil de 1891. Chile un país dos ejércitos miles de muertos Tomo II*. Editorial Centro de Estudios Bicentenario. Santiago. 2017. p. 161.

la fábrica de azúcar, llévenlo al calabozo. Ahí me tuvieron otros tres días encerrado esta vez con un centinela que vigilaba por fuera de los calabozos contiguos al mío. Uno de estos hombres sin duda compadecido de mi aflictiva situación, en uno de sus relevos, me lleva algún mendrugo de pan, un pedazo de carne cocida y frasquito de agua. Nuevamente fui llevado a la presencia del juez Ugarte, quien hizo como si jamás yo hubiera estado en su presencia. Otra vez me interrogó y yo repetí lo que ya le había manifestado. Nuevo llamamiento a García y nueva confirmación de este canalla de su acusación. En esta ocasión me dice el juez que debe optar entre sufrir 50 azotes y salir en libertad o servir de soldado a la causa santa, como le llamaban la de la dictadura. Elegí lo segundo pues debo hacer notar que muchos pobres, hijos del pueblo preferían sufrir los azotes para salir en libertad. Sus lamentaciones las escuchaba porque esta infamia la cometían aquellos facinerosos en el patio que daba a nuestros calabozos. Varios de aquellos infelices después de sufrir tal afrenta y martirio, luego de salir libres los dejaban alejarse algunas cuadras y los volvían a detener, obligándolos a vestir el uniforme militar prodigándoles infinidad de promesas¹¹⁴.

Si al inicio de este conflicto Figueroa tenía ideas contra el presidente, ahora poseía argumentos más que justificados para luchar en contra de Balmaceda:

Al verme vestido de militar, creo que hacia un papel de lo más ridículo y sentía hervir la sangre en mis venas; lo que en esos momentos pasaba por mi mente solo Dios lo sabe. No sé de qué hubiera sido capaz en esos instantes si me hubiera enfrentado con alguno de los bribones que me habían puesto en ese trance¹¹⁵.

Como antecedente, Figueroa nos cuenta acerca de la sublevación de la tropa «Balmacedista»¹¹⁶ Gendarmes de Viña del Mar, (nombre que se le dio al batallón leal a la causa) en donde señala lo que sigue:

Con la cantidad de voluntarios que había se formó el batallón Gendarmes de Viña del Mar, nadie salía de franco. Dentro del cuartel nos instruían y a veces nos

¹¹⁴ Figueroa, Op. Cit, p. 6.

¹¹⁵ Ibídem, p. 6.

¹¹⁶ Los partidarios del Presidente José Manuel Balmaceda, fundaron el partido Liberal Democrático, más conocido como el partido balmacedista. La meta de este partido era cumplir el programa económico del Balmaceda y reformular la Constitución para volver el presidencialismo previo a 1891. Ver en Ramírez Necochea, Op. Cit, p. 100.

sacaban a la calle para lucir la preparación de guerrera, sin duda tal vez, para lucir los oficiales sus galones. Al famoso Figueroa lo veo muy metido en su uniforme con el grado de teniente, dos galones. Sobre la marcha de la revolución nada sabíamos de cierto. Solo nos hacían leer los pasquines del Dictador y el recluta de Juan R. Allende. Un buen día experimenté encontrarme con mi jefe el señor Villanelo, también vestido de soldado, lo habían capturado, metido en un calabozo y puesto en la misma disyuntiva que a todos los voluntarios, es decir sufrir los azotes. Este pobre caballero al verme se echó en mis brazos llorando como un chiquillo. Traté de conformarlo y de alentarlo para sufrir y aguardar nuestra ocasión de tomar nuestra venganza, ocasión que creía no tardaría en presentarse, pues hablaba mucho de un próximo desembarco de la Escuadra por el lado de Concón. Sin modestia alguna a pesar del peligro que me rodeaba, debo confesar que me entregué de lleno a mantener el odio contra el tirano entre la tropa y me creía capaz de hacer algo importante. Alentaba a mis compañeros a luchar contra la Dictadura. Pronto adquirí ascendiente sobre la mayoría de los soldados de la compañía, lo que me ofrecía la posibilidad de extender más la propaganda Congressista al resto del batallón¹¹⁷.

Siguiendo en la misma línea, nuevamente el historiador San Francisco nos comenta que: «dentro de los diferentes regimientos balmacedistas con el paso de los meses se acentuaba aún más la propaganda en contra de Presidente y esto a la larga provocaba en varias oportunidades la deserción»¹¹⁸.

Volviendo a la experiencia de Rogelio Figueroa en la compañía de Gendarmes de Viña del Mar:

Al mes más o menos, ya era un soldado a las derechas, continuamente me encontraba con Figueroa y este a veces al mirarme se sonreía, lo que me indignaba. En una de estas ocasiones, me llamó para ofrecerse ayudar a conseguir el grado de subteniente, porque según él veía en mí mucho espíritu militar. Le contesté agradeciéndole, pero no acepté, me siento muy bien de soldado. Esta proposición se repitió varias veces siempre con la misma negativa

¹¹⁷ Figueroa, Op. Cit, p. 6.

¹¹⁸ San Francisco, Op. Cit, *La Guerra Civil de 1891 Chile*, p. 170.

de mi parte. Posteriormente el Comandante de la compañía de apellido Tejeda, me propuso hacerme sargento, pero tampoco acepté. Mi comandante le dije, quiere hacerme un favor, si se interesa por mí le agradeceré me deje de soldado, no me creo con capacidad para más.

Más adelante nos dice:

Poco a poco mi influencia entre la tropa fue en aumento llegando a constituir un círculo de hombres resueltos a cualquier empresa. Ya había sin reparo de sublevar al batallón en la primera oportunidad que se nos presentara y pasarnos a la oposición. Por ese tiempo nos hicieron efectuar un viaje de resistencia con todo el equipo de guerra hasta «Concón»¹¹⁹, donde quedamos por un tiempo haciendo vida de campaña. Si en esa oportunidad se hubiera presentado un buque de la Escuadra nos habríamos embarcado, pues teníamos nuestro plan bien meditado y con seguridad no habría fracasado. Ese buque nunca llegó y hubimos de llegar a nuestro encierro en Viña del Mar con la desesperanza en el alma. Días después de nuestro retorno sucedió un incidente que costó la vida a muchos de mis compañeros, incidente del cual salvé de milagro¹²⁰.

En medio del enfrentamiento que ya se comenzaba a vivir entre balmacedistas y congresistas, Figueroa nos refiere la situación que se vivía en Viña del Mar:

El dictador resolvió concentrar tropas en Viña y con tal objetivo se construyeron cuarteles de madera detrás de la refinería de azúcar. También había llegado el regimiento de artillería y lo acuartelaron en las casas de la hacienda de Don «Salvador Vergara»¹²¹, en el camino a Concón. Por causa que nunca supimos, una noche se escucharon muchos disparos de rifles por ese lado en dirección a la población. Momentos después ya se había tocado silencio, se tocó tropa y apresuradamente se nos mandó a armar y formar. A medio vestir la mayor parte

¹¹⁹ Concón es una ciudad de la costa en el centro de Chile, actualmente pertenece a la Provincia y Región de Valparaíso. En ella se libró durante la guerra civil de 1891 una de las batallas más decisivas de esta contienda. Véase en González Valencia Andrés. *Entre Concón y Placilla*. Editorial Académica Española. Santiago de Chile. 2018. p. 14.

¹²⁰ Figueroa, Op. Cit, p. 6.

¹²¹ Salvador Vergara, hijo de José Francisco Vergara, fue un destacado ciudadano de la ciudad de Viña del Mar, ya que, desde sus orígenes, se vio involucrado en hechos de renombre para la naciente ciudad como ejemplo en 1892 la fundación de la población Vergara teniendo como eje principal la avenida Libertad, ver en Castagneto, Garviso. *Una historia de Viña del Mar*. Editorial Red Internacional del Libro. Santiago de Chile. 2014, p. 9.

de la gente, se pasó el número saliendo a todo trote en dirección a Reñaca. Pasado el estero y adentrados en la calle Alameda, como a unos 700 metros antes de enfrentar las casas de la hacienda del Sr. Vergara, se nos hicieron algunos disparos, de entre nosotros alguien dio la voz de fuego. Sorpresivamente fue el sálvese quien pueda, sin orden ni concierto cada cual hizo lo que mejor le pareció, los de atrás hacían fuego a los de adelante sin saber a quién herían. Estábamos metidos en un embudo sin salida. A ambos lados la hilera de álamos era tupida y además tenía alambres de púas que no dejaban pasar. En esta situación tan crítica afortunadamente no perdí la cabeza, creí nos habíamos encontrado con las fuerzas de la oposición. No pudiendo escapar por los costados, me lancé al suelo precipitadamente, al intentar cargar mi «Grass»¹²² veo que la cámara se me ha llenado de tierra, mi intención era buscar a Figueroa y ajustar cuentas con él. Ocupado estaba limpiando mi rifle cuando en medio de la oscuridad a unos metros de donde me hallaba cae un jinete acribillado a balazos con el caballo que montaba. Esto me produjo un miedo atroz pues pensé que teníamos encima a la caballería congresista. Al levantarme para escapa, allegado a uno de los costados de la alameda, antes de enderezarme fui atropellado por un grupo de soldados que presa del pánico huían en dirección al estero. Por segunda vez trato de enderezarme y vuelvo a ser atropellado por otro grupo de fugitivos, por fin tuve la posibilidad de huir también y a la salida de la alameda, preso entre los alambres de púas conocí por su voz al Sargento Primero de la Segunda compañía que era muy malo con la tropa. Con voz suplicante exclamaba- ¡sálvame hermanito!, ¡sálvame hermanito!, sin decir palabra tomé el rifle por la trompetilla y le di tan feroz garrotazo que lo hice pasar tan limpiamente, creí matarlo, pero afortunadamente no fue así y solo resultó herido. En el cuartel se pasó lista; no menos de 50 hombres no respondieron al llamado, fuera de los heridos, había muertos. Se guardó silencio, los diarios nada dijeron ni tampoco

¹²² El fusil Gras Modelo 1874, era un fusil francés del siglo XIX, era una adaptación del Chassepot, hecha por el entonces Coronel del ejército francés Basile Gras. Este fusil fue utilizado en diversas contiendas del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial. En Chile fue utilizado en la Guerra del Pacífico y durante la Guerra Civil de 1891. Ver en González Navarrete Joaquín. «El Encuentro con nuestra Historia». Museo Militar de Tarapacá. Primera Edición. Iquique Chile.2016. p. 48.

supe mayores detalles de esta masacre. De los oficiales ninguno resultó herido.

*Nada había ocurrido con los de la oposición*¹²³.

Este testimonio se suma a muchos otros que dan cuenta de la extrema violencia que se vivió en este conflicto. Emiliano Valenzuela dimensiona lo sucedido y la gravedad que tuvo: «Durante la guerra civil de 1891 se combatía con mucha bravura, existía un odio de clases, nunca visto, esto se hacía patente en los momentos de batallas, se vio sobre todo en Placilla el 28 de agosto de ese año»¹²⁴.

Siguiendo con la experiencia de Figueroa en el combate:

*Mi buen señor Villanelo, salió ileso del trance y ya se había amoldado aparentemente a la situación y la soportaba animosamente. En mi decisión me secundaba con entusiasmo y valor. Un día como una gran merced se nos dio puerta franca, pero si dársenos ni un centavo a pesar de que entre bombos y platillos se nos había prometido una gratificación de \$ 60.000, fuera del aumento del «sueldo en un 100%»*¹²⁵.

La guerra, sin embargo, seguía su curso y empezaba a vivirse en las calles y en las casas:

Yo caminaba por la calle Bhon sin ver a otros transeúntes, encontrándome más adelante con el clérigo señor Vargas, a quien había conocido en la fábrica de azúcar una vez que visitó al señor Villanelo, quien, al encontrarnos me dijo, Figueroa usted sirviendo al déspota. Obligado por la fuerza, señor, también sirve el señor Villanelo, vaya a casa de las señoras Errázuriz, de tres golpes en la puerta y la abrirán. La casa aludida quedaba en la misma calle a corta distancia de donde cruzábamos estas frases. Seguí la recomendación recibida y en efecto una de las señoras me abrió la puerta, pero al ver un soldado dio un grito y calló

¹²³ Figueroa, Op. Cit, p. 6.

¹²⁴ Valenzuela Emiliano. *1891 Año de sangre. La Guerra entre Balmaceda y el Congreso Nacional*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile. 2021. p. 302.

¹²⁵ En materia de sueldo y las pésimas condiciones laborales de los trabajadores urbanos en Chile durante el siglo XIX y principios XX, especialmente a aquellas referidas al ámbito de habitación y situación sanitaria durante el periodo de 1891 en adelante ha llevado a la historiografía dedicada al ciclo salitrero de Chile cultivada tanto por especialistas chilenos y extranjeros haya tendido a señalar que estas circunstancias fueron ocasionadas por una caída constante y generalizada en el valor de los salarios reales de los trabajadores chilenos. De algún modo, se ha tenido a instalar, a través de las escasas referencias documentadas que algunos historiadores han hecho del tema la nación de que una buena parte del descenso continuo de la capacidad de consumo de las familias trabajadoras a causa de una tendencia universal y constante de caída en todos los salarios reales. Véase en Matus González Mario. «Precio y Salarios Reales en Chile durante el Ciclo Salitrero, 1880- 1930». Tesis Doctoral Programa Interuniversitario de Historia Económica Bienio 1999-2001. Barcelona. España. 2009. p. 8.

desmayada. Llegaron inmediatamente dos señoras más y la servidumbre me había apresurado a levantarla y me empeñaba manifestarles no tuvieran miedo, que iba por indicación del señor Vargas. En esos momentos llegó esta persona y le expliqué lo sucedido. Recobrada la calma hubo las explicaciones del caso, una de las damas me sirvió un vaso de oporto muy bueno. Me aleccionan para continuar mi proyecto y me dan varios ejemplares de los diaritos de la oposición que circulaban clandestinamente las que repartí entre mis camaradas de mayor confianza para que circularan en nuestro batallón. Mucho hicieron los oficiales para averiguar cómo habían sido introducidos esos periódicos al cuartel, pero no lo consiguieron. Antes de retirarme una de las señoras me da dinero suficiente advirtiéndome que si es necesario más pida. Contento y entusiasmado con el dinero y el oporto corrí en busca de mis amigos a quienes participé lo acaecido y juntándonos unos 60 nos fuimos a una «casa de diversión»¹²⁶. Hablé a la dueña de quien era conocido, diciéndole que quería toda la casa para nuestra cuenta, que no se dejara entrar a nadie, que queríamos divertirnos a solas. Le confíe a esta gran mujer lo que fraguaba y ella aprobó mi pensamiento y proyecto comprometiéndose a secundarme en cuanto fuera necesario. Todo lo que hay está a disposición de ustedes y nada tienen que pagar, me agregó con entusiasmo. No acepté su generosidad y cuanto gasto se hizo fue satisfecho¹²⁷.

Rogelio Figueroa nos prosigue comentando:

En esta reunión en medio del entusiasmo producido por las copas, resolvimos sublevar al batallón cualquiera que fueran las consecuencias. Esto lo debíamos planear dentro del cuartel. Así lo hicimos quedando resuelto el motín para la semana siguiente, con el pretexto de no haberse cumplido, lo que había sido prometido; el pago de sueldos y la gratificación. Todas las noches antes del toque de silencio, se nos hacía formar para enseñarnos el toque de corneta imitándolo

¹²⁶ En el periodo comprendido entre la guerra civil de 1891 y el inicio de la era finisecular las casas de diversión eran espacios que servían para la recreación, la lectura, las actividades sociales y el esparcimiento en general, por lo general se ubicaban en lugares estratégicos de la ciudad como ejemplo en la zona central se ubicaban en el casco antiguo de estas. Ver en Purcell Fernando *Diversiones y juegos populares Formas de sociabilidad y crítica social Colchagua 1850-1880*. Dirección de bibliotecas y Archivos y Museos. LOM Ediciones. Santiago de Chile. 2000. p. 18.

¹²⁷ Figueroa, Op. Cit, p. 7.

con la voz. Quedó convenido que al tocar la corneta no se obedeciera al oficial, como el proyecto no era posible comunicarlo a muchos, por este medio se daba a conocer nuestro propósito y cuando ya las voces hubieran disminuido bastante el jefe del motín elegido, el Sargento Primero de mi compañía, debía dar la voz de ¡a las armas!, cada uno de nosotros tenía 200 tiros en su canana¹²⁸.

El supuesto motín, contrario a las aspiraciones de Figueroa y de los potenciales sublevados, cambio dramáticamente su curso:

Antes del día fijado para el motín nos llega la orden que debíamos prepararnos para un simulacro de combate de debería simularse como un ataque a Valparaíso. Por este motivo debimos suspender nuestro proyecto de sublevación hasta después de la maniobra bélica. En efecto un día muy de madrugada «salió la tropa de guarnición en Viña con dirección al puerto»¹²⁹, más o menos a la altura de El Recreo, tuvo lugar el encuentro con las fuerzas acantonadas en Valparaíso, en un descanso que se nos dio todas las tropas se mezclaron y nos contábamos nuestras penurias. Con sumo placer pudimos ver que, exceptuando los clases y oficiales el resto de la tropa estaba sirviendo contra su voluntad y había sido reclutada por la fuerza, de preferencia buscamos los cuerpos que con nosotros guarnecían Viña del Mar. Muy cerca del cuartel nuestro había otro de caballería y entre los clases resultó que, de los nuestros, entre aquella gente tenía amigos de confianza y decididos por lo que se les comunicó nuestro proyecto y lo aceptaron. Nos contaron que «en Valparaíso se había sublevado el batallón Quillota por lo que lo desarmaron. Quedamos de acuerdo en que nuestro batallón debía iniciar

¹²⁸ Ídem.

¹²⁹ Después de la derrota de Concón, el día 22 entre las 19:30 horas y las 01:00 horas del día 23, las fuerzas gobiernistas, que se habían reforzado con tropas traídas desde Concepción y de Santiago tomaron posesión en los cerros en forma de semicírculo, que corren en la ribera sur del estero Marga Marga y cierran el camino a Valparaíso. A la izquierda quedó apoyada en el Fuerte Callao (hoy Palacio Presidencial de Cerro Castillo) y a la derecha a la altura del actual barrio Chorrillos y el Salto. A pesar de los 8.000 hombres que había reunido el gobierno, que podían representar un valor militar apreciable, sin embargo, por su moral quebrantada después de la derrota de Concón y la falta de municiones no constituían una barrera apreciable, que se opusiera a las fuerzas del congreso para la ocupación del Valparaíso. Los planes congresistas tenían previsto iniciar el ataque a las 02:30 horas del día 23, pero debido a la distancia de 800 metros a campo descubierto que existía entre las posiciones gobiernistas y la línea de inicio de ataque congresista (aproximadamente lo que es la avenida 15 Norte, bajada de Santa Inés) se decidió suspenderlo. Ver en «La guerra civil de 1891». Editorial *Revista Marina* N1/91. Viña del Mar. Chile. 2021. p. 11.

el motín»¹³⁰ y dirigirnos al cuartel de ellos para juntos acometer a la tropa que se resistiera de los cuarteles que estaban detrás de la refinería. Contábamos con la certeza de no hallar resistencia y, por el contrario, creíamos que adherirían con voluntad y entusiasmo. Triunfante el motín debíamos seguir inmediatamente sobre Valparaíso. Los camaradas nos prestaron importantes servicios para llevar y traer papelitos con noticias y órdenes. Por fin llegó el día de qué éramos capaces. El señor Villanelo trató de disuadirme de mi propósito sin conseguirlo. Le recomendé que él no tomara parte en nada; su silencio me hizo saber que así lo haría¹³¹.

Con mucho arrojo y valentía, Figueroa entendía que había llegado un momento clave en su vida:

No recuerdo la fecha del día en cuya noche nos debíamos jugar lindamente la vida. Sentía una gran nerviosidad desde temprano, pero el ánimo siempre entero y animoso. Elegí la orden de nuestro aprendizaje de los toques de corneta, el oficial ordena al corneta tocar atención; como las tres cuartas partes de la gente imita el toque, fue como un aviso secreto. Cada vez que se repitió el mismo toque las voces fueron disminuyendo hasta llegar a un número muy reducido. Era el momento en que el Sargento debía dar la voz de ¡a las armas! Llega furioso corriendo el teniente Figueroa, mi mala sombra y nos principia a quintear, para infundirnos miedo, no se le obedece y el Sargento se le heló completamente. Figueroa corre al cuerpo de guardia y manda al oficial haga apuntar a su personal a nosotros y luego sale corriendo del cuartel general que no estaba distante. Todos quedamos en posición firmes en la fila, pronto llegó el «General José Miguel Alzérreca»¹³² quien había sido héroe en la guerra del Pacífico y que

¹³⁰ En la historia de Chile también hemos podido encontrar otros motines que han ocasionado dramáticas consecuencias, uno de estos es el motín de Quillota en donde una parte del ejército tomó como prisionero al ministro Diego Portales para luego asesinarlo.

¹³¹ *Ibíd*em p.8.

¹³² José Miguel Alzérreca Saldes, nació en Santiago el 7 de mayo de 1845 y falleció en el sector de Placilla el 28 de agosto de 1891. Fue un militar chileno que participó en la Guerra del Pacífico y en la guerra civil de 1891. En 1886 fue designado edecán del presidente de la república José Manuel Balmaceda y en enero de 1891 al estallar la rebelión de la Armada, fue nombrado Intendente de Santiago de Chile. Participó en la batalla de Concón en el marco de la guerra civil de 1891, Dentro de este suceso era el comandante en Jefe de la división de Valparaíso que sufrió una gran derrota. Más tarde asumió como Jefe de la 2 división Valparaíso, posteriormente muere en la batalla de Placilla. El 19 de septiembre de 1922 su cadáver fue exhumado y trasladado junto a los restos mortales del General Barbosa al Mausoleo del Ejército en el Cementerio General

servía a la dictadura. El General manda firmes y nos hace marchar hacia el patio, allí Alzérreca y nuestro comandante después, nos hablaron en términos muy paternales. Entre otras cosas nos dijeron que, si teníamos algún reclamo contra los oficiales, que lo manifestáramos para lo cual invitaban a cualquiera a dar un paso al frente con la promesa de que nada se le haría¹³³.

José Miguel Alzérreca, todavía gozaba de la fama de ser uno de los héroes de la Guerra del Pacífico, prestigio que no fue suficiente para movilizar a su gente a favor de la causa balmacedista, por el contrario, tendría un trágico final en esta contienda¹³⁴. Siguiendo a Figueroa en su relato sobre los preparativos de la sublevación:

La noche era muy oscura y yo estaba en segunda fila, se me ocurrió decir en alta voz ¿Por qué no nos han pagado?

A ver, que ese soldado, de un paso al frente, silencio absoluto. El comandante Tejeda se aproxima a las filas y en frente de mi dice al soldado de la primera fila: ¿Tú fuiste? un paso al frente.

- *No mi comandante yo no he sido.*
- *Porque de aquí salió la voz, ¿Quién fue entonces?*
- *No lo sé mi comandante.*
- *Tú fuiste me dice a mí.*
- *Una negativa rotunda fue la respuesta.*
- *Es más fácil suponer el estado de ánimo y nerviosidad en que me hallaba que describirlo con exactitud.*

Después de esto nos mandaron a la cuadra y pudimos ver que nos habían desarmado.

Entre las tropas con las cuales había alternado en el simulacro de combate estaba el regimiento Temuco, con su comandante Pedro Cartes, por cuyas gentes tuve noticia de mi padre Miguel. Muy grato fue saber que lo conocían y que se

de Santiago. Ver en Marín Madrid, Alberto. Anuario «Los Generales Orozimbo Barbosa y José M. Alzérreca». Editorial. [1991]. Santiago de Chile. Academia de Historia Militar, [p. 3].

¹³³ Figueroa, Op. Cit., p. 8.

¹³⁴ Núñez, Jorge. 1891 *crónicas de la guerra civil*. LOM Ediciones. Santiago. 2003, p. 107.

expresaran bien de él. El comandante Cartes era muy amigo de mi padre hasta llegaron a insinuarme hablara con él para obtener mi licenciamiento¹³⁵.

Al día siguiente de lo que sucintamente he relatado se pagó a la tropa lo que causó gran alegría. Así mismo nos dimos cuenta desde aquel día que se nos vigilaba a los que se les consideró sospechosos. Por lo tanto, nos pusimos en guardia y atentos al menor detalle de lo que pasaba¹³⁶.

«Tres días después se castigó a un soldado bebedor»¹³⁷, que nada sabía sobre nuestros proyectos. Al pobre le dieron 200 azotes, y lo echaron a la calle y en paños menores. Yo todavía no había presenciado un acto tan salvaje que este. Por fortuna me tocó presenciar aquel cruel acto en segunda fila. El pobre hombre nada dijo porque nada sabía, esto produjo una gran indignación en el batallón, sin duda quisieron amedrentar por el terror a la tropa y el efecto fue contrario. Dos días más tarde nos fueron reduciendo a prisión a todos los tenidos en grado de sospechosos. A mí me tocó por casualidad o premeditadamente, quedar en el mismo calabozo con mi jefe, el señor Villanelo, los calabozos elegidos para nuestra prisión eran los altos del cuartel de caballería a que ya he hecho referencia. A mi llegada encontré al señor Villanelo muy abatido y con demostraciones de haber llorado. Muy bien comprendí que de nuestra detención nada bueno aguardaba, pero cuando se es joven, se juega con la vida sin importar mucho ni poco las consecuencias. Cuantas veces al rememorar aquellos días, he pensado en la gran locura que importaba todo lo proyectado, tan descabelladamente concebido y peor ejecutado. Al mismo tiempo he pensado que verdaderamente las buenas o malas cualidades de los individuos se heredan¹³⁸.

Fueron estas instancias las que hicieron recordar a Figueroa el famoso motín en el que participó su bisabuelo:

¹³⁵ Figueroa, Op. Cit, p. 8.

¹³⁶ Ídem.

¹³⁷ Los castigos hacia la tropa por parte de los hombres leales al Presidente eran muy comunes, con esto evitaba también cualquier acto de traición y mantenía a los batallones acuartelados a estar alerta por cualquier acto de indisciplina, véase en Ramírez Necochea Op. Cit., p. 113.

¹³⁸ Figueroa Op, Cit, p. 8.

«No sin cierta vanidad, pienso que en mí hay mucho de mi bisabuelo, el coronel fusilado en la plaza de Santiago, según unos, y en el calabozo de su misma prisión, según otros»¹³⁹.

Luego de aquello, prosigue describiendo el encierro que le tocó sufrir y la oportunidad de poder huir, aunque en esta acción pusiera en riesgo su vida:

Nuestros calabozos eran vigilados por varios centinelas que se relevaban cada hora. ¿Cuántos prisioneros habíamos? No lo supe. El hecho de ponernos de a dos o más en cada cuarto me hizo creer que éramos muchos. En la noche de ese día crítico, como a las 11 pm, sentimos pasar un cuerpo de caballería a todo escape de Valparaíso a Concón. Instantes más tarde se tocó tropa en el cuartel y pudimos sentir los preparativos de marcha que el personal ejecutaba apresuradamente, se habrían cajones de munición con prisa inusitada. En alta voz, sin duda para que escucháramos, todos los prisioneros, el comandante ordenó retirar los centinelas y formar a todo el mundo. Solo debían quedar los enfermos y estos a cargo del cuartel, recalcando la orden de que si los presos faltaban en lo más mínimo se les metieran balas. Después de esto el batallón salió. El cuarto de nuestra prisión tenía una ventana que daba al estero de Viña. Momentos después de la salida del cuerpo, dije al señor Villanelo, señor este es el momento de jugar el todo por el todo, vamos¹⁴⁰

- *¿Por dónde?*

- *Por aquí, le contesté mostrándole la ventana que era fácil de abrir.*

- *Nos matamos en la caída.*

- *Entre morir fusilado o morir del golpe, bien vale la pena, de tentar a la suerte.*

El señor Villanelo rompió a llorar como un niño, de nada valían mis frases de aliento y conformidad. Los minutos eran preciosos y no había que desperdiciarlos, le dije si usted no me acompaña yo me voy salga lo que salga, me pedía con frases imposibles de describir que no lo abandonara.

¹³⁹ Como se dijo anteriormente la Primera Junta de Gobierno liderada por Martínez de Rosas tras el fallecimiento de Mateo de Toro y Zambrano el 26 de febrero de 1811, debió enfrentar el Motín de Figueroa. Esta sublevación tuvo por objetivo impedir la realización de la elección de diputados en Santiago y derribar a la Junta. Véase Vicuña. Op. Cit, p.104.

¹⁴⁰ Figueroa Op, Cit, p. 8.

Nos habían dado una frazada para dormir la que servía de colchón y de cobija, por última vez insistí ante Villanelo, para que me acompañare, sin resultado¹⁴¹. Lo que más me alentaba en mi arriesgada empresa era que el piso donde debía caer era la arena del estero. Me encomendé a Dios y salté la ventana deslizándome por los trozos de frazada hasta el extremo, llegando a este quedaba a un más una gran altura, cerré los ojos y me largué. Lo que pasó no lo sé, unos 5 minutos antes de las 3 a. m, recobro el conocimiento sintiendo un dolor atroz en la nuca; sin duda he caído de cabeza. Despierto como de un sueño y me doy cuenta de la situación. Dan las tres campanadas en el reloj de la Refinería de Azúcar, lo que me sirve para orientarme. Tomó por el estero hacia arriba y a buena distancia me dirijo hacia los cerros y por ellos llego hasta el de la «Mariposa»¹⁴², de Valparaíso a donde llegué dos días después rendido de hambre y de sed. Pedí hospedaje en casa de unos fleteros que me acogieron con cariño y bondad y ahí estuve unos 5 días¹⁴³.

Días después de este hecho el personaje nos comenta que:

Junto a otros compañeros decidimos reunirnos y por nuestra cuenta el día 21 agosto llegamos a Concón, no dejando tranquilo al enemigo en la retaguardia, queríamos apoyar a las tropas de la oposición en su desembarco en Quintero. Para ello tomamos unos caballos que nos concedió un caballero amigo de la Refinería en Viña, demoramos en llegar, pero lo importante era estar, en el apoyo de los compañeros de la oposición¹⁴⁴.

Según su diario de vida, el regimiento en el cual combatió Rogelio Figueroa en Concón era el «N: 3 Pisagua»¹⁴⁵, compuesto por aproximadamente 100 hombres los cuales se vieron enfrentados en una cruenta batalla:

¹⁴¹ Ídem.

¹⁴² Su nombre se debe a que en ese lugar hay una gran variedad de insectos, por ese motivo a los porteños a llamarlo así. Véase en Edwards Bello Joaquín. *Valparaíso*. Ediciones Diego Portales. Santiago. 2015. p. 10.

¹⁴³ Figueroa Op. Cit, p. 9.

¹⁴⁴ Ídem.

¹⁴⁵ El regimiento de Pisagua 3 de línea de las fuerzas del congreso nacional tras las batallas de Concón y Placilla se dirigió a la plaza de Viña del Mar, en su mayoría este regimiento estaba compuesto por jóvenes provenientes de la zona y los sectores rurales cercanos. Todas las tropas del congreso llevaban en el brazo izquierdo una cinta encarnada como dispositivo, ya que los uniformes no estaban cortados todos por el mismo modelo ni tampoco tenían el mismo color. Ver en Valenzuela Emiliano 1891. *Año de sangre. La guerra entre Balmaceda y el Congreso Nacional*. Editorial Universitaria. Santiago. 2021. p. 29.

En la madrugada del día 21 de agosto nosotros llegamos a la localidad de Quintero, el enfrentamiento comenzó con un ruido muy intenso de artillería y horas más tarde se produjo el repliegue de las líneas de defensa que había dispuesto el dictador. Nosotros, los leales a la causa del congreso, a viva voz marchamos y arrinconamos al enemigo, con ese espíritu nacionalista, por amor a nuestra patria»¹⁴⁶.

Alejandro San Francisco relata las características de este enfrentamiento: «fue muy sangrienta y duró más de cinco horas, en la cual el ejército revolucionario, apoyado por la marina desembarcó en Quintero y enfrentó a las fuerzas gobiernistas, que habían sido expulsadas de la zona norte y se refugiaron en la zona central»¹⁴⁷.

Este ejército constitucionalista había sido instruido por el recién llegado al país, Emilio Körner, general alemán, que había comenzado de a poco con el proceso de instrucción prusiana que cambiaría radicalmente el estilo del ejército de Chile. Este personaje estaría a cargo del Estado Mayor del ejército congresista en campaña. Consecuentemente con lo anterior, Rogelio Figueroa nos señala que, durante el proceso de instrucción prusiana en el ejército se efectuaron varias transformaciones:

Los cambios se acentuaron muy nítidamente desde la antigua instrucción francesa a la instrucción prusiana y, esto se vio, sobre todo, por la llegada de varios instructores alemanes que junto a Körner propagaron ese espíritu de

¹⁴⁶ Añadiendo más información tras el desastre en Concón, las vacilaciones de los jefes del ejército gobiernista hicieron retirar las tropas enviándolas por un lado a reforzar Quillota y por otro lado a establecer una barrera defensiva en las alturas de Placilla para impedir el paso de las tropas congresistas a Santiago. El ejército del congreso envió fuerzas a Quilpué para operar sobre Limache, con otras fuerzas se cortó la línea férrea en el sector las Cucharas entre Quilpué y Viña del Mar. Al mismo tiempo varios regimientos balmacedistas se pasaron al bando constitucional. Aunque las ventajas estaban todas dadas a los jefes del congreso vacilaban en atacar a las fuerzas que estaban en Placilla. La férrea voluntad del Capitán de Navío Jorge Montt Álvarez fue necesaria para imponer la orden de ataque a los jefes de su ejército las fuerzas balmacedistas habían logrado reunir 9.500 hombres 40 cañones y abundantes municiones, mientras tanto las fuerzas congresistas habían reunidos 11.000 hombres, abundantes y municiones como también cañones. La batalla de Placilla fue la más sangrienta de la guerra civil de 1891 en la cual fallecieron heroicos jefes y oficiales que se habían distinguido por su valentía en la Guerra del Pacífico como así mismo destacado personajes de la vida pública de la nación. La victoria de las fuerzas del congreso fue aplastante y decisiva. El ejército vencido tuvo 1.115 muertos y 2.500 heridos lo que equivale a más del 30 % de las fuerzas efectivas. El ejército vencedor tuvo 2.070 bajas entre muertos y heridos lo que equivale al 20% de las fuerzas efectivas. Véase en Revista Marina, *Batalla de Placilla 28 de agosto de 1891*. 2014. [p.11].

¹⁴⁷ San Francisco, Op. Cit, p 150.

*modernización del ejército chileno y que fue un factor clave en el triunfo en la guerra civil de 1891*¹⁴⁸.

Durante el desarrollo del conflicto, el presidente Balmaceda, decretó una movilización total declarando el ejército leal en campaña: «la intención era transformar los batallones de línea en regimientos de 1200 plazas y como también reforzar los regimientos de caballería aumentándolos a tres escuadrones cada uno»¹⁴⁹. El sistema de enganche no funcionó debiéndose de recurrir a las levas¹⁵⁰, mencionadas anteriormente y sufridas por Figueroa en carne propia. Todo esto, sin muchos resultados ya que significó por el bando leal tener tropas con baja moral y a la larga generó la desertión de muchos soldados o cambios de bando, tal como aparece en su relato:

*Luego de la batalla de Concón varios soldados balmacedistas que habían sido apresados por la tropa congresista se pasaban al bando contrario dándose vuelta las chaquetas*¹⁵¹.

Dentro de la adquisición del armamento para el ejército congresista jugó un gran papel las gestiones realizadas por «Augusto Matte»¹⁵², quien viajó a Europa, este señor, era leal a la causa revolucionaria. Mediante el pago de: «267.390 libras esterlinas lograron adquirir y enviar oportunamente a Iquique 12 cañones Krupp con 4000 granadas, 5000 fusiles Grass y 2000 carabinas Winchester 20 ametralladoras»¹⁵³, según nos dice Rogelio Figueroa:

*Los soldados le dieron el sobrenombre máquina tira balas a los fusiles que utilizaban los soldados de la oposición*¹⁵⁴.

En opinión del propio Figueroa:

¹⁴⁸ Figueroa, Op. Cit, p. 9.

¹⁴⁹ Academia de Historia Militar. *Atlas Historia Militar de Chile Ilustrada*. Ediciones Academia Militar. Santiago de Chile. 2011, p. 214.

¹⁵⁰ Reclutamiento de gente que se hacía durante el siglo XIX en Chile, para un servicio militar que es generalmente obligatorio. Véase en Salazar Gabriel. *El Ejército de Chile y la soberanía popular. Ensayo histórico*. Ediciones Penguin Random House. Santiago. p. 108.

¹⁵¹ Figueroa Rogelio. *Apuntes de mi vida*. p.9.

¹⁵² Augusto Matte Pérez, nació en Santiago en 1843 y murió en Berlín en febrero de 1913. Fue un diplomático liberal chileno, además fue diputado en Valparaíso, senador y Ministro de Hacienda durante el gobierno del presidente Aníbal Pinto, Véase en Valenzuela Emiliano. *1891. Año de sangre. La guerra entre Balmaceda y el Congreso Nacional*. Editorial Universitaria. Santiago. 2021. p. 201.

¹⁵³ Academia de Historia Militar. *Atlas Historia Militar de Chile Ilustrada*. Ediciones Academia Militar. Santiago de Chile. 2011. p. 216.

¹⁵⁴ Figueroa, Op Cit, p. 10.

*El Ejército debe estar en la defensa de los intereses de la nación, es por eso mismo que debe fomentarse una buena educación y e instrucción a la soldadesca de parte de los instructores*¹⁵⁵.

En lo que respecta a la figura del mandatario José Manuel Balmaceda, que en palabras del escritor Emiliano Valenzuela, fue la: «eminencia gris tras la abstracción del poder, su efigie en carne y hueso fue bien sabido una personalidad compleja, aquí otro elemento que nos ayudan a deducir una razón de la guerra civil y enriquecer este hecho en particular»¹⁵⁶, en sus memorias, Rogelio Figueroa coincide con Valenzuela en este carácter inestable del mandatario:

*El dictador como él lo llamaba, era presa fácil de sus reiterados cambios de ánimo, contradictorio en muchos sentidos, tomó el poder y quería convertir al país en un imperio como si fuese la Francia napoleónica*¹⁵⁷.

«Por ese mismo motivo muchos, liberales se fueron en contra del propio Balmaceda y consecuentemente con ello, terminaría quedándose solitario en el Palacio de Gobierno»¹⁵⁸ generando más adelante un resultado dramático para el país.

Como consecuencia de lo anterior, la guerra civil de 1891 trajo como resultado una gran división en la sociedad chilena, el sentimiento nacionalista visto durante la guerra del Pacífico se vio abruptamente interrumpido y socavó las bases del Chile de entre siglos, estose vio ejemplificado en que se formaron sentimientos de odiosidad en los ciudadanos de aquella época, unos a favor del primer mandatario y otros que se identificaban con los ideales del congreso, una especie de guerra de clases sociales.

El término del conflicto bélico tuvo como consecuencias las reformas a la Constitución de 1833 que terminaron con la época del autoritarismo, que se caracterizaba por tener un poder ejecutivo con muchas atribuciones y una débil influencia del congreso nacional, y que como resultado dieron comienzo al régimen parlamentario que perduró hasta el año 1925.

¹⁵⁵ Ídem.

¹⁵⁶ Valenzuela Emiliano, *1891 Año de sangre. La guerra entre Balmaceda y el congreso nacional*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile. 2021. p.29.

¹⁵⁷ Figueroa, Op Cit, p. 10.

¹⁵⁸ Para Enrique Mac Iver la impresión que causaban en él los hechos obnubilaba su verdadera medida. El ego convirtió su persona, y la autoridad en su persona. En ese sentido tuvo, según Encina, que hasta entonces no tuvo ningún otro presidente. Su exuberancia sentimental contenida, su empuje y hasta teatralidad, comunicaron el orgullo de ser chileno. Véase en Arancibia Clavel, Patricia. *1891 visto por sus protagonistas*. Editorial LOM. Santiago 2015. p. 25.

Asimismo, el modelo de nación y de sociedad chilena, tras la guerra civil de 1891, queda ligado por las directrices de un parlamento fuerte que se impone y maneja al presidente de la república; es por ello por lo que este acontecimiento involucró a todo un entramado social generando consecuencias en el ámbito político, social y cultural. Por esto, no se equivocaba Figueroa cuando auguraba que el resultado de esta contienda definiría el curso de la República:

El resultado de esta guerra regirá los destinos de la patria para bien del país y por el bien de todos los chilenos que la amamos¹⁵⁹.

Prosiguiendo con la resolución del conflicto, según la experiencia de Figueroa, éste señala:

Luego de la batalla de Concón, en la cual sobreviví de puro milagro, resultando con algunas heridas en el rostro que no tenían mucha importancia, decidí irme a Los Andes. En este pueblo tuve la buena suerte de emplearme como dependiente de la mercería del señor Manuel Antonio Pozo, donde estuve hasta la terminación de la guerra el 28 de agosto de 1891. Por fortuna esta familia era opositora furibunda, lo puse muy bien.

Finalizada la aventura de la guerra con un final dramático para Balmaceda y varios de sus más destacados generales, Rogelio Figueroa intentaba retomar la normalidad en busca de nuevos destinos, no sin antes dedicar algunas líneas a quienes no tuvieron la su misma suerte:

Más tarde volví a Viña del Mar, lo primero que hice fue ir a casa del señor Villanelo. Su familia no tuvo ninguna noticia de él. Tengo la certidumbre que fueron fusilados todos los que conmigo fueron reducidos a prisión. Paz sobre sus tumbas y la maldición eterna sobre sus asesinos.

Cumpliendo este deber me dirigí a ver a mis modestos y buenos benefactores que tan solícitos fueron, para ocultarme, nunca olvidaré sus bondades que Dios los premie.

De retorno a Viña mi puesto en la Refinería estaba ocupado, se me ofreció dármelo y cambiarme a otro, no lo acepté. La fortuna me favoreció y me empleé en la Barraca y Mercería de la Sociedad Constructora Hipotecaria de Valparaíso

¹⁶¹ Figueroa, Op Cit, p. 10.

cuyo gerente era el caballero «Julio Chaigneau»¹⁶⁰. En poco tiempo me granjeé de la confianza de este caballero y, antes de dos años llegué a ser el jefe de esta sección de la Sociedad mencionada. Más tarde fue vendida y sus nuevos dueños me pidieron les siguiera acompañando en las mismas condiciones que tenía, no acepté, pues creía que mis nuevos patrones no habían de ser tan buenos, como el señor Chaigneau, contesté que prefería esperar se produjera alguna vacante en alguna otra parte de la Sociedad, mientras tanto atendía a la administración de las propiedades de arriendo que poseía el hermano del señor Julio Chaigneau.

Debo hacer especial mención de la bondad y confianza que me dispensó don Julio que para mí fue un segundo padre. En mi vida de empleado este caballero y don Victoriano Rivera de Magallanes ocupan un lugar preferente en mi alma agradecida, jamás olvidaré la nobleza con que trataron al pobre muchacho, que solo y sin más guía que Dios y los buenos consejos recibidos de su padre vagaban por el mundo, mucho he pedido en mis oraciones.¹⁶¹

¹⁶⁰ Julio Chaigneau fue un connotado empresario y vecino de Viña del Mar, entre sus actuaciones de vida fue uno de los fundadores de la Segunda Compañía de Bomberos Zapadores mixtos de Viña del Mar el 14 de diciembre de 1884. Ver en recurso digital <https://www.bomberosvinadelmar.cl/historia/>

¹⁶¹ Figueroa, Op Cit, p. 10.

3.4 Su visión nacionalista del ejército tras la guerra civil de 1891.

Corría el año 1892 y, luego de la guerra civil, el personaje resaltaba la siguiente visión acerca de lo que, a su juicio, debía ser el ejército de Chile:

*El Ejército debe ser el baluarte en la defensa de los intereses de la patria, es por ese motivo, que debe entregarse una mejor instrucción o disciplina militar, entre ellos un mejor equipamiento a sus camaradas, resaltando el espíritu nacional del roto chileno*¹⁶².

La indisciplina vista en la guerra civil, de parte de los soldados del bando Balmacedista, lo llevó a esta crítica observación. En otras palabras, esto también tiene que ver mucho con la profesionalización y modernización del ejército de Chile que se va a llevar a cabo entre los años 1885 a 1900.

Durante el gobierno de Domingo Santa María, se va a comenzar con este proceso, en la cual se va a instaurar el modelo militar prusiano, en reemplazo del francés. En el mismo orden de cosas, Rogelio Figueroa nos cuenta nuevamente, que:

*Entre los años 1887 a 1910, comienzan a verse pequeños cambios, en la formación de oficiales con la llegada de instructores militares alemanes de la talla de «Emilio Körner»*¹⁶³. *Este oficial llevaría a cabo el proceso de profesionalización de la rama castrense, que contempló el traslado de varios oficiales chilenos a Europa a las principales escuelas militares*¹⁶⁴.

La prusianización de esta rama de las fuerzas armadas chilenas, se configuró en una verdadera refundación de esta y esto significó reorganizar a la institución por más de dos décadas.

¹⁶² *Ibíd.* p.10.

¹⁶³ Emilio Körner Henze, fue un militar alemán que participó en la guerra Austro-Prusiana. Guerra Franco-Prusiana y la Guerra Civil de 1891 en Chile. Fue comandante en jefe del Ejército de Chile con grado de inspector General desde 1900 a 1910. Este militar fue el responsable de la modernización del ejército de Chile bajo la doctrina prusiana, y esto se comienza a ver paso a paso tras la finalización de la guerra civil de 1891. Ver en Rosas Berardi Gonzalo. «El Modelo prusiano sus verdades y sus supuestos». Editorial *Revista Marina*:5/98. [p. 450].

¹⁶⁴ Figueroa Rogelio. *Apuntes de mi vida*. p.11.

Pese a lo extenso de la historia habían sido varios los modelos extranjeros que habían tenido alguna influencia, en la formación del ejército chileno, «el que caló profundamente fue el alemán»¹⁶⁵.

Con respecto a la forma de proceder del ejército de Chile, frente a los partidos marxistas en el país en el periodo previo a la Primera Guerra Mundial, el nacionalismo castrense se manifiesta con una postura antagónica y de desconfianza hacia estos grupos. Referente a lo mismo, Felipe Pezoa Dittus, nos señala lo siguiente: «la postura de desconfianza hacia estos grupos de izquierda se debería en base a lo que entendemos como una subcultura militar, es decir un conjunto de elementos simbólicos y discursivos de diversa índole, característicos del Ejército, los que influirían en las ideas y el actuar de sus integrantes»¹⁶⁶. Dentro del mismo contexto, Rogelio Figueroa, nos indica en sus memorias que:

*Para esos tiempos las masivas movilizaciones a favor de las demandas sociales, de los obreros del salitre, que, junto a la difusión del pensamiento marxista, determinaría que gran parte del Estado Mayor del ejército tomara medidas, para que estas filosofías no corroyeran el alma militar de esta institución que tantas glorias nos ha dado en el pasado*¹⁶⁷.



Imagen n: 1 Oficiales de la Escuela Militar del ejército de Chile en instrucción año 1907. Fuente Revista Historia Escuela Militar. Chile. (Recurso digital).

Complementado lo anterior Rogelio Figueroa nos refiere que:

Nuestro país, tuvo guerras desde el inicio de su historia, sobre todo en el siglo XIX, por ende la organización militar fue adquirida en base a experiencias recogidas en el campo de combate, entre estos ejemplos cuento a las guerras por

¹⁶⁵ San Francisco. Alejandro. *La Academia de guerra del Ejército de Chile 1886-2000. Ciento veinte años de historia*. Centro de Estudios Bicentenario. Santiago de Chile. 2005. p.3.

¹⁶⁶ Pezoa Felipe. «El anti-izquierdismo en el ejército chileno tras la Primera Guerra Mundial (1918-1932)». Artículo Universidad Academia de Humanismo Cristiano. *Tiempo Histórico N: 5 /71-85/*. Santiago de Chile 2012. [p.72].

¹⁶⁷ Figueroa Rogelio. *Apuntes de mi vida*. p. 11.

*la independencia, la anexión de la isla Grande de Chiloé, la Guerra del Pacífico y la Guerra Civil de 1891, por decir solo algunas, que como resultado de lo anterior, la formación de oficiales del ejército fue determinada en gran medida por el aprendizaje que se tuvo de estos conflictos. Los militares de aquella época no eran en su mayoría profesionales, tenían como característica ser aguerridos en batalla y poseían muy pocos conocimientos en tácticas militares, lo cual dificultaba también el don de mando de la tropa. Es por ello, que, tras la finalización de la Guerra Civil de 1891, los gobiernos que siguieron a Balmaceda comenzaron a contratar instructores alemanes para modernización del ejército. En palabras del historiador Jaime García Covarrubias que en su artículo *El Ejército de Chile en el siglo XIX, su desarrollo Profesionalización y Controvertida Participación Política*, nos señala que: «se decidió abandonar la escuela francesa y adoptar la alemana, debido al triunfo de los germanos en Sedan y por la actitud de Francia por apoyar a los peruanos en la Guerra del Pacífico. Desde esta perspectiva, es posible señalar que el Ejército haya quedado con un vínculo mayor con el sector más conservador de la sociedad, desde la segunda mitad del siglo pasado. Luego de la derrota propinada por parte de los Pelucones (conservadores) al bando Pipiolo (liberales) en la batalla de Lircay, y producto de la expulsión de los derrotados, que obligó al General Ramón Freire y a sus seguidores a abandonar las filas castrenses»¹⁶⁸.*

Luego de esta etapa de análisis sobre su actuar en la guerra civil de 1891 y, de lo que, según él, ejército de Chile debía ser, «se dedica a trabajar en Rinconada de Los Andes hasta el año 1898»¹⁶⁹, fecha en la cual emigra hacia Punta Arenas.

¹⁶⁸ García Covarrubias Jaime. «El Ejército de Chile en el siglo XIX, Su Desarrollo Profesional y Su Controvertida Participación Política. Perspectivas de historia Militar». Academia de Historia Militar. 2022. [p. 3].

¹⁶⁹ Por entonces la vida en Rinconada de Los Andes era más bien liberal y distendido más parecido al de un puerto que al de una villa menor. A lo extenso del siglo XIX estas características se acentuaron como consecuencia del auge cerealero que afianzó la posición de las grandes tenencias territoriales y de la entrada en operaciones años más tarde del ferrocarril Transandino en 1910. Ver en Schneider Teodoro. *La Agricultura en Chile en los últimos cincuenta años*. Imprenta Litografía y Encuadernación Barcelona. 1904.p. 3.

3.5 El cambio de siglo en su paso por Magallanes, su labor social y relación con el nacionalismo en 1898.

Acerca de la ocupación de la zona de Última Esperanza como territorio abierto a la colonización de principios del siglo XX, la fuente autobiográfica nos aporta importante información acerca de aquellos personajes que llegaron a colonizar esta zona del país. Respecto de esta sacrificada empresa, señala Martinic que en esta historia: «Abunda en protagonistas de diferentes clases, pioneros recios, mujeres esforzadas, trabajadores comunes y más de algún truhan de los que no solían faltar en estos territorios, pero también ha registrado la presencia de uno que otro personaje singular y hasta curioso que hizo la diferencia en muchos sentidos respecto del resto, uno de ellos quizás el más conspicuo fue Rogelio Figueroa, cuya presencia y actividad se dieron entre la primera década del siglo XX»¹⁷⁰. En efecto, Figueroa no solo contribuyó al desarrollo de la zona, sino que además es uno de los pocos relatos que existen de esta época y de cómo era la vida del afuerino en Magallanes:

Llega el año 1898 y el buen caballero el señor Julio Chaigneau me dice ¿por qué no te vas para Magallanes? Allá un buen joven como tú puede hacer mucho, el Gobernador el señor «Manuel Señoret»¹⁷¹, es mi amigo, si te decides pronto va un transporte para Punta Arenas, te recomiendo al Comandante Moreno y te doy una carta para Señoret, inmediatamente acepté y resolví irme a ojos cerrados a aquella apartada región del país. Como a los veinte días después me hallaba en viaje en el transporte Angamos, hacia aquel nuevo desierto de Siberia a donde llegamos, en pleno invierno a los 25 días de viaje. Mi caudal a la llegada a Punta Arenas era por demás escaso pero mi buena estrella seguía favoreciéndome. Conocí a un modesto comerciante de apellido Echeverría quien se brindó para hospedarme en su casa, mientras hallaba trabajo, acepté manifestándole mi agradecimiento. Al día siguiente me presenté al Gobernador el señor Señoret, el

¹⁷⁰ Martinic, «Memorias de un Buscapleitos», Op. Cit, pp, 139-155.

¹⁷¹ Manuel Señoret Astaburuaga, nació en Constitución en 1852 y falleció en Valparaíso en 1900. En su vida se destacó por ser un contraalmirante de la Marina de Chile. Se distinguió por su activa participación en la Guerra del Pacífico participando en el combate Naval de Angamos y en la captura de la cañonera Pilcomayo, además como comandante de la torpedera Janequeo combatió en el puerto peruano del El Callao. Como Gobernador del territorio de Magallanes en la cual se destacó por su incasable actividad de beneficio en la zona austral, fundó Puerto Toro en isla Navarino y Porvenir, ver esta información en Martinic Mateo. «Última Esperanza en el tiempo». Punta Arenas. 1985. Ediciones Universidad de Magallanes.[p. 151].

cual me recibió afablemente, preguntándome por don Julio, al interrogarme sobre lo que deseaba y que trabajo había desempeñado antes, me dijo aquí lo que se necesita son hombres de trabajo, no futres. Como le manifestaba había sido empleado de comercio, me prometió colocarme en una casa comercial, debiendo volver al día siguiente por la respuesta. Fui tres días seguidos en los cuales me contestaba no he tenido tiempo, vuelva mañana, a la tercera vez resolví no volver y buscar trabajo en cualquier faena o en lo que sea se me presentara¹⁷².

Al transcurrir los días en dicha ciudad austral Figueroa nos cuenta:

Fue así como supe que el ingeniero del gobierno que se ocupaba en «mensurar los campos de la Patagonia chilena»¹⁷³ necesitaba un ayudante. Hablé con él, pero quizás que opinión se formó de mí, pues me contestó en tono de lástima no, lo que necesito es un peón. Señor le dije usted me haría un gran servicio en darme trabajo, no soy de aquí, no tengo dinero y quiero trabajar, tenga la bondad de tomarme como peón; sino sirvo me despide y no podré hacerle ningún cargo. Hay que ir al campo y está muy lejos, usted no resistirá ni el trabajo ni el rigor del clima, además no tengo caballo que proporcionarle. Nuevos ruegos para conseguir me llevasen, no sé de qué forma hablaría, pero al fin accedió, sin duda con la certeza de que no conseguiría cabalgadura para el viaje, así mismo me fijo el día para la partida¹⁷⁴.

Una vez conseguido el empleo, debía conseguirse un lugar donde vivir y una ropa adecuada para las nuevas labores:

Contento hasta cierto punto, me fui a ver a mi huésped a quien referí lo sucedido, yo le presto caballo y la montura la buscamos en algún lado fue su respuesta. En verdad fue un triunfo completar lo último, pero lo conseguimos pidiendo servicios en varias partes. Ahora debía pensar en la ropa y las botas especiales para este clima y, el trabajo tal vez lo más complejo ya que no contaba con

¹⁷² Figueroa, Op. Cit, p. 11.

¹⁷³ En Magallanes durante finales del siglo XIX, el gobierno chileno debido a la importancia geopolítica que tenía esa región apartada del país inició un trabajo concienzudo para la colonización de los territorios casi inexplorados de dicha zona, es así como se vio en la necesidad de contratar ingenieros para el trabajo de mensurar o dividir los terrenos para hacer luego la entrega a los colonos. Véase en Santana Ricardo. «El desarrollo de colonización y expansión en Magallanes». *Revista Magallanía Vol. 45. N:1.* Punta Arenas 2017. p. 20.

¹⁷⁴ Figueroa, Op. Cit, p.12.

dinero. A la buena de Dios me apersoné al dueño de la «Casa Comercial Inglesa, L.L Dobree»,¹⁷⁵ le hablé con franqueza sobre mi situación y lo que necesitaba prometiéndole cancelarle con lo que primero recibiera por mi trabajo. Obtuve éxito en mi demanda, un buen par de botas y un buen traje grueso y dos mudas completas de ropa interior. Me sentí el hombre más feliz de la tierra. Mucho antes de la hora que fijara el señor Pardo Correa el ingeniero, ya estaba listo a la puerta de su casa. Más tarde llegó su mozo con una tropilla de caballos, yo creo que con mi indumentaria y pésima montura jamás hice una figura ridícula¹⁷⁶.

De esta manera, a miles de kilómetros de su Rinconada de Los Andes, se iniciaba una nueva aventura en el sur:

Partimos, debíamos llegar a «Laguna Blanca»¹⁷⁷, ahí tenía su campamento. El camino donde no había nieve, estaba como cristal y mi caballo sin herraduras, un frío que calaba las carnes, hasta los huesos, como debíamos andar despacio por la causa anotada muy pronto se hizo de noche y el caballo empezó a flaquear, ya que además estaba bastante flaco¹⁷⁸.

Recién llegado y mal provisionado, Figueroa se enfrenta con un clima inhóspito, caminos que no se veían y que, comenta Martinic, más bien parecían una sábana blanca de nieve¹⁷⁹. Fue en medio de este andar que tuvo un primer accidente que fácilmente le pudo haber costado la vida, ya sea por la caída o posible muerte por hipotermia:

Ya mi pobre caballo no daba más caminando al paso y con dificultad, de repente ciento crujir el piso y me hundo hasta la silla, pasaba por sobre una laguna helada y el hielo había cedido a nuestro peso. Desmonté y me sentí medio helado de frío, el caballo no podía dejarlo allí, no era mío y seguramente moriría, hube

¹⁷⁵ *L.L Dobree & Cia* fue una tienda de capitales ingleses de mercaderías en general que se creó en el año 1880 en la ciudad de Punta Arenas Chile. Ver en Martinic Mateo. La participación de capitales británicos en el desarrollo económico del territorio de Magallanes (1880-1920). Historia. Santiago. Volumen 35. 2002. p. 110

¹⁷⁶ Figueroa, Op. Cit, p.12.

¹⁷⁷ Laguna Blanca es una comuna de Chile, que se encuentra ubicada en la región de Magallanes, su municipio tiene asiento en el poblado de Villa Tehuelches, que se encuentra ubicada en la ruta que une a Punta Arenas con Puerto Natales, ver en Martinic, «Memoria de un Buscapleitos», Op. Cit, pp. 139-155.

¹⁷⁸ Figueroa, Op. Cit, p.12.

¹⁷⁹ En esa época en Última Esperanza los caminos eran intransitables para el transporte de carga y de personas. Los viajes se hacían por lo general a caballo y también en carretas de mulas, ver en Martinic Mateo «Los Orígenes históricos de la Prensa en Magallanes y la Patagonia». *Revista Historia de Magallanes*. Instituto de la Patagonia. Ediciones de la Universidad de Magallanes. Vol. 32. Punta Arenas. 2008, p.111.

de meterme al agua y lo que trabajé para sacarlo solo Dios lo sabe y al describir esta penosa tarea, se creería todo es una novela. ¿Cuánto tiempo duró este trabajo? No lo sé, tiré a mi caballo del cabestro hasta donde creí ya era piso firme, con gran dificultad monté en él y, seguí el paso hasta llegar al punto indicado. Si la distancia hubiera sido de unas cinco cuabras, más creo no estaría escribiendo estas líneas. No podía hablar y caballo y caballero formaban un solo cuerpo, mi ropa y mi montura al escarcharse se solidificaron por lo que tuve que cortar las correas de la cincha para bajarme. Mi ropa flamante y las botas fueron despedazadas, me friccionaron con escobillas y nada sentía. Me echaron a la cama dándome de beber un tremendo jarro de ron caliente el cual bebí, como si hubiera sido agua. Después de mucho rato sentí la reacción y pude darme cuenta de que me habían dejado el cuerpo sangrando en varias partes.

Nos sigue contando acerca de las dificultades que tenía un afuerino enfrentando condiciones extremas:

Al cuarto día de mi llegada, salimos hacia un bosque a través del cual debíamos trazar una senda, la atacamos al hacha fuerte y parejo. Bien pronto pagas tributo al noviciado de mi nueva profesión. Las manos me sangraron, pero la prueba la soporté del mejor modo que me fue posible. Tres meses duró esta prueba, la creo haya sido la más dura que haya experimentado en mi vida¹⁸⁰.

Después de haber sobrevivido, en el sentido literal, a esta prueba y haber demostrado fuerza de carácter y de espíritu fue ascendido al rol de ayudante, no sin antes pasar por algunas otras pruebas aritméticas que demostraran su habilidad matemática. Fueron estas cualidades las que le hicieron que surgiera otra oferta de trabajo, en una casa comercial de Punta Arenas, lo que resultaba mucho más atractivo para Figueroa. Su antiguo patrón se molestó y le quitó el caballo, sin embargo, Figueroa lo tomó a la fuerza y partió rumbo a su nuevo destino, no con dificultades:

Había nevado mucho y no era lo suficientemente práctico en los caminos, más aun hallándose los campos parejos de nieve, entonces sucedió lo que inevitablemente tenía que suceder, me extravié y lo hubiera pasado bastante mal de no haber encontrado una carpa habitada por trabajadores, quienes me

180

orientaron indicándome el rumbo y, lo que debía hacer en caso de extraviarme de nuevo (...) En una de las tantas vueltas y revueltas caigo en un arroyo y se repite la odisea del día de mi salida de Punta Arenas, en «Chabunco»¹⁸¹ este trance lo enfrenté con más serenidad y resolución, trabajo hasta que consigo sacar a mi caballo poniéndole de piso mi poncho y los cueros de mi montura para evitar que se resbale hasta salir de la zona de hielo, la que con la nieve caída era más resbaladiza. Mojado y transido de frío, seguí en camino siendo advertido por dos viajeros que encontré más adelante que tuviera cuidado al pasar por el Río Pescado, ya que recién se habían ahogados dos hombres. Mala noticia, pero el frío calaba mis huesos, la noche se me venía encima y el alojamiento quedaba aún muy distante (...) Oscureció completamente, tuve la fortuna de llegar a un rancho abandonado donde encontré a tres jinetes alojados con un buen fuego, que habían hecho sacando madera del mismo rancho. Gentilmente fui convidado a pasar la noche con ellos, me desnudé para secar mis ropas. El cuerpo y la sangre entraron en actividad con sendos tragos de Wiski. Al día siguiente fui hombre al entrar a Punta Arenas con aires de conquistador del universo¹⁸².

Ya instalado en Punta Arenas, comenzaba una nueva aventura con un inicio auspicioso que incluso lo llevaron a querer independizarse:

En la fecha que me indicara el señor Rivera se abre la casa comercial Rivera e Iglesias y me encuentro de jefe de mostrador. El primer año de utilidad superó al total del capital de \$ 40.000, y recibo una magnífica gratificación y el puesto de gerente de la casa, continué otro año más con el mismo buen resultado. Manifesté al señor Rivera mi deseo de retirarme para establecerme por mi cuenta, poseía una economía de \$3.500. Mi patrón no solo aprueba mi idea, sino que me promete su ayuda personal y el crédito necesario en su casa¹⁸³.

¹⁸¹ Chabunco es un lugar situado a unos 20 kilómetros al este de Punta Arenas, en la actualidad en es un parque donde se conserva la flora y fauna de la región de Magallanes. Durante fines del siglo XIX este lugar era muy transitado por viajeros en camino hacia la Patagonia argentina. ver esta información en Martinic Mateo. «Rogelio Figueroa en Última Esperanza (1905-1919) Memorias de un Buscapleitos». *Revista Magallanía*. Chile. 2007. Vol. 35. (1): [p.139-155].

¹⁸² Figueroa, Op. Cit., p. 12.

¹⁸³ Ídem.

El señor Rivera, su familia y su casa, se habían transformado en un lugar donde Figueroa se sintió cómodo y seguro. Gracias a estas condiciones favorables, personales y profesionales, decidió emprender un viaje a sus tierras en el norte, su querido Los Andes donde se encontró con su padre y donde además pudo hacer negocios con él:

Le solicité me diera una partida de chicha, licores y aguardiente, estos desconocidos en Magallanes, lo obtuve con la mejor voluntad indicándome al mismo tiempo que fuera a las bodegas que poseía en «Bucalemu»¹⁸⁴ y escogiera a mi agrado calidad y cantidad, así lo hice llevando cuatro mil litros de chicha y quinientos de aguardiente, todo de la mejor calidad. A pesar de haber llegado a Punta Arenas con solamente la mitad, hice un magnífico negocio en breve tiempo¹⁸⁵.

La actividad comercial en Punta Arenas en el transcurso de los últimos años del siglo XIX fue paulatina se destacó por la colocación de pequeños y grandes almacenes en lugares céntricos de la ciudad, el de Figueroa fue uno de esos casos, con muy buenos resultados. Al poco tiempo, ya contaba con un capital de 10 mil pesos, aunque en una ciudad que no ofrecía muchos desafíos:

Las calles eran intransitables; la edificación más bien pobre, siendo contados los edificios de algún valor. El comercio si muy activo sobre todo en la costa argentina de la Patagonia¹⁸⁶.

Uno de los recuerdos destacados de su paso por Punta Arenas era la corrupción de las autoridades judiciales en una polémica que es ampliamente desarrollado en su autobiografía y que fue destacada en su momento por la prensa local. La memoria de este acontecimiento sirve como evidencia para comprender las dificultades que tenía el Estado de Chile para ejercer un control efectivo sobre las zonas más alejadas del país y en donde las autoridades podían abusar de los habitantes con menor formación. Uno de estos lamentables ejemplos de

¹⁸⁴ Bucalemu, es un pequeño pueblo que se encuentra ubicado en la región de O'Higgins, según el último censo posee una población de 824 personas y actualmente la principal actividad económica de la que vive es el turismo. Sus orígenes se remontan a la donación de tierras hecha por los Jesuitas de la Hacienda Bucalemu por parte del capitán Sebastián García Carreto durante el siglo XVII. Actualmente las acciones las actividades desarrolladas en la Hacienda Bucalemu corresponden a la rehabilitación y exhibición al público. Ver en Arancibia, Claudia. *Revista Historia Militar*. Edición 1. N: 5. Santiago. 2006. [p. 6].

¹⁸⁵ Figueroa, Op. Cit, p. 12.

¹⁸⁶ Ídem.

injusticia fue consignado en su memoria y donde queda expuesto que las “autoridades” ahí parecían no tener límites:

Es la historia de una pobre anciana que vivía junto a su hija en un rancho de escaso valor, pero de su propiedad que quedaba a pocas cuadras de la Plaza Muñoz Gamero, para su desgracia se despierta la ambición en Gaymer, de poseer la propiedad de la pobre vieja, quien en innumerables veces le trató de convencer a la anciana de vender su rancho. Lo que pretendía Gaymer era vender la propiedad y construir en dicho el tercer edificio de ladrillos de Punta Arenas. La anciana de nombre María no accede a las insistencias de Gaymer. Días más tarde amanece ahogada en el pozo de su casa, ¿Quién tenía interés en eliminar a esa pobre mujer? La hija, por heredarla, se dijeron los del juzgado a la cárcel con ella¹⁸⁷.

Como si esto no fuera suficiente, la historia adquirió el tenor de una novela de terror, como señala el mismo Figueroa en la continuación del increíble relato:

Al calabozo de la cárcel donde estaba recluida la hija de la fallecida concurrió el abogado de la mafia, Campaña, a ofrecerle sus servicios profesionales, asegurándole, desde luego, su libertad bajo fianza, fianza que el mismo rendiría, la prisionera le expuso que no contaba con recursos de ninguna especie, fuera de protestar de su inocencia en el supuesto crimen. Los criminales no dejarían escapar la presa. Por fin convinieron fijando un modesto valor a la propiedad que esta mujer heredaba con su hermano acordando que el 50% sería el valor del honorario del abogado. La escritura del caso se firmó en la cárcel y todo quedó arreglado a entera satisfacción de las fieras humanas que actuaban con tanta sangre fría y falta de escrúpulos. La mujer no salió en libertad y con diferentes pretextos y parcialidades, fueron sacándole el resto del valor que se habían comprometido a pagarle en dinero efectivo hasta cancelar totalmente el valor convenido. Este horror que tiene los contornos de una novela de terror tuvo lugar en un territorio de la República de Chile. ¡Qué vergüenza! La pobre mujer no salió de la cárcel y ahí murió. En su propiedad se construyó el tercer edificio de ladrillos, con se hermosteo la ciudad de Punta Arenas. El principal asesino de

¹⁸⁷ Ídem.

*la pobre mujer fue el Juez Waldo Seguel, como encubridor y mal juez que dejó obrar libremente a la banda que explotaba el juzgado, con su consentimiento de indiferencia. La verdad de las cosas Chile no se merece autoridades como estas, creo firmemente que el espíritu nacional por amor a nuestra patria amerita otras personas con un alto sentido de ética*¹⁸⁸.

Sin embargo, la historia no terminó bien para sus protagonistas y cada uno tuvo un final desgraciado. Aquí revela Figueroa su carácter creyente al señalar:

La justicia de Dios que a veces tarda, pero que siempre alcanza a los criminales, en este caso también cayó terrible sobre los protagonistas.

El testimonio de Figueroa da cuenta de sus fuertes convicciones y profundos valores que lo llevaban a movilizarse para que se hiciera justicia. Él se encargó que el dueño del diario “El Porvenir” denunciara los hechos, acción que le terminó costando la cárcel al director.

Como en los viejos tiempos, Figueroa usó sus dotes políticas para movilizar a la opinión pública contra los abusos que se estaban cometiendo en ese entonces en Punta Arenas lo que significó que terminara, igual que en la guerra civil de 1891, en la cárcel.

*Se enardecieron los ánimos y se le pidió al Gobernador la libertad de Sardes. Días después, me metieron a la cárcel, primero en el mismo calabozo en donde tenían a Sardes, para luego sacarme y llevarme a los que ocupaban los criminales de mayor categoría. El edificio de la prisión era un rancho podrido, que se estaba cayendo al paso de sus años*¹⁸⁹.

El encierro no fue suficiente y de la misma forma que en el '91 empezó a liderar una sublevación que pudo haber terminado en tragedia, pero que, en cambio le permitió, volver a ser libre:

Una vez en la prisión me dediqué a inducir a los presidiarios a sublevarse y para salvar las apariencias incendiaríamos el calabozo y al grito de incendio, el sálvese quien pueda. En el cenicero el portaviandas yo enviaba y recibía mensajes. Pedí trapos impregnados en esperma y los coloqué ayudado por supuesto en las cuatro esquinas del cielo raso del calabozo. Se debería celebrar

¹⁸⁸ Figueroa Rogelio. *Apuntes de mi vida* p. 12.

¹⁸⁹ *Ibíd.* p. 13.

un meeting y el pueblo se dirigiría a la cárcel para pedir nuestra libertad y este sería el momento preciso de obrar nosotros. Llegó el día señalado y al meeting concurrieron mucha gente no faltando los oradores. Una vez terminada la reunión la multitud se dirigió al frente de la cárcel en donde se paseaba el juez Seguel. Se adelanta la comisión pidiendo nuestra libertad, frente a la ventana de nuestro calabozo, este les recibe temblando quizás de ira o de miedo y les promete que al día siguiente seremos puestos en libertad. Mientras tanto nosotros estábamos listos para encender fuego si la respuesta del juez era una negativa. Lo que hubiera pasado más tarde solo Dios lo sabe, afortunadamente hasta ahí llegaron las actividades de los de afuera y los proyectos de los de adentro. Más tarde supe que había intervenido «Monseñor Fagnano»¹⁹⁰, Superior de los Salesianos en la Patagonia, quien le hizo ver al juez Seguel, la irritación que existía en el Punta Arenas¹⁹¹.

Al día siguiente, como lo prometiera el juez, fui sacado como un criminal peligroso entre dos centinelas con bala en boca hasta el local del juzgado que estaba en la misma plaza, en el edificio de la Gobernación. En presencia del juez este me pregunta:

- *¿Qué le he hecho yo, Figueroa, para que tan mal se haya expresado de mí?*
- *Las injusticias, señor, indignan más, aunque sean en cabeza ajena, que las ofensas.*
- *Respondió el juez, para demostrarle que no le tengo mala voluntad solamente le voy a aplicar una multa para cargar armas prohibidas de \$50. Esto es el máximo*¹⁹².

El director de “El Porvenir” no tuvo la misma suerte por lo que Figueroa, lejos de conformarse con la libertad, empezó a movilizar a la opinión pública a favor de su

¹⁹⁰ José Fagnano Vero, nació en Italia el 9 de marzo de 1844 en la región de Piamonte, y falleció en Santiago de Chile el día 18 de septiembre de 1916. Fue un sacerdote misionero salesiano que dedicó toda su vida a la misión evangelizadora de Juan Bosco especialmente en la Patagonia chilena. Ver esta información en Martinic Mateo. «Rogelio Figueroa en Última Esperanza (1905-1919) Memorias de un Buscapleitos». *Revista Magallanía*. Chile. 2007. Vol. 35. (1): [p.139-155].

¹⁹¹ Figueroa Rogelio, Op Cit, p. 14.

¹⁹² Ídem.

liberación cosa que logró y que complementó con una junta de dinero para que se pudiera ir de Punta Arenas.

Pagué y salí en libertad, mientras tanto a Sardes tres días después aun no lo largaban. Nuevamente me puse al frente de varios hombres de buena voluntad para levantar al pueblo; la cosa iba para serio nuevamente, pero al cuarto día Sardes era dejado en libertad. Días después reunimos suficiente dinero para que tomara el primer vapor que pasara por el Estrecho y se fuera para el norte.

El caso contado por Figueroa no era el único, tiempo después se repetiría una situación similar de abuso y corrupción con la llegada de un nuevo comisario de Policía que llegó a Punta Arenas más con el fin de hacerse rico que de hacer que se cumpliera la justicia. Estos hechos, nuevas denuncias en su contra y los consejos de sus cercanos, lo llevaron a tomar la decisión de que era momento de partir de Punta Arenas en busca de nuevos destinos, en este caso Uruguay:

Abandoné Punta Arenas en un vapor de la Compañía Pacific con rumbo a Montevideo Uruguay. Mi negocio se lo encargué a un dependiente que tenía y todo se lo llevó a la bolina¹⁹³.

¹⁹³ Ídem.

3.6 Su paso por Montevideo y Argentina en 1898.

«Corría el año 1898 y se hallaba en pleno desarrollo la guerra entre Estados Unidos y España por la isla caribeña de Cuba»¹⁹⁴, que aún era la última posesión española de ultramar en el mundo, ante esto el personaje con espíritu antimperialista, decidió alistarse como voluntario y luchar por la independencia de Cuba, en este plan se trasladó a Buenos Aires en la república argentina, para embarcarse en un barco de voluntarios españoles con destino a La Habana, lo que no pudo hacer al enterarse de que la isla de Cuba estaba bloqueada por los buques de la armada norteamericana. Añadiendo a lo anterior, Rogelio Figueroa en una de sus páginas de su diario de vida nos señala que:

*Desde que viví de cerca las injusticias, que se cometían en contra de los trabajadores en Punta Arenas, de parte de empresarios extranjeros, me decidí revelarme en contra del abuso laboral, como también denunciar ante las autoridades judiciales aquellas arbitrariedades*¹⁹⁵.

Luego de este paso fugaz y frustrado por Argentina decide trasladarse a Montevideo Uruguay, en procura de un empleo, ante lo cual nos comenta la siguiente experiencia:

*Me quedé en Montevideo, dispuesto a emplearme, con pésima suerte, debido tal vez a la crisis existente, que no hallé trabajo ni de mozo. Un caballero chileno empleado en la Compañía del Ferrocarril Urbano me ofreció darme trabajo en la primera vacante que se produjera, pero esto no ocurría y mi escaso dinero ya se había terminado. Me alojaba en una posada de un español, en donde se me tenía cierta consideración*¹⁹⁶.

Medianamente instalado en Uruguay le tocó verse envuelto en una guerra civil que lo sorprendió a los pocos días de haber arribado a la capital. A casi una década de lo vivido en Chile, los hechos parecían repetirse y fiel a su espíritu combativo y aventurero, no trepido de involucrarse en la batalla, tal como se relata a continuación:

¹⁹⁴ La guerra entre Estados Unidos y España de 1898 fue un conflicto bélico que enfrentó a ambos países, en la cual el país de América del Norte intervino a favor por dar la independencia a Cuba. La posterior derrota de España y la consiguiente pérdida de sus últimas colonias de ultramar dieron lugar a la expresión del Desastre total del 98. Ver Captivating History. *La guerra Hispano Estadounidense, una guía fascinante Sobre la guerra entre Los Estados Unidos de América y España*. Editorial Lightning Souce. Estados Unidos. p. 11.

¹⁹⁵ Figueroa, Op. Cit., p. 14.

¹⁹⁶ *Ibidem* p. 15.

No me fue difícil enfrentarme con una patrulla de los revolucionarios, que buscaba. Me dieron el alto y me interrogaron y al saber que era chileno, me pregunta el oficial, que le comandaba:

- *¿Cómo es que siendo chileno quiere servir a los revolucionarios?*
- *«Le respondí, no sin cierta arrogancia; porque son amigos de Chile»¹⁹⁷.*

Bravo chileno, me dice, subí al anca del caballo de uno de los soldados, el que me llevó hasta el hospital italiano, cuartel general de los revolucionarios, donde se me armó y despachó con un grupo de paisanos, destinándonos a la parte de la ciudad de donde más o menos calculé se había disparado la granada con que viera estallar momentos antes. Nos mandaron defender una bocacalle y hacer fuego hacia las azoteas de las casas circunvecinas desde donde se nos hacían muchas bajas, tantas que nos mandaron a asaltar, la casa más próxima y subir a las azoteas, la que nos costó bastante trabajo, pero lo conseguimos, perdiendo la mitad de la gente¹⁹⁸. Anduvimos como gatos a lo largo de la cuadra de los edificios por sobre sus techos. Los revolucionarios ya eran dueños de media ciudad de Montevideo. Como a las 2 p.m. mandan tocar “cesar el fuego”. Por nuestra calle baja un coche con una gran bandera blanca, los bandos en pugna se arreglan en forma de dejar las cosas como estaban. Su presidente de la República, «Juan Lindolfo Cuestas»¹⁹⁹, se las juega, tan pronto como entregan las armas, principia la recogida de los jefes más prominentes y su destierro en Buenos Aires. Todos abandonamos nuestras armas en el mismo sitio en el que nos encontrábamos y cada “mochuelo a su olivo”. Ya a sangre fría se podría observar de los tremendos destrozos causados en la ciudad y las víctimas tanto militares como civiles, la calle que más sufrió fue la Colonia²⁰⁰.

¹⁹⁷ Silvestre Figueroa entre sus memorias de vida nos señalaba que Rogelio mi sobrino desde joven siempre destacó en él ese espíritu de solidaridad. Véase en Figueroa Silvestre. *Mi historia de vida*. Archivo familiar p. 7.

¹⁹⁸ Figueroa, Op. Cit, p. 15.

¹⁹⁹ Juan Lindolfo Cuestas nació en Paysandú, en el Uruguay el 6 de enero de 1837 y falleció en París Francia el 21 de agosto de 1905. Fue un destacado político uruguayo y también presidente de la nación en el periodo comprendido entre 1898 a 1903. Véase esta información en sitio digital <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cuestas.htm>

²⁰⁰ Figueroa, Op. Cit, p. 15.

Después de esa aventura en la que, otra vez, pudo haber perdido la vida, tuvo la oportunidad de reunirse con el representante de Chile, Máximo Lira²⁰¹ quien, sin titubear le dijo que no tenía nada que conseguir en Montevideo, que lo más lógico era que se fuera a Buenos Aires y para esto le entregó una carta que debía presentar a Joaquín Walker Martínez²⁰².

Sin dinero para seguir el consejo de Lira, fueron los españoles que compartían con él los que juntaron el dinero para poder viajar, incluso uno de ellos le ofreció un empleo en una fábrica de alpargatas que tenía.²⁰³

Ya en Buenos Aires, en busca de la legación chilena tuvo una primera y no muy grata impresión de los argentinos:

- *¿Podría señor tener la bondad de indicarme la dirección de la Legación de Chile? le digo a un señor vestido de paisano, que veo enfrente en un lujoso escritorio.*
- *Es tan poco lo que nos preocupamos de Chile, que ni donde está su Legación se. Al recibir esta respuesta no sé lo que pasó por mí.*
- *Tiene usted razón porque lo que no es superior nos causa desprecio, le contesté volviéndole la espalda para retirarme. Nada me contestó este mal educado²⁰⁴.*

Esta actitud poco amistosa fue confirmada en su reunión con Walker Martínez quien le comentó que a raíz de las malas relaciones entre ambos países cualquier empleo que se le otorgara iba a ser considerado como espía. Por esta razón, la única ayuda que le podía dar era para que regresara a Chile²⁰⁵. Walker hacía referencia a las relaciones existentes entre Chile y Argentina a finales del siglo XIX debido a la disputa territorial que había aun por varias zonas geográficas. Las continuas diferencias entre ambos países por establecer una

²⁰¹ Máximo Lira Donoso nació en Santiago el 18 de noviembre de 1846 y falleció en Tacna el 17 de octubre de 1916. Fue un diplomático y político chileno que se desempeñó como parlamentario y embajador de Chile en calidad de ministro plenipotenciario en Brasil, Perú, Uruguay y Paraguay durante la presidencia de Pedro Montt. Ver en Biografías de Chile, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

²⁰² Joaquín Walker Martínez, nació en Copiapó y falleció en 1928. Fue un abogado, político y diplomático chileno. Se desempeñó como diputado por Santiago durante varios años. Por otra parte, ejerció como ministro de Hacienda durante el gobierno de Jorge Montt Álvarez y embajador de Chile en Argentina durante la administración de Federico Errázuriz Echaurren. Ver en Archivo Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

²⁰³ Figueroa, Op Cit, p.16.

²⁰⁴ Figueroa, Op. Cit, p. 16.

²⁰⁵ Martinic, Mateo, «Última Esperanza en el tiempo». Magallanía Vol. 45. N: 2. Punta Arenas 2017, p.20.

demarcación cordillerana de línea fronteriza y la colocación precisa de hitos se vieron agravadas por el debate surgido en torno al derecho de ocupación de la Puna de Atacama. Chile consideraba que, tras el triunfo militar sobre Bolivia en la guerra del 79, se había zanjado la incorporación de ese territorio, sin embargo, el gobierno boliviano había cedido una parte de ese territorio a Argentina mediante un tratado secreto realizado en 1889 con lo cual se acrecentó el conflicto limítrofe, también existían otros temas pendientes en la demarcación de hitos en la Patagonia sobre todo en la zona comprendida entre Punta Arenas y Puerto Porvenir.

Este conflicto lo vivió Figueroa en carne propia siendo rechazado de muchos trabajos por el sencillo hecho de ser chileno. Su suerte solo vario cuando se encontró con el Victoriano Rivera, el mismo que lo había contratado en Punta Arenas:

- *Has hecho muy mal en venirme sin avisarme, me dice. Yo te hubiera enviado a una de mis estancias en Río Gallegos y te habrías ahorrado malos ratos y sufrimientos. Vamos a almorzar me agregó, dirigiéndonos al «Hotel español de la avenida de Mayo»²⁰⁶. Confieso, creo no haber comido tanto ni con mejor apetito en mi vida²⁰⁷.*

Rivera no solo le prometió un trabajo en Río Gallegos, sino además los pasajes y dinero para mantenerse durante los dos meses que había que esperar el transporte.

El señor Rivera me da dinero suficiente, por lo que ya me siento otro hombre. En mi hotel pregunto cuanto debo y su dueño me contesta tiene instrucciones de mi buen amigo, que para fortuna hallara en la capital del Uruguay de no cobrarme nada pues el cancelará mis gastos en su establecimiento. Cuantas veces he bendecido su nombre, siento no recordarlo, perdí una libreta donde lo tenía anotado, lo mismo que su dirección. Posteriormente obtuve esta última en el Rosario y le escribí participándole el cambio de fortuna experimentado al mismo

²⁰⁶ A fines del siglo XIX surgieron en el corazón de Buenos Aires algunos edificios destinados a hoteles, estos fueron desplazando la tradicional área de hospedaje ubicadas en las cercanías a la zona costera del Río de la Plata. Desde los inicios del siglo XIX la zona hotelera se había agrupado en los alrededores de la calle 25 de mayo. En realidad, se trataba de fondas entre las que destacaban la de los Tres Reyes, el Hotel de Faunch, el de Smith y el hotel español, este último ofrecía a las familias y personas que llegaban de paso departamentos con baños fríos y calientes. Ver en el sitio digital en Buenos Aires historia <https://buenosaireshistoria.org/juntas/la-avenida-de-mayo-y-su-trayectoria-hoteler/>

²⁰⁷ Figueroa, Op. Cit, p. 16.

tiempo que le manifestaba mi gratitud y le pedía, ya que podía hacerlo, me permitiera cancelar mi cuenta de gastos en el Hotel. No me contestó como tampoco lo hizo en las varias veces que lo hice, desde Río Gallegos, pero su noble acción ha quedado grabada en mi alma.

Antes de seguir adelante quiero hacer una pequeña discreción, tanto desde Montevideo, como desde Buenos Aires, dirigí muchas cartas a Punta Arenas a las muchas personas que consideraba y tenía por buenos amigos, por haberles servido en diferentes formas y ocasiones, hasta con dinero. De ninguno tuve respuesta a pesar de que les noticiaba la crítica situación por la que atravesaba²⁰⁸.

Mientras Rogelio Figueroa aguardaba por un transporte que lo llevara de vuelta al sur, sintió la soledad y la pena de estar solo, a tal punto relata, que enfermó:

A todas mis cartas y peticiones no pusieron oído. Esta fue la primera y gran decepción que recibiera en mi vida y me afectó grandemente, tanto, que enflaquecí mucho y me atacó una plaga de parásitos chiquitos que no podía evitar; a veces llegué a cambiarme ropas tres veces en el día²⁰⁹.

Nos prosigue contando en su viaje hacia Río Gallegos y la instalación de su nueva casa comercial:

Fijada la salida del «Transporte Villarino»²¹⁰, desde Buenos Aires, hice mis preparativos de viaje y el día de la salida fui despedido a bordo por el señor Rivera. Treinta y dos días demoró la navegación hasta Río Gallegos por las muchas escalas y lentitud con que se hacían las faenas de descarga. Negocios y servicios de gobierno en todas partes son igual. Llegado al fin de mi viaje me puse en correspondencia con la casa de Punta Arenas desde donde recibí

²⁰⁸ Ídem.

²⁰⁹ Ídem.

²¹⁰ El Villarino fue un buque de vapor que sirvió como transporte armado en la Armada argentina. Fue el primer buque de guerra de esa marina. Fue construido en Europa. En su viaje inaugural, trasladó los restos mortales del general José de San Martín y hasta su naufragio cumplió un notable servicio de apoyo y exploración en la Patagonia argentina se le dio de baja en 1899. Ver en Lacoste Pablo. «Chile y Argentina al borde de la guerra 1881-1902». Centro de estudios históricos. Vol. 1. (2001), [p. 5].

instrucciones para proceder en mi nuevo cometido. En breve tiempo abrí al público la nueva casa comercial con todo éxito. Tenía un sueldo y un tanto por ciento sobre las utilidades. Tres años estuve trabajando en las condiciones apuntadas. Desgraciadamente en ese tiempo se suscitó un disgusto íntimo, entre los esposos Rivera que concluyó con su divorcio y la liquidación de sus negocios²¹¹.

A raíz de estos hechos, Rogelio Figueroa decidió partir al norte a una pequeña localidad donde no había casas comerciales, tal como lo describe él mismo, sobreponiéndose, otra vez, a circunstancias extremas:

El punto elegido es una bahía por donde los estancieros, hacían sus embarques de lana. Distante unos treinta leguas más o menos de Río Gallegos, presentaba en esa oportunidad la gran dificultad de ser invierno y ser tan muy escasos los medios de transportes, entre ellas carretas de flete. Busqué a un francés que tenía dos y lo contraté pagándole el valor que quiso fijarme debiendo ir yo con una de las carretas. Pronto estuvimos en viaje, demoramos veintiséis días padeciendo lo indecible. Frío, nieve y lo peor cargar y descargar las carretas con frecuencia debido a que se empantanaban. Tan pronto como las ruedas se salían de la huella del camino se enterraban debido a la poca dureza del hielo bajo la nieve. Lo que pagué a este hombre bien se lo ganó. Hubo días durante el trayecto en que nos alimentábamos con aves silvestres que me tocaba cazar.

Una vez instalado en Coy Inlet, comenzó una nueva aventura que fue más haya de un simple local, sino que se transformó en una hospedería para quienes pasaban por ahí:

Llegando a mi ínsula, le dije al primer carpintero, ¿Quién le enseñó? Manos a la obra. Como mejor pude me construí una casa de madera y en poco tiempo, relativamente abrí mi almacén y hotel. Desde luego todos los estancieros me encomendaron la recepción y embarque de sus productos. Fui una especie de capitán de puerto, con la bandera chilena izada al tope de la asta que coronaba el modesto edificio. Esto resaltaba también mi orgullo nacionalista en tierras argentinas, que si bien es cierto no estaba en mi patria, pero me sentía más

²¹¹ Figueroa, Op. Cit, p. 17.

chileno que nunca. Fui el primer poblador de aquel territorio de «Santa Cruz»²¹², bien pronto entré en buenos negocios con los comerciantes que, a su vez comerciaban con la indiada hasta el lago argentino y San Julián, por las cordilleras. Llegué a ser agente de la Casa chilena de Vapores Stufen de Punta Arenas. Los negocios marchaban viento en popa, pero todavía el destino me reservaba mayores pruebas.

Justo cuando Figueroa parecía haber encontrado su espacio, volvió a meterse en problemas, esta vez defendiendo a una persona de una golpiza de un policía lo que le valió terminó siendo expulsado del lugar, por su afán de defender sus valores y enfrentar hechos que consideraba injustos:

Antes de los quince días tuve en mi casa a un comisario con un piquete de vigilantes de Río Gallegos enviados por el Gobernador para notificarme de un Decreto de expulsión de territorio argentino en plazo de treinta días por ser perjudicial a los vecinos²¹³:

De esta manera concluía una nueva aventura que lo llevaba de regreso a Punta Arenas:

El invierno estaba en toda su crudeza, cuanto hice por vender mi negocio y propiedad fue sin resultado. Todo lo dejé vendido a crédito y también todo lo perdí. Pude salvar lo muy poco lo que me permitió cargar un carrito de dos caballos que me prestó el caballero inglés el señor Enrique Jamieson, hasta Río Gallegos donde me embarqué para Punta Arenas²¹⁴.

²¹² Santa Cruz , es actualmente una de las veintitrés provincias que existen en la república argentina que conforman el país trasandino, su capital es Río Gallegos, está ubicada en la parte sur de la región patagónica de la argentina. Ver en Pérez Susana. *Historia de la Provincia de Santa Cruz. Crónicas y testimonios*. Centro de Estudios Históricos. Editorial Pontificia Universidad Católica. Argentina. 2006. p. 301.

²¹³ Figueroa, Op. Cit, p. 17.

²¹⁴ Ídem.

3.7 Su regreso a la zona central, su crítica al sistema y su concepción de la raza y el nacionalismo 1916.

Para hablar de la concepción que Figueroa tiene acerca de la raza y su vinculación con el nacionalismo, tenemos que remitirnos a la época del Chile finisecular, «en la cual la sensación de crisis del orden tradicional que existía en el cambio de siglo se hizo muy evidente»²¹⁵ es así como Rogelio Figueroa nos señala:

Llega el año 1916 y me traslado desde Magallanes a la capital. Es en ese tiempo que en el país se percibía un ambiente enrarecido, debido a que la clase política estaba desconectada con la realidad que aquejaba a gran parte de los chilenos. Esa realidad crítica como la pobreza que experimenté en mis días en Magallanes, compartiendo con muchos trabajadores viviendo en condiciones precarias. Esto se hizo más evidente en el centenario de la república y no pasó desapercibido para mí, ni tampoco para algunos intelectuales de aquella época, entre ellos mi amigo «Tancredo Pinochet»²¹⁶, con el cual compartí ideas sobre la lucha social y la crítica a la clase política. Dentro de aquel tiempo me uní al «Partido Nacionalista»²¹⁷, que se había conformado hacía tan solo dos años antes de mi llegada a Santiago. Este partido estaba formado por connotados intelectuales, con los cuales compartí la misma visión de país. Mi estadía en el partido va a durar hasta 1920²¹⁸.

²¹⁵ La crisis en la que se encontraba el país era evidente en lo político y social, la clase dirigente solo veía en sus intereses partidistas y existía como en muchas ocasiones en la historia patria una desconexión con la realidad que pasaban la mayoría de los chilenos, esto se vio muy claro en los inicios de la primera década del siglo XX en la cual el surgimiento de más de algún partido político reaccionario tomó la voz de los ciudadanos, ver en Vial, Op. Cit, p. 1045.

²¹⁶ Tancredo Pinochet Le Brun, nació el 17 de marzo de 1880 y falleció en 1957. Fue un político e intelectual, nacionalista chileno, académico autor de crónicas. Fue rector de la Escuela de Artes y Oficios. Como escritor formó parte de la Generación del Centenario, donde sus libros *La Conquista de Chile en el siglo XX* de 1909, e *Inquilino en la Hacienda De su Excelencia* de 1916 hicieron una crítica a la entrega de recursos. Ver en Alvarado Borgoño, Miguel. «Una Etnografía triste en el sur de Chile. Tancredo Pinochet Le Brun en el fundo de su Excelencia». *Literatura y lingüística*. N: 44. Santiago. 2021. p. 119.

²¹⁷ En el año 1915, las distintas corrientes de opinión unidas bajo un mismo ideario formaron una nueva agrupación política que buscó diferenciarse, de los clásicos partidos políticos y abordar un nuevo proyecto país. Ante esto nace el Partido nacionalista que estuvo conformado por un pequeño núcleo de hombres que estaban desilusionados de los demás estructuras políticas de las cuales provenían. Véase en Subercaseaux, Guillermo, *Los ideales nacionalistas ante el doctrinarismo de nuestros partidos políticos históricos*. Ediciones Imprenta Universitaria. Bandera 130. Santiago de Chile. 1918. p. 4.

²¹⁸ Figueroa, Op. Cit, p. 26.

Lo anterior lo podemos complementar con lo siguiente. El periodista Tancredo Pinochet, en 1909, publicó el su *ensayo La Conquista de Chile en el siglo XX*, en donde también denunciaba la: «extranjerización de la economía y la falta de sensibilidad social de la élite criolla»²¹⁹.

Según el libro *Raza Chilena*: «Estos intelectuales criticaban duramente al sistema político y educativo que había en Chile en ese tiempo, por considerar que existía una ausencia de proyecto país en la clase dirigente, que estaban más preocupados de las disputas doctrinarias que de los urgentes problemas sociales que atravesaba Chile, entre aquellos pensadores está «Nicolás Palacios»²²⁰, quien fue el precursor del movimiento nacionalista y que alcanzó su mayor figuración en la segunda parte del siglo pasado»²²¹. La crítica de Palacios es condenar la copia de arquetipos culturales foráneos, como así también la extranjerización de la economía en su gran mayoría a capitales ingleses por nombrar solo algunos cuestionamientos. Esto último ligado a su experiencia laboral como médico en las oficinas salitreras del norte de Chile lo cual lo sensibilizó frente a la explotación que sufrían los obreros por parte de capitalistas extranjeros.

Siguiendo en la misma línea, acerca de la realidad que atravesaba el país, otro intelectual del Chile de entre siglos fue Francisco Antonio Encina quien nos indicaba en su libro *Nuestra inferioridad económica* lo siguiente :«no hay persona medianamente versada que ignore que estamos hoy muy lejos de los tiempos en que se concebía el desarrollo económico independiente del conjunto social haciendo de él algo así como el producto de hombres imaginarios, de hombres económicos gobernados por móviles de una simplicidad que contrasta con la compleja mentalidad del hombre real»²²². La crítica de este historiador era que la élite también estaba más preocupada en asuntos internos propios de la oligarquía reinante y que existía poca preocupación por el fomento de la economía nacional. No había

²¹⁹ Pinochet. Tancredo. *La Conquista de Chile*. Imprenta y encuadernación *La Ilustración*. Santiago 1910. p. 12.

²²⁰ Nicolás Palacios nace en 1854 y fallece en 1911, fue un escritor chileno, precursor del movimiento nacionalista, publicó en el año 1904 el libro *Raza chilena*, texto en la que realizó una alabanza sobre el pueblo de Chile y condenó bastante la adopción de modelos culturales extranjeros. Estaba profundamente influenciado por las ideas de Darwin y Spencer. Este escritor señaló que el pueblo chileno pertenecía a una raza superior formada por las mezcla de conquistadores españoles y araucanos. Encontrar esta información en Alvarado Borgoño, Miguel. «La pulsión por la identidad: Nicolás Palacios, maldito y moderno». Ediciones Universidad de Playa Ancha. *Literatura y Lingüística* N: 16. p. 16.

²²¹ Palacios, Nicolás. *Raza chilena*. Editorial chilena. Segunda Edición. Santiago. 1918. p. 14.

²²² Encina Francisco Antonio. *Nuestra Inferioridad económica*. Editorial Universitaria. Santiago. Quinta Edición 1912. p.19.

un real interés en incentivar la creación de industrias nacionales ligadas a la extracción del salitre de la pampa nortina, lo anterior se entregaba a consorcios extranjeros que se dedicaban a la explotación de este mineral en Tarapacá y Antofagasta. En referencia a lo anterior Francisco Antonio Encina, nos señala lo siguiente: «Nuestro desarrollo económico viene manifestando en los últimos años síntomas que caracterizan un verdadero estado patológico. Hasta mediado del siglo XIX el comercio interior estuvo en Chile casi exclusivamente en manos nacionales, el chileno participaba en el comercio exterior en mayor proporción que hoy²²³. Esto lo podemos complementar con lo que dice Figueroa que:

Para el año 1916, la economía chilena sobre todo en la zona de Magallanes estaba en manos de capitales foráneos que manejaban a sus antojos los hilos económicos de Industria de la ganadería lanar, es así como la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego que era de capitales portugueses, concentraba el 80 % de la actividad explotadora de aquella zona. Con ello la naciente Punta Arenas experimentó una significativa transformación económica, para convertirse en pocos años en la capital de un gran territorio. También, puedo observar en la zona nortina, en aquel territorio anexado a la república, «tras la Guerra del Pacífico, las industrias salitreras en su mayoría pertenecen a capitales ingleses, dando poca oportunidad a los empresarios chilenos de extraer aquel preciado oro blanco»²²⁴.

Aparte de esto. hay que añadir los insuficientes niveles de modernización que requería el país y, por consiguiente, los problemas sociales que generaba la poca preocupación por las demandas laborales que se hacían sentir de a poco en ese tiempo. Todos estos problemas, generarían con el transcurso de los años, una situación de gran envergadura, la llamada «cuestión social»²²⁵.

²²³ Ibídem Figueroa, Op. Cit, p. 20.

²²⁴ Según Guillermo Parvex, tras el triunfo en la guerra del Pacífico el estado de Chile entregó a manos de privados la explotación de este mineral, pero aplicó un elevado impuesto de exportación, generando con ello grandes recursos para las arcas del fisco. Uno de estos empresarios privados era John Thomas North. *El Rey del Salitre que derrotó a Balmaceda*. Editorial Penguin Random House. Santiago de Chile. 2020. p. 27.

²²⁵ La cuestión social según nos señala Julio Pinto, involucró un entramado de problemas económicos y sociales que afectaron a los sectores populares del país entre la finalización del siglo XIX y la segunda década del siglo XX, lo que a la larga derivó en una creciente corriente migratoria desde los sectores rurales hacia la ciudad, lo cual no estuvo exenta de graves problemas sanitarios. Importantes cambios y transformaciones económicas, sociales y políticas se desarrollaron en este tiempo, como se dijo anteriormente los importantes desplazamientos de población, un sentimiento de crisis general en aumento, transformaciones de las relaciones laborales, cambios en la estructura económica nacional, la organización definitiva del movimiento obrero y la

A pesar de estos problemas, Figueroa confiaba en Chile y la capacidad de sus habitantes para salir adelante:

*Se debe recalcar la importancia que debe tener la inversión chilena en materia de la industria y que no solo debe dejarse en manos de capitales extranjeros, el espíritu nacionalista debe verse reflejado en aquellas cosas en resaltar la capacidad de autosuficiencia, de cómo los chilenos de principios del siglo XX, somos capaces de salir delante, de crear nuestros propios emprendimientos en servicio de la patria y la soberanía. Lo anterior a la larga generaría riqueza y sacaría a muchos del subdesarrollo en que se encuentran*²²⁶.

A lo largo de su vida, Rogelio Figueroa compartió con muchos trabajadores que laboraban en precarias condiciones de hacinamiento, había varios obreros que incluso pasaban hambre y frío, entre ellos, estaba la historia de su hermano Arcadio²²⁷, que siendo funcionario de policía en su paso por Punta Arenas también vivía en condiciones desfavorables ²²⁸.

En relación con lo anterior, el escritor Nicolás Palacios nos señala, la condición de pobreza en que vivían algunos connacionales: «la triste situación del pueblo, en el que creía encontrar las más grandes cualidades y virtudes. Pudiera referir numerosos hechos que comprueban este sentimiento, pero solo citaré uno. Al recogerlos a casa una noche de invierno, encontramos refugiado en la puerta de calle al policial de punto, con dolido de la infeliz suerte del pobre roto, aquel mal vestido y que tal vez con hambre, estaba ahí defendiéndonos»²²⁹. Al hacer esta reflexión, Nicolás Palacios nos afirma que en esa época la situación de vulnerabilidad y condiciones de vida paupérrimas en la cual vivían muchos compatriotas era preocupante y, más si se ve en este ejemplo que se trataba de un servidor público que vivía en dicha situación de calamidad.

Siguiendo con este mismo autor, nos señala lo siguiente: «su orgullo de chileno estaba pasando por una dura prueba. La desmoralización y el desgobierno había comenzado en los hombres dirigentes del país y la corrupción en las llamadas clases superiores debido sin duda

promulgación de un cuerpo de leyes de carácter social entre otras. Ver esta información en Pinto, Julio. *Historia contemporánea de Chile. Volumen II. Actores Identidad y Movimiento*. LOM. Santiago. 1999. pp. 39.

²²⁶ Figueroa, Op. Cit., p. 27.

²²⁷ Arcadio Figueroa, nació en Rinconada de Los Andes hacia el 1872, y falleció en 1939 en Punta Arenas. *Mis memorias*. p. 2.

²²⁸ Figueroa, Op. Cit, p. 27.

²²⁹ Palacios Nicolás. *Raza chilena*. Editorial chilena. Segunda Edición. Santiago de Chile. 1918. p. 17.

a la intromisión de una casta de advenedizos sin escrúpulos cuyas aptitudes mentales y morales no correspondían a la situación social real del país»²³⁰.

Lo anterior se debía a que, según Palacios, las clases gobernantes vivían en faustuosas vidas, insultantes para la época, había ansia del dinero fácil, vida social escandalosa. Estos eran indicios de un gran declive moral, «que la prensa de la época venía informando a diario al dar cuenta de numerosos desfalcos, falsificaciones, sustracción de documentos oficiales y otros crímenes perpetrados por personas de apellidos nuevos en la familia chilena»²³¹, que hacen notar la situación grave de lo que estaba ocurriendo en ese entonces y la poca empatía por la situación real de la masa ciudadana.

En ese mismo sentido, Rogelio Figueroa nos dice:

«La elite chilena, de inicios del siglo XX estaba totalmente desconectada de la realidad, vivía en un mundo paralelo al parecer, carentes de visión de país»²³². Solo gobernaba para sus intereses y no para el pueblo que más lo necesitaba, ejemplos de esto es la pobreza en la que vivían miles de compatriotas, entre ellos funcionarios públicos²³³.

Complementando lo anterior, historiadores como Francisco Antonio Encina nos comenta que: «para muchos, aquello era consecuencia inevitable de la riqueza del salitre o el oro blanco, colosal presente griego que estaba corroyendo la conciencia de nuestra raza y perturbando la tradicional probidad de la república tan varonil y sana hasta entonces en su pobreza espartana»²³⁴.

Ahora a manera de explicar, el origen de la raza chilena, el escritor Nicolás Palacios se enfoca en el actuar del chileno de la época, y en referencia a aquello nos dice lo siguiente: « el padre de la raza chilena era el conquistador godo de filiación germana y psicología varonil diametralmente opuesta a la latina, descendiente de aquellos bárbaros rubios y guerreros que

²³⁰ Ibídem p. 19.

²³¹ Ibídem p. 27.

²³² Complementando esta información en la clase dirigente del país existía un pensamiento individualista de solo fortalecer los existentes partidos políticos, que en ese tiempo ya estaban desgastados. También se pensaba en seguir con el modelo exportador que colocó en el poder a individuos involucrados directamente en el comercio exterior y con las actividades productivas a este, lo cual también acentuaba su preocupación solo en estos aspectos desconectándose de la realidad de la población. Ver en Pinto Rodríguez. «Proyectos de la elite Chilena del siglo XIX». Ediciones de la Universidad de la Frontera. Departamento de Ciencias Sociales. Temuco. Chile, 2007.p.123.

²³³ Figueroa, Op. Cit, p. 29.

²³⁴ Encina, Op. Cit, p.48.

destruyeron el imperio romano de occidente»²³⁵, quienes posteriormente invadieron la península Ibérica, y luego partieron a la conquista de Chile.

La madre de la raza es la araucana y no la mapuche, «hija de la tierra como la flor del Copihue y botínpreciado del conquistador que no trajo mujeres en aquella lucha secular en la cual el araucano defendió sus tierras hasta morir en la contienda»²³⁶. De la unión del elemento masculino del triunfador en esta lucha y con el femenino del que fue vencido, nació la raza chilena, según Nicolás Palacios.

Para concluir lo anterior, solo de esta forma: «pudo explicarse el tipo de persona tan común en nuestro pueblo, principalmente en las zonas rurales, de esos rucios, carantones y patilludos de mostachos colorines y ojos zarcos que parecen germanos con poncho y ojota»²³⁷.

Bajo esta mirada también se puede explicar muchos rasgos de la psicología del chileno: «su energía moral, su carencia de maneras cortesanas que le impiden ser sonriente, siendo por el contrario arisco y fiero, herencia ancestral de sus mayores el godo y el araucano que en viril contienda esmaltaron nuestra historia»²³⁸.

En la misma línea, Rogelio Figueroa nos hace saber en su memoria que:

*La manera de hablar del pueblo chileno y la forma de actuar son indicios claros de nuestros ancestros españoles y araucanos*²³⁹.

Por otro lado, las ideas plasmadas no solo en su autobiografía, sino que su participación en periódicos tanto en Punta Arenas *El Magallanes* y Temuco *El Diario Austral*, provocaron una cierta agitación que repercutieron en el pensamiento de quienes conocieron a Figueroa, estas apreciaciones eran básicamente:

*La representación de un deseo nacional, el bienestar de la comunidad en general ligada a los valores de la patria*²⁴⁰.

Se destaca a raíz de lo anterior el orgullo nacional y en ese sentido está en darle la debida importancia al componente étnico de nuestra sangre.

²³⁵ Palacios Nicolás. *Raza Chilena*. Editorial chilena. Segunda Edición. Santiago de Chile. 1918. p. 22.

²³⁶ Ídem.

²³⁷ Ibídem. p. 24.

²³⁸ Ídem.

²³⁹ Figueroa, Op. Cit, p. 29.

²⁴⁰ Diario *El Magallanes*. Edición año 1915. p. 12.

Es así como, como base para sus fundamentos teóricos, se aferra a los postulados nacionalistas de Palacios, en donde Figueroa resalta, la nobleza del espíritu ancestral de los pueblos aborígenes:

Mi atrevido pensamiento marcará una nueva forma de comprensión porque mi concepción del origen de la raza de nosotros los chilenos se arraigará en el alma nacional y con el paso del tiempo será como una luz que alumbrará a varias generaciones de chilenos. Es motivo de orgullo el resaltar «a nuestros pueblos originarios»²⁴¹ como el araucano jamás derrotado por huestes españolas y gracias a la herencia de estos se forja nuestra alma nacional y nuestra identidad²⁴².

Tal vez exista una exageración en lo que plantea Rogelio Figueroa, al referirse a la exaltación desmedida de nuestros pueblos aborígenes con matices que rayan en lo mitológico, pero sin embargo, es necesario reconocer en él a una persona que luchó por los ideales de los chilenos de esos años, como también ver que su discurso pertenece una época en la cual los cambios que vive Chile y el mundo afectan la mirada de este personaje.

También lo hace Nicolás Palacios con un estilo empapado de un sentimiento que a veces era hasta conmovedor como también la lógica irresistible de sus argumentos lo hacía ver como el regenerador formidable en defensa de la raza.

Por otra parte, refiriéndonos a la construcción de sociedad civil en Chile de fines del siglo antepasado y principios del siglo XX, el historiador Alfredo Jocelyn-Holt Letelier nos señala lo siguiente: «puede que la idea de sociedad civil allá sido débil; no así la de nación. Desde la época de la independencia Chile ha sido pensada como una nación capaz de lograr su autodeterminación política, no hay que olvidar que fue la independencia la que introdujo la idea de nacionalidad»²⁴³. En referencia a esto Figueroa nos hace notar que:

²⁴¹ Siguiendo a Martinic Mateo, es motivo de orgullo nacional también resaltar a los pueblos originarios de la zona austral de Magallanes como los como Yaganes ya que también ellos componen nuestra historia a pesar de que el hombre blanco los haya tratado de exterminar durante el siglo XIX e inicios del XX en lo que se llamó la ocupación de la zonas de ecúmene. Véase esta información en Martinic, «La memoria de un Buscapleitos», Op. Cit., pp,139-155.

²⁴² Figueroa, Op. Cit., p.29.

²⁴³ Jocelyn-Holt Letelier Alfredo. *El peso de la noche, nuestra frágil fortaleza histórica*. Editorial Planeta. 1997. Santiago de Chile. p. 39.

La nacionalidad de nosotros los chilenos viene «impregnada de matices políticos impuestos por la fuerza»²⁴⁴, sobre todo desde segunda mitad del siglo XIX por el estado nación²⁴⁵.

Según el historiador Mario Góngora: «la nacionalidad chilena ha sido formada por un estado que ha antecedido ante ella, a semejanza en esto, de la Argentina y a diferencia México y del Perú donde grandes culturas autóctonas prefiguraron los virreinos y las repúblicas»²⁴⁶. Además, cabe decir que durante la propia colonia se desarrolla un sentimiento regional criollo, un sentimiento de pertenencia territorial diferente a otros lugares de América. Este sentimiento nacional se debe a la concepción de estado portaliano que tuvo su auge durante inicios del siglo XIX con la concreción de la carta fundamental, de 1833, y que tuvo su declive en 1891, incluso: «con un crepúsculo desde el propio 1891 a 1920»²⁴⁷.

Pero la específica concepción «portaliana», según Góngora consiste en que: «realmente Chile no posee la virtud de la vida republicana, que desde Montesquieu y la Revolución Francesa, que se afirmaban ser indispensables para un sistema democrático, de suerte que la democracia debe ser postergada»²⁴⁸, gobernando por el momento con gobiernos de corte autoritario, se entiende que en América no existe otra opción de formas de gobernar. Un estado fuerte en Chile desde la época portaliana ha hecho configurar con el transcurrir de los años del siglo XIX una identificación con la nación, un gobierno «fuerte y centralizador». Ante aquello Rogelio Figueroa nos dice su memoria *Apuntes de mi vida* que:

Es necesario de vez en cuando aplicar este tipo de gobiernos del pasado, para imprimir en los chilenos ese espíritu nacional, ese amor por la patria, que se había extraviado a inicios del siglo XX²⁴⁹.

Argumentando a lo anterior, Figueroa nos dice:

Si bien es cierto que, durante parte del siglo XIX, Chile alcanzó una cierta figuración y resonancia en el ámbito internacional, eso se debió al aplicar

²⁴⁴ Siguiendo esa lógica, según se puede agregar que fue el estado nación en directa relación con los grupos dirigentes durante gran parte del siglo XIX, que impusieron por la fuerza esa idea de nacionalidad como ejemplo Pipiolos y Pelucones tras la guerra civil de 1829, Vial, Op. Cit, p. 1020.

²⁴⁵ Figueroa, Op. Cit., p. 30.

²⁴⁶ Góngora Mario. *Sobre la Noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile. 2001 p.11.

²⁴⁷ Figueroa, Op Cit, p. p.13.

²⁴⁸ *Ibíd*em, p. 14.

²⁴⁹ *Ibíd*em, p. 31.

políticas de corte autoritario, que, si bien causaron un impacto positivo, también «llevadas a extremo causaron más de algún inconveniente político»²⁵⁰ como lo fue la crisis de 1891, experiencia que viví en primera persona²⁵¹.

Citando a otro autor, en este caso a Alberto Edwards: «la verdad de las cosas hemos constituido una excepción interesante entre las naciones hispanoamericanas el caso nuestro es digno de estudiarse»²⁵². Esto, en parte se debe, a que por muchas décadas del siglo antepasado hubo una continuidad al ordenamiento constitucional del país y, esto de paso permitió una cohesión entre el estado-nación en procurar formar una historia e identidad nacional que permitiera esa idea de nación. También es necesario hacer el alcance de que la denominada aristocracia criolla desde los comienzos de la era republicana, casi siempre en polémica ante la autoridad gubernamental de turno y: «a veces en abierta rebelión contra ellos»²⁵³, tuvo mucho que ver en la conformación de la identidad de la nación; ya que con el transcurrir del tiempo tuvieron injerencias en las decisiones del país. Con el paso del tiempo esta clase social se consolidó en lo que se llamó más tarde la oligarquía dominante. Rogelio Figueroa en alusión a lo anterior nos escribía lo siguiente:

La clase dirigente chilena de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, tiene en gran medida bastante responsabilidad en la conformación de la «identidad nacional».²⁵⁴ y ello se debe a la implantación de políticas eficaces que ligaron al ciudadano común con el amor por su patria, pero a pesar de esto, también hubieron situaciones, como las contiendas partidistas que generaron la

²⁵⁰ Tal como nos cuenta Hernán Ramírez Necochea, la situación hace crisis hacia fines de 1890, cuando el Congreso le niega al Presidente la aprobación de las leyes del presupuesto para el año siguiente de 1891. En respuesta a esta medida el presidente decide gobernar aprobando por Decreto el presupuesto del año anterior, generando con ello la crisis institucional, Ramírez, Op. Cit, p. 29.

²⁵¹ Figueroa, Op. Cit, p. 31.

²⁵² Edwards Alberto. *La Fronda aristocrática en Chile*. Ediciones Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1928. p. 4.

²⁵³ *Ibíd*em, p.8.

²⁵⁴ Según el historiador Alfredo Jocelyn Holt Letelier, la fotografía del Estado-Nación y la identidad nacional durante el Chile de la última parte del siglo XIX, se debió según este mismo autor en gran medida: «al éxito del país para organizarse así mismo en forma temprana gracias a un estado supuestamente fuerte, el compromiso que este estado asume de desarrollar la cultura y la identidad nacional distintiva que permitió al país volverse asertivo a nivel internacional» siendo un real ejemplo para los países de la región. Sin embargo, esta imagen exagerada de un estado-nación bien organizado y civilizador es claramente más difícil de aceptar. ¿Cómo es que, habiendo alcanzado y mantenido estos logros durante el siglo XIX, hayamos terminado siendo una nación de enemigos, como ejemplo la revolución de 1891, algo muy grave pasó y se descompuso este país? Véase en *El Peso de la Noche Nuestra Frágil fortaleza histórica*. Editorial Planeta Ariel. Santiago de Chile. 1997, p. 21.

despreocupación de parte de la elite por el chileno de a pie y aquello sobre todo se puede apreciar en los albores del siglo XX²⁵⁵.

3.8 Su visión del nacionalismo en el orden político y económico.

Para Rogelio Figueroa, la nación, representaba un conglomerado de orden superior, que se originaba en la estrecha relación del pueblo (masa ciudadana) y el Estado. Es así como nos señala en sus memorias en Santiago en el año 1922, lo siguiente:

La existencia de estos componentes es realmente necesaria para que la comunidad en si sea como un sujeto de la historia²⁵⁶ de la patria viva²⁵⁷.

Según el propio Figueroa, existen dos posiciones que asumen las sociedades o comunidades respecto aquellas, unas que son sujetos de la historia viva y otras que, sin embargo, son solo un objeto.

Las primeras sociedades, eran las que dirigen el destino del pueblo:

Las que han llegado por siglos sus hechos épicos, sus descubrimientos trascendentes y, sus esfuerzos en pro del mejoramiento de la masa²⁵⁸.

Por lo tanto, las segundas se reducían solo hacer lo mismo que las primeras antes señaladas. Cada uno de estos componentes según Figueroa, tanto pueblo y Estado, moldean un todo de orden superior. Lo anterior, nos da más menos, una idea clara, de que entendía el personaje por nacionalismo.

Así también, nos afirma en sus memorias, que:

Pueblo o masa no se refieren solo a la conjunción de muchas personas²⁵⁹.

Siguiendo esta misma idea, no todos los componentes de las sociedades entran a esta condición, ya que para que se realice son indispensables dos cosas unión y continuidad de la

²⁵⁵ Figueroa, Op. Cit, p.32.

²⁵⁶ En relación con ello las colectividades humanas, en su desarrollo milenario se han agrupado, siempre en dos posiciones: unas que son sujetos de la historia de un país y otras que son simples objetos de ella. Las primeras son las que hacen y marcan la historia son aquellas que dirigen los destinos de los pueblos. Ver en González Von Márees, Jorge. *Estado y Pueblo*. Discurso pronunciado por este jefe del Movimiento Nacional Socialista de Chile tras su salida de la cárcel el 12 de enero de 1936 en el Teatro Carrera de Santiago de Chile. Imprenta Antares.1938. p. 1.

²⁵⁷ Figueroa, Op. Cit, p.33.

²⁵⁸ Ídem.

²⁵⁹ Ídem.

línea de sangre común, a través de la historia nacional. Según Figueroa, dicha situación deberá anhelar «los mismos ideales»²⁶⁰.

Para edificar una nación, según el personaje, es preciso que el pueblo tenga los mismos ideales que el Estado.

Dentro del contexto del cambio de siglo en Chile, la sociedad chilena, en general estaba decepcionada de las clases dirigentes que gobernaban el país y, administraban al estado, que como lo indicaba en un capítulo anterior, solo se preocupaban de sus asuntos propios de partido, no existía una real conexión entre pueblo y el estado.

En líneas generales, dice Figueroa:

*Si se acepta la noción de que la masa o sociedad en general es actor o motor principal de la historia, se podrá comprender que la función de aquella es hacer la historia, generando con ello la continuidad de la vida nacional, rescatando las tradiciones y forjando con esto la exaltación del espíritu de la nación chilena del cambio de siglo*²⁶¹.

Lo anterior, es una premisa de lo que será el espíritu fascista en el siglo XX ya que: «solo las ideologías capaces de penetrar tales fuerzas y encauzarlas tendrán un destino histórico»²⁶².

Se puede señalar que el nacionalismo, a través del relato que hace Figueroa en el periodo de finales del siglo XIX y sobre todo la primera parte del XX, se vincula a una identificación con las expectativas históricas esperadas de la suerte de una nación que, se configura en dos elementos importantes que son, el pueblo y también el Estado. Que se comprende entre los vínculos de continuidad de la línea de sangre y, aspiraciones comunes unidos a un instrumento estatal que ayude a sostener estos lazos. Así lo señala Jorge González que: «es indispensable para un estado que estos nexos se den para el buen funcionamiento de una nación»²⁶³.

²⁶⁰ Siguiendo esta premisa de que las comunidades son actores principales en la historia entendemos que la misión o el destino de aquellas es precisamente hacer historia, perpetuando la continuidad de la vida nacional, recuperando las tradiciones, forjando la suerte de la nación. Ver en Valenzuela, Emiliano. *La generación fusilada Memorias del nazismo chileno (1932-1938)*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile. 2017.p. 144.

²⁶¹ Figueroa, Op. Cit, p. 33.

²⁶² González von Marées, Jorge. *La concepción nacistica del Estado*. Editorial Juan Yunis. Santiago. 1934. p.25.

²⁶³ *Ibidem*. p. 27.

3.8.1 En el orden político.

En este subcapítulo, me propongo construir, una visión del pensamiento político de Rogelio Figueroa, desde sus primeros antecedentes, rescatando lo que acontece desde 1916 hasta mediados del siglo XX; como también de la producción historiográfica existente.

Volviendo a nuestro tema, dentro del contexto de los años del parlamentarismo, Rogelio Figueroa, se relaciona con la política de manera directa con la Alianza Liberal y con un emergente pensamiento nacionalista desde el año 1903, hasta aproximadamente el año 1935, «en donde interviene en varias reuniones en público a lo largo de Chile, entre ellos en Punta Arenas, hacia donde emigra por un tiempo hasta 1915 aproximadamente»²⁶⁴.

Uno de estos ejemplos, en donde podemos apreciar su marcado pensamiento nacionalista es en una reunión que sostuvo en Santiago en el año 1917:

*Es de vital importancia que nuestro país crezca y para ello la clase política debe abocarse a sacar adelante nuestra nación con empeño, dejando de lado las marcadas divisiones del pasado que solo dañan la credibilidad de nuestra institución*²⁶⁵.

Como ya se había señalado, la corriente nacionalista que está en boga en 1917, en la cual el propio Figueroa se adhiere con fuerza, son los planteamientos del partido nacionalista chileno o unión nacionalista, así lo señala el historiador Gonzalo Vial: « el cual nos señala que se había mostrado el regeneracionismo montt-varista, en la campaña política, para la elección de presidente de la república del año 1906, esta colectividad política estaba integrada por personalidades venidas de diversos sectores políticos como Tancredo Pinochet (amigo de Figueroa), Alberto Edwards y Guillermo Subercaseaux»²⁶⁶. Rogelio Figueroa quien estaba descontento de lo que había hecho el partido liberal durante la última parte del siglo XIX, se sumó a este nuevo proyecto político, ante lo cual, en su bitácora de vida, nos señala lo siguiente:

²⁶⁴ Ahondando más en esta información Figueroa sostuvo variadas reuniones durante su vida política sobre todo después de la guerra civil de 1891. Entre ellos en la zona central del país, con actores políticos que marcaron su vida tales como Tancredo Pinochet, Guillermo Subercaseaux, Francisco Antonio Encina y el Presidente Pedro Montt, por nombra algunos. Ver en Figueroa, Arcadio. *Mis memorias*. p. 5.

²⁶⁵ Figueroa, Op. Cit, p. 34.

²⁶⁶ Vial, Op. Cit, p.1067.

*Hemos visto como los partidos políticos tradicionales han caído en luchas estériles internas que no llevan a ningún lugar dejando de lado los reales problemas que exige la nación y que nosotros como chilenos debemos trabajar para dar una solución*²⁶⁷.

El plan de acción de este nuevo partido es la instauración de un estado fuerte, que se inspira en el modelo que planteó Diego Portales con la constitución de 1833, mediante un gobierno que promoviera la mayor intervención estatal, todo ello en materias económicas, entre los cuales destaca: «la protección de los recursos naturales y la creación de la industria nacional»²⁶⁸.

Siguiendo la misma idea, Guillermo Subercaseaux, uno de los integrantes de este partido, nos señala: «el doctrinarismo religioso de nuestros partidos políticos históricos, o sea el fanatismo de unos, armado en guerra contra el sectarismo de los otros, ha segado de tal manera la atmosfera de nuestra vida política, que se hace necesario despejar el horizonte para que la opinión pública, se convenza de la necesidad de buscar nuevas orientaciones políticas»²⁶⁹; es esa la tarea que se impone el nacionalismo de aquellos años en el Chile de principios del siglo XX. Como lo dice por ahí en un capítulo de este mismo libro: «el doctrinarismo de nuestros partidos políticos históricos no satisface las necesidades del presente»²⁷⁰, es por este motivo, que nacen partidos como estos, ante las necesidades de crisis política que vive la nación, tras el centenario de la república y, la poca conexión que existía con la realidad social de parte de la clase dirigente de Chile. Rogelio Figueroa referente a lo anterior nos recalca:

*Los antiguos partidos políticos de nuestra nación estaban muy influenciados por el modelo europeo, en la cual buscaban cuidar los grandes intereses de la oligarquía, como también de la iglesia católica, es por ello, que, en estos años, nace la idea de fundar estos partidos con un objetivo de ir en contra de este modelo*²⁷¹.

²⁶⁷ Figueroa, Op. Cit, p. 34.

²⁶⁸ Manifiesto del partido nacionalista de Chile. Imprenta Universitaria. Santiago. 1918. p. 10.

²⁶⁹ Subercaseaux Guillermo *Los ideales nacionalistas ante el doctrinarismo de nuestros partidos políticos históricos*. Ediciones Universitarias. Bandera 130. Santiago.1918.p.1

²⁷⁰ *Ibidem* p. 2.

²⁷¹ Figueroa, Op. Cit, p. 35.

Retomando la idea de lo que señala Subercaseaux que: «en diversas ocasiones ha manifestado la idea de que los rumbos de nuestros partidos, no se condicen con las necesidades más efectivas de nuestra vida política, sino que como lo señalé antes, son en gran medida una trasplatación desgraciada de la vida política europea»²⁷².

La postura pragmática que asume Rogelio Figueroa en sus memorias de vida, aunque equivocada en sus concepciones raciales, es sin duda un importante testimonio de patriotismo exacerbado, que a mi juicio es muy trascendente en la crítica que hace sobre los problemas económicos, sociales y políticos del Chile de entresiglos, que afectan a la clase popular. Es decir, la crítica patriótica general que hace sobre los problemas del país en ese momento.

Siguiendo con el tema de la militancia del personaje en el partido nacionalista la cual va a durar hasta los albores del año 1920 aproximadamente, y los efectos que tuvo este partido en la vida política nacional; en si no tuvo una gran importancia, sin embargo, dice Edwards: «sí fue decisiva, en la crítica nacionalista que se hizo de parte de sus integrantes a la sociedad chilena»²⁷³.

Se puede ver su peso en los movimientos revolucionarios de los años 1924 y 1925, movimiento conocido como el ruido de sables, durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo. Ante lo acaecido por los militares en este acto, Figueroa nos afirmaba que:

*Es urgente mejorar las condiciones de trabajo y de vida, entre ellos el salario de la oficialidad, ya que no es posible que muchos militares sigan viviendo en condiciones indignas en algunos casos, ellos son los que han defendido nuestra patria por mucho tiempo y cuidan la soberanía en tierras tan lejanas de nuestra geografía, como en Magallanes*²⁷⁴.

Años más tarde, la visión que tiene Figueroa sobre lo político se fundamenta de la idea de cambiar el sistema constitucional que existía hasta el 1910 en el país, con una constitución que llevaba casi 80 años rigiendo los destinos de Chile. Ello lo deja de manifiesto en su memoria, en donde señala que:

²⁷² Subercaseaux, Op. Cit, p.3.

²⁷³ Una de estas críticas es la realizada por Alberto Edwards en donde describe a la política de inicios del siglo XX como fantasmal incapaz de entender y afrontar las realidades sociales y políticas. *La Fronda Aristocrática* Ediciones Imprenta Nacional. Santiago de Chile.1928. p. 4.

²⁷⁴ Figueroa, Op. Cit, p. 36.

*No creo en la división de los tres poderes de estado en Chile, pues como en innumerables crisis políticas, inmoviliza la acción de las autoridades de la república.*²⁷⁵

Esto nos da a entender, que la máxima autoridad del país como lo es el presidente de nación debe:

*Detentar la función legislativa como también ser asesorado por un gabinete representativo de las diferentes actividades de la patria y además el pueblo chileno debe, organizarse a través de consejos municipales*²⁷⁶.

Más tarde, en la época del año 1930, y con una nueva constitución política en curso, «el país enfrentaba nuevos problemas y desafíos, entre ellos los de orden político, social, y económico, que se vieron reflejados en masivas marchas en las calles de muchos ciudadanos».²⁷⁷

Complementado lo anterior Rogelio Figueroa nos señala que:

*Se vivía una sensación de malestar generalizado de la opinión pública con fuertes críticas a los congresistas, en vista de que la clase oligárquica solo se preocupaba de las disputas entre sus pares y no así para resolver problemas como la cuestión social y los coletazos de la grave crisis económica mundial que afectaba al país*²⁷⁸.

Por esto era el malestar de la población ante la ineficacia de la clase dirigente, para resolver dicho problema que aquejaba a gran parte de la sociedad. Este periodo de tiempo en la cual se suscitaban estas situaciones se denomina según el historiador Gonzalo Vial *la crisis*

²⁷⁵ *Ibíd*em, p.37.

²⁷⁶ *Ídem*

²⁷⁷ Como contexto histórico de lo que vivía Chile en ese tiempo, la crisis económica mundial de 1929, que como lo señalaba un informe de la Liga de las Naciones, golpeó a nuestro país con más fuerza que a cualquier otra economía exportadora del mundo estallaron violentamente las tensiones sociales y políticas que se habían acumulado tras los cuatro años del gobierno autoritario del general Carlos Ibáñez del Campo, pero el ánimo no solo estuvo influenciado por las circunstancias del escenario interno; la época como generadora de un sentimiento planetario, influyó claramente en el curso del devenir chileno. Hasta ese momento había primado en nuestro país un nacionalismo antipartidista y como suele suceder luego de una experiencia represiva se generó un campo propicio para la gestación de nuevas fuerzas sociales y movimientos políticos una fase de fragmentación y crisis partidaria se experimentaba hacia 1930 con la dispersión y división de los partidos tradicionales en varias fracciones y la aparición de nuevas corrientes de opinión. El liberalismo se dividió en cuatro tendencias, el radicalismo en dos, al igual que el Partido Demócrata; los grupos que formaron el Partido Socialista en 1933 estaban diversificados en una serie de organizaciones obreras que encontraban un importante liderazgo electoral en Marmaduke Grove. La década de 1930 se inauguró con un multipartidismo, que con los años adquirirá una tendencia a la concentración y polarización. Ver en Valenzuela, Op. Cit, p. 43.

²⁷⁸ Figueroa, Rogelio. *Apuntes de mi vida* p. 36.

definitiva y el reemplazo de la república oligárquica y su consenso, que va desde los Gobiernos de Alessandri Palma a Ibáñez del Campo. Esta situación se había comenzado a forjar hacia finales del siglo XIX, mediante la vigorosa acción ofensiva de la clase rectora la aristocracia capitalina ofensiva, que venía perfilándose desde fines del siglo XIX y principios del XX, para: «terminar de hacer absoluto su poder político recuperando las facultades cedidas a la presidencia a través del autoritarismo portaliano y la carta del 33 victoriosa y sellada con sangre esa ofensiva aristocrática, por la guerra civil, la clase rectora devino en lo omnipotente en lo económico, lo social, lo cultural y, por último, desde 1891 -también en lo político»²⁷⁹.

Estas dificultades sociales y políticas se agravaron aún más por la inacción presidencial del primer mandatario Arturo Alessandri Palma, para poder resolver dichos problemas, lo cual hizo nacer el fervor a variadas ideologías, una de ellas el nazismo chileno, que era un movimiento nacionalista y que se constituye más adelante, en un partido político. Fue fundado, en el año 1932, por el abogado Jorge González von Marées en Santiago, quedando constituido por el mismo González, quien era el líder de este movimiento político, Mauricio Mena y Carlos Keller, entre otros integrantes. Este partido era una variante del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán NSDAP de Adolf Hitler²⁸⁰.

Jorge González von Marées quería aplicar casi el mismo programa del NSDAP alemán, adecuándolo a la realidad chilena. Cabe recalcar que : «todo esto, se da en un contexto mundial previo a la Segunda Guerra Mundial, en la cual el ascenso de los totalitarismos en

²⁷⁹ Vial, Op. Cit, p.1066.

²⁸⁰ Como se trató anteriormente el partido nazi chileno tomó como modelo este movimiento nacionalista alemán. Siguiendo esta línea nos cuenta el escritor Víctor Farías que: «la primera organización nazi conocida, fue la Asociación nacionalista fundada en Osorno en abril de 1931. Complementando lo que nos dice este autor, durante el año 1930, se pudo detectar una campaña de promoción de este partido en Chile dirigida por Hugo Köller, cabe agregar que el número de personas adherentes era extremadamente pequeño en comparación con otros países de Latinoamérica. Mayor interés despertaron las variadas conferencias dadas por el dirigente del NSDAP en Santiago, Concepción y Valdivia Doctor Schmolz, quien había llegado a Chile procedente de España en el transcurso del año 1931. Según las actas que se conservaban en Berlín del bundersarchiv: «existían solo dos miembros del NSDAP en Chile para el año 1928, que con el paso de los años aumentaría hasta llegar a los 30 integrantes en 1934. Según nos comenta nuevamente Víctor Farías, las condiciones para el desarrollo del NSDAP en Chile: «estuvo estrechamente ligada a la asunción al poder de Adolfo Hitler el 30 de enero de 1933 y, la conexión que tuvo este hecho con las colonias alemanas en el país además agrega que, esta situación pone de manifiesto dos realidades de importancia, para valorar la base política y social sobre la cual iba a surgir el fuerte movimiento nazi en Chile. Ver en Farías Víctor. *Los Nazis en Chile*. Editorial Wild Chance. Segunda Edición. Santiago de Chile. 2015. p. 16.

Europa, es fundamental para la concreción de estas ideologías que asoman como alternativas a los partidos liberales, conservadores y de izquierdas marxistas en Chile, además de ello hay que agregarle la decadencia moral en el cual habían caído las democracias occidentales en el mundo, lo anterior también pavimentó el camino para la aparición de estos movimientos nacionalistas»²⁸¹.

Siguiendo con este tema, Rogelio Figueroa a pesar de no pertenecer a este partido, de alguna forma mantiene una estrecha relación ya que su pariente José Figueroa, es miembro activo del movimiento nacista, quien será uno de los 59 mártires Nacionalsocialistas de la matanza del seguro obrero, hecho ocurrido el 5 de septiembre de 1938 en Santiago.

Figueroa, también con su marcada postura nacionalista en los años treinta, simpatiza en algunos puntos con el movimiento nacista criollo entre los cuales destacan los siguientes: «La prohibición de la inmigración indiscriminada al país, la organización corporativa del trabajo nacional»²⁸², como una real base de la estructura nacional.

Declaraba Figueroa por esos años, debido a la despreocupación del Estado chileno en materia de políticas sociales, que:

En el país estaba desarrollándose una decadencia racial y que los gobiernos o las autoridades tenían la obligación de frenar a toda costa»²⁸³. En palabras del propio personaje: «hay que imprimirle al país una disciplina social con políticas que se dirijan a esa meta para el resguardo de la nación»²⁸⁴.

Cabe hacer el alcance que el personaje manifiesta una visión política contraria al marxismo, es decir con aquellas:

Filosofías que alababan la colectivización de las propiedades basadas en la dictadura del proletariado por considerarlas imperialistas y foráneas a la cultura chilena como también corromper el alma patriótico de Chile»²⁸⁵.

De acuerdo con lo anteriormente señalado, Rogelio Figueroa en sus memorias de vida nos escribía que:

²⁸¹ Valenzuela, Op. Cit, p. 204.

²⁸² Aparte de ello dentro de las aspiraciones en materia de política social del partido nacista están la protección legal y económica de la familia, conservación de la alta natalidad de nuestro pueblo como ayuda a la madre, rebaja a las cargas sociales para las familias con un gran número de hijos, lucha contra la mortalidad que diezma la población, y cultivo obligatorio de los deportes, etc. Ver en Valenzuela, Op. Cit., p. 149.

²⁸³ Figueroa, Op. Cit, p. 37.

²⁸⁴ *Ibíd.* p. 38.

²⁸⁵ *Ibíd.* p. 39.

Para el año 1938 en la localidad sureña de Llanquihue se realizó una concentración paramilitar nazi, a la cual mi hermano Arcadio asistió en calidad de adherente, todo daba a entender que estas organizaciones llevaban organizándose en la clandestinidad, durante bastante tiempo en el sur de Chile, esto ayudado con la colonia alemana que residía en esa zona del país²⁸⁶

Arcadio Figueroa, hermano del personaje, tras su paso por Magallanes, se establece por ese tiempo en Puerto Varas, y fue simpatizante de la Quinta columna, durante tres años, según nos cuenta en sus memorias de vida Rogelio Figueroa:

Mi hermano, asistía dos veces por semana a extensas reuniones en Llanquihue y a veces se trasladaba al Club Alemán de Puerto Montt, en donde habían connotados ciudadanos de la ciudad²⁸⁷.

Complementando esta información la revista *Ercilla* de la época nos señala lo siguiente: «según datos extraoficiales la Quinta columna involucraría al comercio y organizaciones nazis ambos grupos aportarían recursos para mantener a un contingente encubierto que sobrepasaría los 25 mil individuos en la clandestinidad»²⁸⁸. A raíz de lo anterior el gobierno de la época comienza con una persecución para desbaratar a estos grupos que operaban en la clandestinidad, en la hoy región de Los Lagos.

Regresando al tema ¿Qué postura tiene Rogelio Figueroa sobre el nazismo en aquella época? Para Figueroa, el racismo nazi se basa:

En la interpretación de prejuicios y modelos de nacionalismo exacerbado que buscaban como resultado la supremacía de la raza en detrimento de otras a través de la fuerza, la represión y la persecución²⁸⁹.

Siguiendo con esto Adolfo Hitler en este libro *Mi Lucha* señalaba que: «existen en la historia innumerables ejemplos que prueban con alarmante claridad como cada vez que la sangre aria se mezcló con la de otros pueblos inferiores la consecuencia fue la destrucción total»²⁹⁰. En ese punto, para Figueroa, que tenía un espíritu nacionalista, concuerda como ya se dijo

²⁸⁶ *Ibíd.* p.40.

²⁸⁷ *Ibíd.* p.40.

²⁸⁸ *Revista Ercilla*. Editorial Ercilla. Volumen 5. p. 18.

²⁸⁹ Figueroa, *Op Cit.*, p.40.

²⁹⁰ Hitler Adolf. *Mi Lucha*. Editorial Solar Ltda. Bogotá Colombia.2012. p. 131.

anteriormente, en reglamentar la política de inmigración a Chile, pero el personaje no veía a otros como razas inferiores.

Ante lo expuesto el personaje no simpatiza del todo con la postura del nazismo alemán a pesar de que su hermano fue adherente a esa causa durante los años 30, así lo señala en una de las páginas de la memoria en donde explica que:

Los nazis definían a los no alemanes por su marcada postura racial, pero cuando estos hablaban de los judíos por ejemplo señalaban que eran inferiores a todas las razas humanas existentes; es en este punto en que difiero de la doctrina, ya que la encuentro bastante radical y a mi parecer lo importante es luchar por el destino de la patria en defensa de la clase popular, que la forman los trabajadores»²⁹¹.

Lo último fundamenta la crítica patriótica de Figueroa que tratamos más arriba y que concuerda con el padre del nacionalismo chileno Nicolás Palacios.

Hablar de raza, para Figueroa, no es más que exaltar las virtudes del hombre de esfuerzo, de los trabajadores que ya a principios del siglo pasado luchaban y sufrían ante las injusticias sociales que ocurrían en el país. Como ejemplo de lo anterior podemos ver las innumerables situaciones de injusticias que ocurrían a lo largo y ancho de Chile, entre ellos lo que pasaba; en las salitreras en el norte, y en eso destaca lo ocurrido en la Escuela Santa María de Iquique en 1907, en la cual los trabajadores, exigían mejoras en sus condiciones de trabajo y de vida, hecho que terminara con la muerte de muchos obreros, entre los cuales había jóvenes, mujeres y ancianos de distintas nacionalidades. Como también la experiencia de vida de Rogelio Figueroa en Punta Arenas en lo que concierne a la problemática de los trabajos estancieros.

3.8.2 En el orden económico.

Rogelio Figueroa, desde sus años de juventud, en los inicios del siglo XX, piensa que los incipientes partidos de izquierda promovían una modalidad distinta para solucionar los problemas económicos y, que estaban muy lejos de encontrar una solución a los problemas

²⁹¹ Figueroa Rogelio. *Apuntes de mi vida*. p. 41.

del país, estos tomaban la lucha de clases como bandera, para solucionar las inquietudes del pueblo.

Dentro del contexto de la crisis económica mundial, que también afectaba al país a finales de la década del 20, Rogelio Figueroa en sus memorias, se refiere de la siguiente manera:

*Es necesario la creación de un ente fiscalizador que se encargue de velar por la mejor administración de los recursos económicos con que cuenta el país, además de ello crear un impuesto específico a las grandes empresas extranjeras, que extirpan nuestros recursos naturales del territorio*²⁹².

Complementando esta idea, Francisco Antonio Encina nos dice, desde el punto de vista económico: «1. El valor económico de un territorio sólo puede ser estimado con relación a la raza que lo puebla. 2. El pueblo chileno y la expansión agrícola. 3. La riqueza mineral de nuestro suelo. 4. Carácter industrial de la minería chilena»²⁹³.

Rogelio Figueroa, realiza esta aseveración, en base a su experiencia de vida en Magallanes, conociendo muy de cerca las vivencias de trabajar con los dueños extranjeros de la empresa explotadora de la ganadería lanar en ese apartado territorio.

Ese nacionalismo económico, que Figueroa cree y que concuerda con los postulados que manifiesta el líder del partido nacista de Chile Jorge González, en donde este último señalaba que: «a raíz de la situación mundial, generada por la guerra europea tanto por el círculo que rodeó a algunos de los países beligerantes como, igualmente por el hecho de que todos estos concentraron sus principales actividades en la producción de armas, tuvo una gran consecuencia en la reducción del comercio internacional»²⁹⁴. Además, en concordancia con la anterior Francisco Antonio Encina nos dice: «lo importante es la creación de las industrias nacionales que den auge a la economía nacional»²⁹⁵.

Es por eso, por lo que Chile, según Figueroa:

*Debe fomentar políticas que promuevan la creación de la industria nacional. En la cual el país no dependa en su máximo económico de grandes potencias como Estados Unidos y los países europeos*²⁹⁶.

²⁹² Ídem.

²⁹³ Encina, Op. Cit, p.34.

²⁹⁴ González, Op. Cit, p. 146.

²⁹⁵ Encina, Op. Cit, p. 111.

²⁹⁶ Figueroa Rogelio. *Apuntes de mi vida*. p. 42.

También postula, acerca de los poderosos que controlan el poder económico actual que:

*No pueden vivir dos realidades distintas, es decir; no pueden edificar un país dentro de otro*²⁹⁷.

Nuevamente acusa a los incipientes movimientos de izquierda como el comunismo, de matar a la economía de Chile y con ello llevar a la nación a un callejón sin salida.

3.9 Influencias del nazismo y fascismo para el Movimiento Nacional Socialista chileno según la visión nacionalista de Rogelio Figueroa (1932-1939).

Como se señaló en el capítulo anterior el contexto social y político, de la década de 1930 era muy agitado, la sociedad chilena estaba en constante proceso de cambio, es en ese momento que la clase media emerge con fuerza, también los partidos de izquierda, como el socialismo amplía sus esferas de influencias y la famosa oligarquía que gobernaba al país, perdía cada vez más prestigio y apoyo de la ciudadanía.

Según nos cuenta Magdalena Moller:

«En el año 1927, Carlos Ibáñez del Campo instaura un gobierno autoritario, una dictadura propiamente tal. El nuevo gobernante cuenta con el respaldo de la ciudadanía, la cual quería o anhelaba un gobierno fuerte, que era la única forma de dominar las ambiciones políticas que afligían a la Fuerzas Armadas, desde el gobierno anterior»²⁹⁸.

Luego de aquello se sucedieron innumerables situaciones externas que debilitaron el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, uno de estos fue como se mencionó antes, la crisis económica de 1929 o la Gran Depresión iniciada en los Estados Unidos, la cual dio como resultado el derrocamiento del presidente debido a la situación en que quedó el país, con el cierre de las fábricas nacionales y la gran cesantía que generó en la clase trabajadora. Tras la salida del presidente Ibáñez vino el gobierno de Juan Esteban Montero y dentro de este marco de tiempo se va a vivir un periodo de agitación social jamás visto en nuestro país, en de ese contexto va a nacer como se señaló en capítulos anteriores, el Movimiento Nacional Socialista chileno.

Dentro de aquello se puede aseverar, según nos dice Rogelio Figueroa, que:

²⁹⁷ Ídem.

²⁹⁸ Moller Roth Magdalena, *El movimiento Nacional Socialista chileno (1932-1938)*, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2011. Santiago de Chile. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. p. 15.

La imagen alemana se difundió para los nacistas chilenos de aquella época en escala menor que la línea italiana, cuya alma tomaron en gran medida. Del nacionalsocialismo copiaron las formas externas y ahí toma relevancia la oratoria antisemita que hacían algunos voceros de este partido político chileno, haciendo un hincapié de que lo anterior no constituyó un tema racial, más que ello apuntaba a una batalla en contra del marxismo y capitalismo que existía en el mundo de mediados del siglo XX²⁹⁹.

Cabe hacer el alcance que el nazismo no fue la única formación política en cuestionar al judaísmo internacional, ya por esos años algunos partidos políticos de derecha como lo fue el propio movimiento o Unión nacionalista publicaban en algunos periódicos católicos de renombre de la capital como *Alfa-Omega*, en donde señalaban lo siguiente: «se afirmaba la autenticidad incuestionable de los protocolos de los sabios de Sion, interpelando al medio de prensa Mundo Judío, recomendando documentos sobre el tema como *El Judío internacional*, de Henry Ford y además disparando dardos en contra de la masonería y el partido comunista que junto a los judíos constituían una trinidad inseparable».³⁰⁰

Las influencias nazis en la política chilena se dejaron sentir y uno de esos ejemplos evidentes lo podemos encontrar en el Movimiento Nacional Socialista chileno, es así como nos cuenta Rogelio Figueroa que:

Las similitudes la podemos encontrar en la estética entre ellos los uniformes y en la logística de las tropas de asalto³⁰¹.

También nos puede aportar en esto el escritor Valenzuela que señala sobre este punto: «otra influencia del nazismo alemán sobre el MNS, era la militarización en la política y su gran significación de pertenencia a la nación ligada a la idea de raza (la raza identificada con el orgullo de ser chileno, explicaban sus teóricos), por la mística religiosa de sus desfiles y las concentraciones paramilitares, así como en su oposición por lo menos en una primera etapa al judaísmo y la masonería»³⁰².

No obstante que los integrantes del movimiento nacistas en décadas posteriores a la desaparición de este partido quisieron desmarcarse del NSDAP (Partido Nacionalsocialista

²⁹⁹Figueroa, Op. Cit, p. 42.

³⁰⁰ *El judaísmo y los protocolos y los sabios de Sion, Alfa Omega*. Santiago. 1936. p. 18.

³⁰¹ Figueroa, Op. Cit, p. 42.

³⁰² Valenzuela, Op. Cit, p. 151.

Obrero alemán) y: «añadían que jamás salvo una militancia tenue de algunos elementos de la *jugendbund* en las filas del nazismo chileno, existieron vínculos entre ambos, de todas formas, al principio las influencias³⁰³ eran bien notorias»³⁰⁴.

Como un ejemplo de lo anterior, según Rogelio Figueroa:

*En la década del 30 varios artículos publicados por revistas como Acción chilena tenían en sus primeras planas un tinte de admiración por aquellos regímenes totalitarios en Alemania e Italia y también en la España de Franco. Asimismo, había material bibliográfico que llegaban a Chile traducidos al español, sobre temas doctrinarios que resaltaban el espíritu nacionalista. De esto debo recordar una vez en Santiago, en el año de 1931, mi primo José Figueroa leía la biografía de Mussolini que estaba traducida en nuestro idioma, todo ello una vez que lo visité en su casa*³⁰⁵

Así nos vuelve a señalar el escritor Emiliano Valenzuela que: «el primer número de las revistas que llegaban en aquellos tiempos traía biografías completas de Hitler y Mussolini, en esta última se terminaba afirmando que gracias al *Führer*, Alemania ha avanzado hacia un punto culminante de su destino»³⁰⁶.

Así mismo, agrega Figueroa que:

*A la vez en cada publicación se añadía más información sobre la misión en Europa del fascismo y su aplicación viable en Chile, en algunos casos había artículos que discurrían sobre el racismo o realizaban insistente análisis sobre la organización e iniciativas corporacionales del Nacional Socialismo germano. También aparecían libros como Göring, construcción de una nación e Ibero América y Alemania*³⁰⁷.

En el transcurso del tiempo, uno de los argumentos más conocidos con que los adversarios políticos atacaron al movimiento nazi chileno era la « semejanza con los movimientos totalitarios europeos e incluso frecuentemente se les acusaba de estar siendo patrocinados por

³⁰³ A lo extenso de su historia de vida uno de sus principales argumentos con que sus adversarios atacaron al MNS era su similitud con los movimientos europeos incluso eran frecuentemente acusados de estar financiados por empresarios extranjeros. Esto pese a sus cambios ideológicos declarados a viva voz. Ver en González, Op. Cit., p. 152.

³⁰⁴ En Robertson Erwin, *El nazismo chileno*. Ediciones Nuestramérica. Santiago de Chile. 1986. p.24.

³⁰⁵ Figueroa, Op. Cit, p. 43.

³⁰⁶ Valenzuela, Op Cit, p. 152.

³⁰⁷ Figueroa, Op. Cit, p. 45.

empresarios alemanes afincados en Chile y sobre todo por la colonia alemana residente en el sur del país»³⁰⁸.

Esto a pesar de que según Rogelio Figueroa:

*Los cambios ideológicos de los nacistas chilenos declarados a viva voz en referencia con los nazis alemanes; un hecho como ejemplo de lo anterior fue que, para las elecciones parlamentarias del 30, la izquierda logró el triunfo como coalición política, gracias a los sufragios provenientes del MNS después de la Matanza del Seguro Obrero el 5 de septiembre de 1938, en la cual falleció mi primo José*³⁰⁹.

Si el nazismo en Chile no llegó a triunfar, como muchos otros partidos de corte nacionalista fue según da a entender González von Marées: «por el peso ineludible de haber nacido bajo la inspiración del modelo alemán e italiano, esto afirmaba nunca se amoldó bien al espíritu nacional, tendía de asignársele el apelativo de extranjerizante»³¹⁰.

Esto marcó el declive este movimiento político chileno que tuvo su momento culminé tras los hechos de sangre del 5 de septiembre de 1938.

En concordancia con lo anterior, Rogelio Figueroa nos señala que:

*El fascismo era visto en su momento como una fuerza social que, hacia su triunfal entrada para sacar de la crisis económica, política y social, en la que se encontraba el país»*³¹¹.

Esta fuerza motriz social como le llamaba Figueroa:

*Tenía un componente esencial el sentimentalismo, que podía llegar hasta la médula de los huesos del pueblo. Se apelaba a la fuerza que tiene el alma unida a la raza, así se encuadraba, una especie de segunda filosofía como opción y que buscaba una forma de trascendencia superior, para todos los ciudadanos de Chile, además de esto no se basaba en lo económico*³¹².

Complementando lo antes escrito, el ideario nacist nos puede ayudar a comprender de mejor forma lo anterior ya que nos señala que: «el Movimiento Nacional Socialista de Chile que

³⁰⁸ González, Op. Cit, p. 153.

³⁰⁹ Figueroa, Op. Cit, p.44.

³¹⁰ González, Op. Cit, p.156.

³¹¹ Figueroa, Op. Cit, p.45.

³¹² Ídem.

entra a la vida nacional, es el orgullo de la raza que renace. Es la firme voluntad de sobreponerse al desconcierto y la anarquía para recobrar la grandeza y el prestigio nacional perdidos»³¹³. Además, hay que hacer el alcance que el nacismo según la visión de Figueroa:

*Es un Movimiento Socialista, pero, que, sin embargo, no tiene ningún punto en común con el marxismo, ya que no está fundado en la lucha de clases, sino que, en la cooperación de los grupos sociales, es decir no desea el predominio de una clase, sino que la elevación moral y material de todo el pueblo*³¹⁴.

En otro orden de cosas, en capítulos anteriores el personaje, se manifiesta contrario a ideologías como el marxismo, que lo único que buscaba, era la ruina económica del país y sumirlo más en la crisis social en la cual ya se hallaba hacía varios años.

La opinión que tenía del fascismo, no siempre fue de la misma forma, ya que tras la militancia de su pariente José, uno de los mártires en la Matanza del 5 de septiembre, entendía al fascismo como:

*Una oratoria proactiva más allá de las circunstancias del ser o parecer como forma de solución a la crisis que había en Chile*³¹⁵.

Sin embargo, con el paso de los años, se debió matizar más en las posturas ideológicas a raíz de los resultados electorales.

Este tipo de fascismo adecuado a la realidad de nuestro país, como nos sigue comentando González von Marées era: «anticomunista del cual fue su enemigo principal a quien se debía derrotar en las contiendas electorales. La estrategia nacistra fue afianzar su imagen nacional para que su nombre con clara notoriedad extranjera pudiera ser salvaguardia de la comunidad nacional antes las tensiones que se daban en el país por la guerra civil española»³¹⁶. Estas eran recogidas por los partidos de izquierda con su constante «no pasará de acá», «las campañas de apoyo, tanto a nivel nacional como internacional así también su dilatado movimiento de intelectuales que en defensa de la cultura en contra de la barbarie fascista y los artículos de apoyo en diferentes medios»³¹⁷.

³¹³ González, Op. Cit, p.105.

³¹⁴ Figueroa, Op. Cit, p. 47.

³¹⁵ Ibídem. p.48.

³¹⁶ González, Op. Cit, p.43.

³¹⁷ Ibídem. p. 155.

En lo referente a lo anterior, la derecha y los propios altos mandos del ejército se oponían a ese discurso poniendo, sus voces de apoyo en favor del fascismo que ya se había alzado en Europa para oponerse al avance de lo que ellos llamaban la peste roja, en donde: «España era descrita como una zona roja, en la cual imperaba el desgobierno y los excesos y el poder era ejercido por milicias o los comités de obreros»³¹⁸.

Según Rogelio Figueroa:

El Movimiento Nacional Socialista chileno se abocaba a salvar al país del marxismo de ese gran mal, pero también combatía contra el Frente Popular Se denunciaba por esos años gravemente que el «Frente Popular», auspiciaba una guerra inclusive peor de lo que estaba acaeciendo en España. El partido nacist de Chile tenía al igual que el partido nacionalista de principios del siglo XX, un fuerte sentimiento nacionalista y el programa basado en su ideario estaba pensado para la sociedad chilena»³¹⁹.

Para el Movimiento Nacional Socialista chileno, el marxismo era consecuencia directa del liberalismo.

Ante la visión nacionalista de Rogelio Figueroa:

El marxismo podía ser una filosofía también europeizante, fundada con las mismas bases sólidas materialistas del liberalismo, pero que conducía a consecuencias distintas en lo referente a la distribución de la riqueza»³²⁰.

Se criticaba al marxismo por querer corregir las malas prácticas del liberalismo, pero como nos comenta Rogelio Figueroa:

Sin apartarse ningún centímetro en su lógica materialista e ideológica»³²¹.

Lo antes descrito el partido nacist chileno, cuestionaba del marxismo su visión de la sociedad que consideraban muy individualista, como la sociedad liberal, y «esto se debe por no considerar a los pueblos o la masa popular como entes muy importantes con anhelos, personalidad y destino más allá de las personas que la componen»³²². Hay que tener presente

³¹⁸ Garay Vera, Cristian y Medina Valverde, Cristian. *Chile y la guerra civil española*. Fundación Mario Góngora. Santiago 1994. p.54.

³¹⁹ Figueroa, Op. Cit, p. 48.

³²⁰ Figueroa, Op. Cit, p. 49.

³²¹ Ídem.

³²² La masa popular o pueblo para el nacistismo chileno era muy importante ya que era el motor principal de la nación, el alma nacional estaba en directa relación con el pueblo, ver en González, Op. Cit, p. 40.

que, para el naciismo, como movimiento nacionalista: «los pueblos son organismos que viven y sienten y que están en constante evolución, además poseen una voluntad más allá de las numerosas voluntades individuales»³²³.

3.10 El Portalianismo en Figueroa.

La concepción de estado que prevalecía en Figueroa estaba supeditada en parte en pensadores sociales como Darwin *El origen de las especies*, cuyo pensamiento estaba en boga por aquellos tiempos. Esta lectura que incluía pensamientos sobre la raza de manera muy significativa que resumían rasgos, culturales y sociales; sobre todo esto último, lo referente a lo social en que coincidía en gran medida con Darwin. Lo anterior penetró el pensamiento del personaje, durante los inicios y la primera mitad del siglo XX, más aún cuando se unió al partido Nacionalista, junto a otros destacados hombres tras su retorno del territorio de Magallanes; esto fue en gran parte el sustento histórico que también sirvió como base fundamental de su oratoria. Estas ideas plasmadas por otros escritores nacionales de la época como Alberto Edwards y Francisco Antonio Encina ayudó a fortalecer la filosofía pragmática de Rogelio Figueroa.

Figueroa concebía a la nación como un todo organizado en constante evolución en lo social, en eso destaca la raza y dentro de ello el roto chileno, el hombre del pueblo, de la clase popular, que como lo destacaba en otros capítulos, descendía de la mezcla racial, entre el conquistador español y el araucano, desde ahí nacía la raza chilena, la del mestizo, la del forjador de la patria.

Con el tiempo esta raza, la del roto, había tenido un destino marcado; es así como muchas veces la cesantía, la hambruna, el desamparo y la marginalidad, habían sido condiciones características de la cruda realidad de aquellas personas que pertenecían al bajo pueblo. Realidad que contrastaba con la magnificencia en la que vivían la clase parlamentaria y dirigente de este país. Había una desconexión con la realidad tremenda, denunciaba Rogelio Figueroa durante los años 1920 a 1922, es así como nos cuenta que:

Es preciso que los dirigentes políticos de este país se hagan cargo de la situación de desmedro e inhumana en la que viven miles de compatriotas; ya que no

³²³ Valenzuela, Op. Cit, p.128.

*merecen vivir en condiciones indignas, ni siquiera los animales sufren tanto en su vida como aquellos chilenos*³²⁴.

Para Rogelio Figueroa la decadencia en la que había caído el pueblo chileno, si bien tenía que ver con la situación económica y social de muchos compatriotas, como ejemplo de esto la marginalidad y cesantía de varios, y la riqueza de otros, existía un gran problema de fondo que era la pérdida de espíritu patriótico y, esto se venía acrecentando con el transcurrir del tiempo desde los inicios del siglo XX. Ese espíritu que se había perdido ya en los inicios de este siglo, y que mucha responsabilidad, tuvo en dicho problema la oligarquía chilena ya que buena parte de este grupo reinante en el poder no le daba mucha relevancia la situación social y económica en la cual se encontraba sumida la clase humilde del país. Estos factores con el paso de los tiempos generaron la ausencia de espíritu nacional en todos los compatriotas. Como señala también Figueroa en su autobiografía la descomposición de una sociedad se origina de situaciones de carácter espiritual, es dentro de ese contexto que:

*El rasgo distintivo, es la falta de ideales o metas, en tales tiempos no es posible conseguir un avance de la sociedad porque el lugar en el que se vive se muere toda iniciativa*³²⁵

Por otra parte, la idea de estado tenía también una directa conexión con la imagen de una estructura estatal fuerte, es decir con un poder ejecutivo con ciertas atribuciones. Es por ello por lo que Figueroa nos dice:

Seguramente la lectura de El Príncipe de «Nicolás Maquiavelo»³²⁶ y por supuesto el contacto con intelectuales de la época tuvo mucha injerencia en cómo veía al estado de Chile. Para mí la construcción de un estado Portaliano era la

³²⁴ Figueroa, Op. Cit, p. 50.

³²⁵ Ídem.

³²⁶ Nicolás Maquiavelo, nació en Florencia el 3 de mayo de 1469. Historiador y filósofo, empezó a destacarse cuando se proclamó la República en Florencia en 1498. Como secretario de la segunda cancillería encargada de los Asuntos Exteriores y Guerra. Durante sus misiones Diplomáticas dentro de Italia se ocupó de estudiar las tácticas políticas de los gobernantes italianos, en especial la del Eclesiástico y militar César Borgia. Entre 1503 y 1506 Maquiavelo reorganizó las defensas militares de la república de Florencia, aunque los ejércitos mercenarios eran habituales en aquella época, él prefirió el reclutamiento de tropas del lugar para asegurarse una defensa permanente y patriótica. En 1512 cuando los Médicis llegaron al poder en Florencia la república se desintegró, Maquiavelo fue privado de su cargo y encarcelado por presunta conspiración. Después de la liberación se retiró a sus propiedades cercanas a Florencia donde escribió sus obras más importantes. Nunca volvió a ocupar un cargo destacado en el gobierno. Murió en Florencia el 21 de junio d 1527. Véase en Maquiavelo Nicolás. *Obras selectas Maquiavelo El Príncipe del arte de la guerra la mandrágora*. Editorial Distal. Buenos Aires Argentina. 2012. p. 6.

materialización de una estructura orgánica con algunos atisbos de corte autoritarios; que pudieran impregnar en el alma nacional el amor a la patria y a las tradiciones y valores culturales.

Referente a la conexión que Figueroa tienen con *El Príncipe*, es ver al estado como un recurso de poder, en el cual: «la institución estatal concentre el poder erradicado de la sociedad y va más allá de la moral»³²⁷.

Con el transcurrir de los años del siglo XX creía firmemente en el orden institucional y una obediencia a la autoridad, esto puede verse reflejado en su autobiografía cuando señala que:

*El país necesita de un estado fuerte, que ordene el desorden institucional en la cual había caído la maquinaria política administrativa, y para esto, se necesita de un presidente con atribuciones pero que a la vez se rija por las normas legales establecidas por la constitución*³²⁸.

Lo anterior era muy importante para la comprensión del discurso y pensamiento de Rogelio Figueroa, durante parte del siglo XX.

Otro ejemplo de ello, lo vemos en los diversos artículos periodísticos, que llevó a cabo, en Punta Arenas, aproximadamente en 1906 donde, nuevamente exaltaba el valor del pueblo chileno con un marcado carácter patriótico y social basándose en los postulados del que es considerado el padre del nacionalismo chileno Nicolás Palacios.

El sentido de fidelidad a la patria es un elemento muy trascendente para Rogelio Figueroa y, justifica en gran medida el significado de la nación, la que no permite la segregación de los individuos, sino todo lo contrario, la unión de estos dentro de una nación que los acoge siempre a todos.

Para Figueroa, el progreso de la patria era un factor complejo que tenía etapas muy específicas, dentro de ese aspecto se refiere al: «crecimiento, auge y decadencia»³²⁹.

En sus discursos, Figueroa expone:

Reestructurar una nueva concepción de la aristocracia chilena, ya que creo, que no deben existir distinciones de clase social, en ningún puesto público, todo lo

³²⁷ Maquiavelo, Nicolás. *El Príncipe*. Editorial. Edisur. Buenos Aires. Argentina. 2020. p. 15.

³²⁸ Figueroa, Op. Cit, p. 50.

³²⁹ Ibídem, p. 50.

*contrario, debía estar presente la meritocracia para la obtención de los cargos administrativos de la nación*³³⁰.

También utiliza parte de las ideas de Edwards, no a menara de elogiar la antigua elite criolla, sino que como una forma de exponer una nueva idea de estado chileno nacionalista con una marcada organización populista en su doctrina.

³³⁰ Ídem.

3.11 Los últimos años de su vida y la redacción de sus memorias.

Hacia 1937, después de un paso por la zona central, dedicado a la política decidió trasladarse a Temuco con un capital cercano a los 600 mil pesos gracias al dinero que había reunido en su paso por Magallanes y que quería destinar para la compra de un campo:

Antes de resolverme a comprar el fundo hice un viaje para conocer el campo y los caminos durante el invierno. Estos no podían ser peor, demoré nueve horas al tranco del caballo, con el barro hasta las rodillas del animal y sin cesar de llover. El campo me agradó mucho, a mi juicio se parecen a los de Magallanes para la ganadería lanar con la diferencia en favor de aquel de no correr en peligro de la nieve en los inviernos malos, como se llama allá cuando se pierde hasta el 80% de las majadas. Existe en mismo pasto coirón y las tierras son susceptibles de cualquier cultivo agrícola. Solamente las características del hombre nacional, peculiares al hombre de fortuna principalmente, de no acometer un negocio o industria que no le produzca utilidad inmediata o pueda correr el riesgo con sus negocios.

En este proceso, Figueroa se encontró con una serie de dificultades que tenían como principal responsable al Estado:

Qué bonita especulación también cuán grande el error de parte del Fisco al vender en tan grande escala sus tierras. Que error y cuanta imprevisión, en general los hombres de fortuna chilenos discurren con una lógica que justifica que justifica el hecho de que las grandes industrias estén en manos de capitalistas extranjeros, sin embargo se grita y se protesta contra este hecho.

Debido a problemas judiciales, Figueroa, en un largo relato en que expone esta problemática, termino viendo cómo se diluía su sueño debido a los problemas judiciales, estafas, pero también abandono de sus más cercanos:

Seis años defendiéndome en los Tribunales, seis años en los cuales he agotado completamente mis recursos, tiempo este y causal determinante que ha destruido mi situación comercial e industrial en Magallanes, situación en la cual he podido

aquilatar cuanta es la ingratitude de los hombres³³¹. De nadie he recibido una carta de aliento, nada a nadie he pedido tampoco un favor, de quien me deben lo que soy y valen. He soportado, como la primera vez, en Montevideo, con resignación y altivez mi crítica situación, gracias a Dios aun no me ha faltado un pan para los míos.

Finalmente, reflexionaba Figueroa:

He omitido muchos incidentes acaecidos en esta peregrinación, que observé tanto tiempo, hechos y demostraciones de confianza de parte del alto comercio de Magallanes y del Banco Anglo, que me honran, me sirvan de satisfacción íntima y me reconfortan, para seguir siempre adelante la línea recta y con la frente en alto. No los describo porque hablan en mi favor.



Rogelio Figueroa (Fotografía hacia 1910).

Imagen N: 2. Rogelio Figueroa hacia 1910, fotografía archivo familiar

³³¹ Siguiendo a Arcadio Figueroa Hermano de Rogelio, mi hermano sufrió mucho por su mala suerte comercial y las decepciones que padeció por parte de muchas personas que lo conocían en Punta Arenas. *Mis memorias*. p. 5.

4. Conclusiones.

En el transcurso de esta investigación planteo los aspectos más importantes que se pueden destacar de la vida de Rogelio Figueroa y el mundo que le tocó enfrentar. Esto me ha permitido dar cuenta la importancia que tiene la fuente autobiográfica en el estudio de la historia. En esa línea, hay que destacar la trascendencia de *Apuntes de mi vida* para el estudio de la historia de Chile en dos siglos y del nacionalismo visto desde la perspectiva personal. Es así como lo da a comprender en varios pasajes de este trabajo, en donde se muestra que existe un nacionalismo individual en Rogelio Figueroa y que explica la múltiple apropiación que de la nación hace este sujeto. Esto se ve claramente en esta memoria en donde hace alusión en varias ocasiones a su marcado pensamiento nacionalista, como ejemplo su experiencia en la revolución de 1891, cuando toma parte en el bando opositor al Presidente de la república José Manuel Balmaceda.

Algo similar ocurre con la ocupación de la Araucanía y lo que el personaje pensaba sobre la incorporación de ese vasto territorio a la república y cual importante era para la soberanía del país y que los gobiernos de aquel entonces debían comprometerse a la colonización de esa zona.

Es así como esta narrativa testimonial permite al historiador estudiar al individuo, desde diferentes círculos, uno de ellos, es el eje central de esta investigación como lo es la influencia de las corrientes nacionalistas que ocurren en ese periodo de tiempo, es así que en el año 1916, Rogelio Figueroa, luego de su paso por la zona austral, y ya en la capital se une al Partido Nacionalista, corriente propia del nacionalismo en donde tiene contacto con muchos intelectuales de esos años, entre estos Tancredo Pinochet, su amigo, como también Nicolás Palacios el llamado padre de nacionalismo chileno.

La autobiografía de Figueroa permite entregar una visión de la realidad de lo que ocurría en Chile dentro del espacio de tiempo estudiado de esta forma nos hace saber de hechos tan relevantes como la sensación de crisis política y social que había en el país en la primera parte del siglo XX.

Además valido la tesis de mi trabajo en que ese pensamiento nacionalista patriótico del sujeto estudiado se evidencia en varias oportunidades de su vida y esto se comprueba a medida que transcurre la investigación, en varios episodios.

El rastro histórico que deja esta fuente permite como ejemplo, hacer notar la crítica nacionalista de la extranjerización de la economía chilena en el año de 1916 en manos de capitales foráneos sobre todo con los empresarios ingleses de principios del siglo XX, en eso destaca la figura de John Thomas North, del cual Figueroa hace mención en uno de los pasajes de este trabajo.

Destacamos de Figueroa la necesidad de revelarse contra las injusticias, ya sea a través de las proclamas que decía durante la guerra civil y, más adelante por medio de la prensa. Figueroa lidera causas populares en contra de las injusticias que se cometían por parte de las autoridades judiciales y de empresarios extranjeros de la zona patagónica chilena y que lo llevan en más de una ocasión a caer en prisión. Ante esto la voz de este sujeto no se calla y escribe en columnas de algunos Diarios magallánicos como *El Magallanes* y *El Porvenir*, con el seudónimo de Tácito su crítica ante las arbitrariedades cometidas por algunos personajes de la zona, convirtiéndose en el adalid de las causas sociales.

En las huellas de su escritura, nos dan una muestra que desde su inicio el personaje está influenciado por filosofías políticas distintas de variados matices, y que más tarde van a perfilar la vida del propio Figueroa.

Paralelamente, al valorar las características de esta autobiografía se puede entender los procesos históricos que vivió el país desde el final del siglo XIX y la primera mitad del siglo pasado; uno de esos aspectos a comprender en el plano político es el paso de un Chile Presidencialista a un estado Parlamentario, proceso que se vivió en medio de una crisis post guerra civil y que trajo consecuencias en el corto plazo, no solo en el ámbito político sino también en el social y que el personaje nos da cuenta de ello en su diario de vida.

Las limitaciones que deja este trabajo radican en la metodología de investigación, que se ve sujeta a lo referido, al marco temporal, y en esa lógica surge el problema del cambio de siglo que se evidencia durante la vida del sujeto. El país vive procesos de transformación muy grandes tras la revolución de 1891, a nivel político, social y económico, debido a que Chile luego de ese conflicto sufre una mutación sobre todo en la estructura política, como ejemplo el cambio de un sistema presidencial a uno parlamentario que va a durar hasta 1925.

Otra limitante acerca de este trabajo autobiográfico va a ser el problema del subjetivismo de quien escribe este diario de vida y, en tal sentido, como ya se ha analizado dentro de la tesis, desde la óptica del método biográfico y la historia oral, tal como lo entiende desde la ciencia

antropológica y la sociológica, es muy significativo trabajar con una doble dimensión de las trayectorias individuales y sociales, para establecer una reconstrucción más o menos objetiva de los hechos del pasado. Es así como esto ayudará en parte para evitar el sesgo que se genera en el trabajo de análisis de una fuente autobiográfica.

5. Fuentes Bibliográficas

- Ábrego Martínez, Pedro. La guerra civil de 1891. Editorial *Revista Marina N1/91*. Viña del Mar. Chile. 2021.
- Aceves Lozano, Jorge. *Un enfoque metodológico las historias de vida*, Editorial Propositiones, Volumen 29, marzo, 1999.
- Alvarado Borgoño, Miguel «Una Etnografía triste en el sur de Chile. Tancredo Pinochet Le Brun en el fondo de su Excelencia». *Literatura y lingüística*. N: 44. Santiago 2021.
- Alvarado Borgoño, Miguel. «La pulsión por la identidad: Nicolás Palacios, maldito y moderno». Ediciones Universidad de Playa Ancha. *Literatura y Lingüística* N: 16.
- Alliende Edwards, María Piedad. *La construcción de los ferrocarriles en Chile 1850-1913*. Pehuenes editores y Goethe Institut. Santiago. 1993.
- Arancibia Clavel, Patricia. *1891 visto por sus protagonistas*. Editorial LOM. Santiago, 2015.
- Arboleda Ariza, Juan y Prosser, Gabriel, *El pasado en disputa: apuntes para la articulación de la memoria y los imaginarios sociales*. Barcelona. 2020.
- *Atlas ilustrado de la Academia de Historia Militar*, Ediciones Academia Historia Militar, Santiago. 2017.
- Bengoa, José, *Mapuche, colonos y Estado Nacional*. Editorial Catalonia. Santiago. 2014.
- Bourdieu, Pierre. *Capital cultural escuela o espacio social*. Editorial Siglo XXI. 2008.
- Braun Menéndez, Armando. *Mauricio Braun memoria de una vida colmada*. Primera Edición. Buenos Aires Argentina. 1985.
- Cariola, Carmen y Sunkel, Osvaldo. *Un siglo de historia económica de Chile*. Editorial Cultura Hispánica, 1983.
- Castagneto, Piero. *Una historia de Viña del Mar*. Editorial Red Internacional del Libro. Santiago. 2014.

- Castillejo Alejandro, La memoria como horizonte de lo posible Revista errata. Colombia. 2022.
- Cayuqueo, Pedro. *Fuerte Temuco y otras crónicas mapuches*. Ediciones Catalonia. Santiago. 2021.
- Concha Cruz, Alejandro. *Historia de Chile*. Vigésima Edición. Bibliográfica internacional. 2007.
- Couyoumdjain Juan Ricardo. “El Alto Comercio de Valparaíso y las Grandes Casas Extranjeras 1880-1930”. Una aproximación . Historia Santiago. Vol. 33. 2000.
- Darwin Charles. Editorial Espasa. Colección austral. Madrid. 2020.
- Documentos relativos a la ocupación de Arauco, Cornelio Saavedra. Biblioteca Fundamentos de la construcción de Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- Durán López, Fernando. *La autobiografía como fuente histórica: problemas teóricos y metodológicos*. Universidad de Cádiz, España, 2022.
- Edwards Bello, Joaquín. *Valparaíso*. Ediciones Diego Portales. Santiago. 2015.
- Edwards, Alberto. *La fronda aristocrática*. Imprenta nacional. 1928.
- Efemérides Ejército de Chile <https://www.ejercito.cl/efemerides/efemerides/MO==>
- Figueroa, Arcadio *Mis memorias*. Punta Arenas. 1955.
- Figueroa, Rogelio Apuntes de mi vida. Archivo Familiar.
- Figueroa, Silvestre. *Mi historia de vida*. Archivo familiar.
- Flores, Patricio *Estación Puerto*. Ril Editores. Santiago. 2008.
- Garay Vera, Cristian y Medina Valverde, Cristian. *Chile y la guerra civil española*. Fundación Mario Góngora. Santiago 1994.
- Gellner, Ernest. *Naciones y nacionalismo*. Madrid alianza editorial. 1994.
- González Navarrete, Joaquín. «El Encuentro con nuestra Historia». Museo Militar de Tarapacá. Primera Edición. ISBN: 978-956-9494-04-8. Iquique Chile. 2016.
- González Valencia, Andrés. *Entre Concón y Placilla*. Editorial Académica Española. Santiago de Chile. 2018.

- González von Marées, Jorge, *La concepción nacistista del Estado*. Imprenta Juan Yunis, Santiago. 1934.
- González, María Elena. Tesis de Grado Los Efectos económicos de la Guerra. Departamento de Historia Económica. Universidad de Sevilla. España. 2017.
- Horan, Elizabeth. *Mistral una vida*. Penguin Libros. Santiago 2023.
- Jaksic, Iván; Estefane, Andrés y Robles, Claudio. *Historia Política de Chile, 1810-2010 Tomo III, Problemas económicos*, Fondo de Cultura Económica. 2018.
- *La guerra Hispano Estadounidense, una guía fascinante Sobre la guerra entre Los Estados Unidos de América y España*. Editorial Lightning Souce. Estados Unidos.
- Lacoste, Pablo. “Chile y Argentina al borde la guerra (1881-1902)”. Conicet-Un. Cuyo-Univ. De congreso. Anuario del Ceh, n: 1, año1, 2001.
- Lejeune, Philippe. *Pacto del autobiográfico*. Megaluz edimyon. 1994.
- Maquiavelo Nicolás. *El Príncipe*. Editorial. Edisur. Buenos Aires. 2020.
- Marín Madrid, Alberto. Anuario «Los Generales Orozimbo Barbosa y José M. Alzérreca». Editorial. Santiago de Chile. Academia de Historia Militar, 1999.
- Martínez Muñoz, Marisol. «De Público jugador a oculto garitero: El juego de azar en Chile o la historia de un oficio prohibido». Tesis para optar al grado Magíster en Historia. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Ciencias históricas. 2009.
- Martinic Mateo «Los Orígenes históricos de la Prensa en Magallanes y la Patagonia». *Revista Historia de Magallanes*. Instituto de la Patagonia. Ediciones de la Universidad de Magallanes. Vol. 32. Punta Arenas. 2008.
- Martinic Mateo. «La Hotelería en el antiguo Magallanes (1870-1950)». *Revista Centros de Estudios del Hombre Austral*. Instituto de la Patagonia. Universidad de Magallanes. Punta Arenas. Magallanía Chile. 2005. Vol. 33.
- Martinic, Mateo, *Rogelio Figueroa en Última Esperanza (1905-1919) la memoria de un Buscapleitos*. *Magallanía*, volumen 35, número1, 2007. Pp. 139-155.
- Martinic, Mateo. «Punta Arenas en su primer medio siglo 1848-1898». Editorial Vanic. Punta Arenas. 1988.
- Martinic, Mateo. La participación de capitales británicos en el desarrollo económico del territorio de Magallanes (1880-1920). *Historia*. Santiago. Volumen 35. 2002.

- Matus González, Mario. «Precio y Salarios Reales en Chile durante el Ciclo Salitrero, 1880- 1930». Tesis Doctoral Programa Interuniversitario de Historia Económica Bienio 1999-2001. Barcelona. España. Mayo 2009.
- Molina, Fernando. *La Nación desde abajo. Nacionalización, individuo, e identidad nacional*. Editorial Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea. 2013.
- Navarro Leandro. Crónica militar de la conquista y pacificación de la Araucanía desde el año 1859 hasta su completa incorporación al territorio nacional. Ediciones Biblioteca Bicentenario. Santiago. 2024.
- Núñez, Jorge. *1891. Crónicas de la guerra civil*. LOM Ediciones. Santiago. 2003.
- Palacios Nicolás, *Raza chilena*, Editorial chilena, 1918.
- Parentini, Luis Carlos. Araucanos y chilenos asimilación y penetración espontánea de la Araucanía 18851-1882. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. 2021.
- Parvex Guillermo. *El Rey del Salitre que derrotó a Balmaceda*. Editorial Penguin Random House. 2020.
- Parvex, Guillermo. *Un veterano de tres guerras. Recuerdos de José Miguel Varela*. Academia de Historia Militar. Santiago Chile. 2009.
- Pérez Rosales, Vicente. *Recuerdos del Pasado*. Tajamar Editores. Santiago. 2018.
- Pezoa Felipe. *El anti-izquierdismo en el ejército chileno tras la Primera Guerra Mundial (1918-1932)*. Universidad Academia de Humanismo cristiano. Tiempo Histórico N: 5 /71-85/Santiago de Chile 2012.
- Pinto Rodríguez. «Proyectos de la elite Chilena del siglo XIX». Ediciones de la Universidad de la Frontera. Departamento de Ciencias Sociales. Temuco. Chile, 2007.
- Pujadas, Javier. *El método biográfico y los géneros de la memoria*. Editorial Revista de antropología social, 2000, pp. 9-127.
- Purcell Fernando. *Diversiones y juegos populares, formas de sociabilidad y Purcell, Fernando. Crítica social Colchagua, 1850-1880*. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Santiago. 2000.
- Ramírez Necochea, Hernán. *Balmaceda y la contrarrevolución de 1891. Historia del movimiento obrero de Chile*. Ediciones LOM, Santiago de Chile, 2007.

- Recabal, Paulo. *Historia de la ciudadanía y representación en Chile 1810 – 1870. Sistemas y prácticas electorales en la construcción de la república*. Ril Editores, Santiago, 2020.
- *Revista de Derecho Universidad Católica Dámaso A. A Larrañaga Facultad de Derecho*. Montevideo 2020.
- Rinke Stefan, *Cultura de masas reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*. Edición de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos Dibam. Santiago. 2022.
- Rodríguez, Juan. «El Abrazo del Estrecho». *Revista Marina*. Santiago.
- Rosas Berardi, Gonzalo. «El Modelo prusiano sus verdades y sus supuestos». Editorial *Revista Marina*: 5/98.
- Salazar, Gabriel. *El ejército de Chile y la soberanía popular*. Editorial Penguin Random House. Santiago. 2019.
- San Francisco, Alejandro. *La guerra civil de 1891. La irrupción política de los militares en Chile*, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago. 2017.
- Santana Ricardo. «El desarrollo de colonización y expansión en Magallanes». *Revista Magallanía Vol. 45. N:1*. Punta Arenas 2017.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile*. Editorial Universitaria Chile. Santiago. 2004.
- Pinochet Tancredo. *La Conquista de Chile*. Imprenta y encuadernación. La Ilustración. Santiago. 1910.
- Thompson, Paul. *La voz del pasado la historia oral*. Edicions Alfons El Magnanim. 2020.
- Torres, Isabel. *Imaginario de las elites y los sectores populares 1919-1922*. Editorial Universitaria, Santiago. 2005.
- Traverso Enzo, *Revolución una historia intelectual*, Editorial Fondo de cultura económica, Santiago. 2022.

- Valenzuela Emiliano, *1891 Año de sangre. La guerra entre Balmaceda y el congreso nacional*, Editorial Universitaria Santiago de Chile. 2017.
- Valenzuela, Emiliano. *La generación fusilada, memorias del naciismo chileno 1932-1938*. Editorial universitaria. Santiago. 2017.
- Van Buren, Mario. «Guerra Civil y Operaciones Navales. El caso de Mauricio Harvey». *Revista Marina N: 6/91*.
- Vargas, Claudio. Ensayo «Rogelio Figueroa (1873-1941) La memoria de un chileno de entresiglos». Seminario Las Fronteras del relato histórico siglos XX y XXI. Universidad Adolfo Ibáñez. Profesor José Marín. Santiago.2021.
- Vera, Pedro. *Historia económica de Chile 1918-1939*. Impreso en España. Diputación de Sevilla España. 2015.
- Vial, Gonzalo. *Chile cinco siglos de historia desde los primeros pobladores prehispánicos hasta el año 2006, Tomo 2*. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile. 2012.
- Vicuña Mackenna, Benjamín *El Coronel Don Tomás de Figueroa*. Rafael Joves. Editor. Santiago, 1884.
- Villalobos Sergio y Sagredo Rafael. *Los estancos en Chile*. Editores Centro de Investigación Diego Barros Arana. Santiago. 2004.
- Villalobos, Sergio. *Historia de los chilenos Tomo 3*. Editorial Taurus, Santiago, 2008.